

50 años
de liderazgo e innovación

 **comecipar**
LTD.A



Texto y edición: Alfredo Boccia Paz

Diseño, diagramación y fotografía: Carlos Ferreira Massare

Fotos: Archivo Coomecipay / Dpto. de Comunicación.

Coordinación General: Lic. Gabriela B. Villalba.

Impreso en: AGR Servicios Gráficos

Asunción, Paraguay

Octubre de 2022

Apreciado lector: en este documento adoptamos la terminología del masculino genérico para referirnos siempre a hombres y mujeres. Este es un recurso que únicamente busca dar uniformidad, sencillez y fluidez a la composición y a la lectura del texto. No disminuye en absoluto el compromiso con el que nuestra entidad aborda la igualdad de género.



CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN 2022

De izquierda a derecha: Dr. Juan Carlos Ramírez González, Dra. Ana Beatriz Riquelme Estigarribia, Dra. Ana María Campos González, Dr. Felipe Oscar Armele Bonzi, Dra. María de los Ángeles Vera Gayoso, Dr. Walter Rubén Cáceres Achinelli y Dr. Jesús María Amarilla Núñez.

50 AÑOS DE HISTORIA

Este año 2022 celebramos nuestros 50 años. Medio siglo de trayectoria ininterrumpida. Este medio siglo marca un hito en la vida empresarial de Coomecipar, desde donde nos permite mirar al futuro con optimismo, avalados por un pasado que queremos compartir, y que recordamos y plasmamos en esta publicación con nuestros mejores momentos.

La evolución de Coomecipar desempeña un papel importante en la construcción de confianza y respeto de nuestra membresía. Coomecipar ha sido moldeada por momentos de inspiración, perseverancia y valor. Nuestra historia incluye muchos aspectos destacados de trayectoria empresarial, junto con los logros obtenidos a lo largo de estas cinco décadas que facilitaron el desarrollo socio-económico de sus miembros. Todo ello invita a una lectura de los hechos determinantes para alcanzar su liderazgo, su estabilidad y su robustez económica y financiera.

Hemos crecido, cumplido sueños, superado adversidades, evolucionado y forjado un reconocimiento gracias a la calidad de los servicios diferenciados ofrecidos a nuestra membresía.

Para Coomecipar la magia reside en saber qué cambiar y qué conservar, preservando su esencia a lo largo de estos años, siendo guiada por un equipo directivo que inspira una visión compartida y un plantel de colaboradores socios altamente comprometido que contribuyen al éxito empresarial.

Por lo antes dicho corresponde también en esta oportunidad expresar a los precursores, fundadores y directivos que la concibieron a la institución y la cuidaron y desarrollaron con sapiencia y compromiso manifiesto, nuestro reconocimiento y agradecimiento.

Les invitamos a que disfruten de su lectura y que ella despierte en todos buenos recuerdos y satisfacción por lo logrado.

Dr. Felipe Oscar Armele Bonzi

ÍNDICE

11	<i>Capítulo 1</i> La prehistoria de Coomecipar
15	<i>Capítulo 2</i> Los comienzos: sin espejos en los cuales mirarse
20	<i>Capítulo 3</i> Fortalecidos mientras terminaba una época
24	<i>Capítulo 4</i> Los vientos de la transición
29	<i>Capítulo 5</i> Los retos del nuevo milenio
35	<i>Capítulo 6</i> Los años recientes
45	<i>Capítulo 7</i> Nuestro itinerario edilicio
51	<i>Capítulo 8</i> La sucursal de Ciudad del Este
55	<i>Capítulo 9</i> La sucursal de Encarnación
59	<i>Capítulo 10</i> La sucursal de Villarrica
63	<i>Capítulo 11</i> La sucursal de Pedro Juan Caballero

67	<i>Capítulo 12</i> La sucursal de Concepción
71	<i>Capítulo 13</i> Nuestra prioridad: comunicarnos con el socio
75	<i>Capítulo 14</i> Una marca originaria: la dimensión social
85	<i>Capítulo 15</i> SPS, la medicina prepaga de Coomecipar
89	<i>Capítulo 16</i> La vinculación con la comunidad
93	<i>Capítulo 17</i> Gobernanza corporativa y democrática
99	<i>Capítulo 18</i> La competitividad financiera de Coomecipar
103	<i>Capítulo 19</i> Nuestro capital más importante: el humano
109	<i>Capítulo 20</i> La relación con el movimiento cooperativo nacional
113	<i>Capítulo 21</i> Homenaje a los que nos legaron su ejemplo
115	<i>Capítulo 22</i> Coomecipar en su segundo medio siglo
119	<i>Capítulo 22</i> Galería de presidentes de Coomecipar

Capítulo 1

La prehistoria de Coomecipar

LA PREHISTORIA DE COOMECIPAR

Si bien se conmemora el 19 de octubre de 1972, día de su asamblea constitutiva, como el de la fundación de Coomecipar, no se hubiera llegado a ese momento sin todo lo que previamente había ocurrido. Es por eso que en varias publicaciones de la Cooperativa que rememoran su pasado se cita una frase pronunciada por el doctor Sinfiorano Rodríguez, uno de los pioneros: “Si Coomecipar tuvo logros, fue porque su parto fue precedido de una muy buena gestación”. (1)

Esto nos remite a mediados de la década del sesenta del siglo pasado, cuando todo lo que hoy conocemos de la actividad cooperativa aún no existía. El país era otro, mucho más rural, agroganadero, con una industria casi inexistente, culturalmente aislado y con un gobierno represivo. Los pocos médicos recibidos en la única Facultad de Medicina existente se concentraban en la pacata capital y ciudades aledañas.

Sin embargo, empezaban a percibirse algunos cambios en la actividad médica que se harían más evidentes en la década siguiente. Los conceptos tradicionalmente liberales e individualistas de la profesión eran interpelados por la irrupción de la llamada medicina pre paga y el crecimiento de la seguridad social estatal. Era necesario buscar respuestas colectivas a esa realidad diferente que se avecinaba.

El principal gremio era el Círculo Paraguayo de Médicos, fundado en 1943, aunque por diferencias políticas que se trasladaban al colectivo médico se había conformado recientemente una Asociación Médica Paraguaya, integrada esencialmente por profesionales de extracción oficialista.

En los últimos meses de 1966 un pequeño grupo de socios del Círculo Paraguayo de Médicos pro-

puso juntarse y discutir la creación de una **Caja de Ahorro y Préstamo**. Se convirtieron, por tanto, en una subcomisión ad hoc, que estableció un reglamento básico y comenzó sus actividades a mediados del año siguiente, bajo la presidencia del doctor **Abraham Balbuena**, un respetado neumólogo de la época. (2) Gracias al entusiasmo y tozudez de aquellos visionarios que, sin experiencia cooperativa, apostaron a una vía solidaria, aquella Caja de Ahorros y Préstamo sobrevivió durante esos primeros años.

El doctor Balbuena tuvo que retirarse por motivos justificados, pero, felizmente tomaron la posta dos médicos que se convirtieron en pilares humanos fundamentales: **Luis A. Torres Salinas y Carlos Oviedo Idoyaga**.

Recién en abril de 1971 se registra la primera asamblea de la llamada entonces “Cooperativa de Préstamos” del Círculo Paraguayo de Médicos. Poco tiempo después esa subcomisión contrató a una secretaria administrativa -María Estela “Nini” Melgarejo- y comenzó a publicar regularmente una hoja informativa en offset.

Por esos años, el doctor **Pedro Marín Finestra**, empezaba a ser arrastrado por la que sería una de las pasiones de su vida: el cooperativismo. Sin embargo, todavía estaba lejos de tener la experiencia que acumularía después. El mismo pondría mucho interés en leer sobre las novedosas experiencias cooperativas médicas del exterior. Compartía con sus colegas locales y los estimulaba a asesorarse y capacitarse en lo que serían los primordios de una asociación que apenas avizoraban.

Como sea, a comienzos de 1971 dicha Caja de Ahorro y Préstamo tenía 61 socios, de los que menos

1| Taller de directivos. San Bernardino, 28 de julio de 2007.
2| Ídem.

de la mitad se encontraba al día. Eso, a pesar de que ya habían podido contratar a un cobrador que recorría las casas y consultorios llevando los recibos de las cuotas mensuales. Cuatro años después de su fundación la Caja había reunido un capital de 706.650 guaraníes y se habían concedido 21 préstamos por un valor total de 897.000 guaraníes. Durante todo este tiempo la subcomisión que administraba la Caja era albergada y apoyada por el Círculo Paraguayo de Médicos.

A comienzos de 1972, el Poder Ejecutivo promulgó una nueva Ley de Cooperativas, la que ofrecía la oportunidad de una mayor formalización de las actividades de la Caja. Las cooperativas estaban, entonces, poco desarrolladas. Se contabilizan 180, con poco más de once mil socios, aunque 54 de ellas no registraban actividad. El temor a que un emprendimiento asociativo fuera malinterpretado por el gobierno represivo era un elemento limitante significativo.

Fue clave que aquellos iniciadores de nuestra historia percibieran que el camino del crecimiento pasaba por transformarse en una cooperativa de profesionales médicos, una idea avanzada para la

época. Se llegó así al 19 de octubre de 1972, fecha considerada como de fundación de Coomecipur, pues ese día se realizó la Asamblea Constitutiva de la Cooperativa de Ahorro y Crédito. Poco después, se conformó el primer Consejo de Administración. Al año siguiente, la Cooperativa obtuvo su personería jurídica y pudo inscribirse en la Dirección General de Cooperativismo, en ese entonces dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería. El nombre oficial pasó a ser **Cooperativa de Ahorro y Crédito “Círculo Paraguayo de Médicos” Limitada**.

Con enorme entusiasmo de parte de esos pioneros, pero con escasa experiencia en el ramo, nació así la primera cooperativa de médicos del Paraguay. Nadie podía vislumbrar entonces que se iniciaba una historia de larga duración.

Ya entonces, aquellos dirigentes fundacionales daban importancia a la memoria histórica, guardando prolijamente la documentación generada por la organización, lo que nos permite hoy rememorar el itinerario recorrido por Coomecipur.

Se llegó así al 19 de octubre de 1972, fecha considerada como de fundación de Coomecipur, pues ese día se realizó la Asamblea Constitutiva.

En Asunción, Capital de la República del Paraguay, a los diecinueve días del mes de octubre del año mil novecientos setenta y dos y siendo las veintinueve horas, se reúne un grupo de miembros con la presencia del señor Miguel Ángel Sánchez, funcionario de la Dirección de Cooperativismo del Ministerio de Agricultura y Ganadería, designado por esa Dirección para asistir a la realización de la Asamblea de Constitución de una Cooperativa de Ahorro y Crédito, con el siguiente orden del día:

- 1º Elección del Presidente y Secretario de la Asamblea.
- 2º Breve reseña de los trabajos efectuados hasta la fecha.
- 3º Estudio y aprobación de los estatutos que regirán a la Cooperativa.
- 4º Elección de cinco (5) miembros que integran el Consejo de Administración y tres (3) miembros para la Junta de Vigilancia.
- 5º Formalización de la suscripción de aportes.

En primer lugar se trata el punto primero del temario, siendo electos por unanimidad, a propuesta



Foto 1: Reproducción de la primera página del acta manuscrita de la Asamblea Constitutiva, en octubre de 1972.

Foto 2: Reuniones de pioneros.

Foto 3: Las primeras Asambleas para socios del CPM.

Capítulo 2

*Los comienzos: sin espejos
en los cuales mirarse*

LOS COMIENZOS: SIN ESPEJOS EN LOS CUALES MIRARSE

El 19 de octubre de 1972 se realizó la Asamblea Constitutiva de la Cooperativa de Ahorro y Crédito y poco después se conformaba el **primer Consejo de Administración (1972-1973), integrado por los doctores Pedro Marín Finestra, Pío Walder, Ramona Ríos, Amado Cano Ortiz y Héctor Escribá.** Al año siguiente, la Cooperativa obtuvo su personería jurídica y se inscribió en la recientemente creada Dirección General de Cooperativismo. Este órgano dependía del Ministerio de Agricultura y Ganadería, antecesor del Instituto Nacional de Cooperativismo (Incoop), creado en 1994.

Inicialmente solo los socios del Círculo Paraguayo de Médicos podían ser miembros de la novel cooperativa. Poco después, con una prudencia extrema, por temor a un crecimiento demasiado acelerado e incontrolado, **se amplió la vinculación a los cónyuges y a los pocos funcionarios.** Esos temores fueron los responsables de que se denegara el pedido de profesionales universitarios de otras ramas que, observando con interés la novedosa experiencia de los médicos, habían solicitado incorporarse a la Cooperativa. Muchos de ellos serían parte de las 49 personas que en setiembre de 1973 fundarían la Cooperativa Universitaria.

Casi todos los conceptos cooperativos eran nuevos y desconocidos para el común de los médicos. Las cooperativas formaban parte, sobre todo del mundo rural. El interés por aprender capitalizó el esfuerzo de los dirigentes de esos años. Una de las primeras medidas tomadas por el Consejo de Administración fue crear el **primer Comité de Educación** que fue presidido por el **doctor Pío Walder** y estaba integrado por los doctores **Héctor Ratti, Carlos Vallovera, César Leoz y Sinforiano Rodríguez.**

Se creó también la primera Junta de Vigilancia y, dos años después, en 1974, el primer Comité Permanente, instaurándose, por primera vez, las dietas a directivos. Éstas estaban lejos de compensar las horas invertidas por aquellos soñadores que dedicaban horas de consultorio, clases o descanso al ideal de ver crecer a la Cooperativa. Ese increíble y solidario voluntarismo terminó soldando lazos de amistad entre ellos que perdurarían hasta el fin de sus días.

A mediados de 1973, la Cooperativa alcanzaba un nuevo hito: superar los cinco millones de guaraníes de capital. Ya podía otorgar préstamos con montos máximos de 300.000 guaraníes. Puede sonar poco, pero durante el año anterior solo se otorgaban créditos por un valor máximo de 150.000 guaraníes. Como otro signo de buena salud financiera debe apuntarse que el crecimiento se hacía con casi nula morosidad. En 1975 ya había más de 500 socios y el capital superaba los veinte millones de guaraníes. Esa suma la convertía en la cooperativa de más crecimiento y en la mayor entidad de ahorro y crédito afiliada a Credicoop. Había motivos para el optimismo, pero los años siguientes depararían nuevas vicisitudes.

Hasta entonces, la Cooperativa había funcionado en el pequeño espacio prestado por el Círculo Paraguayo de Médicos, que empezaba a quedar chico. En 1975 se tomó la decisión de mudarse a una casa más amplia, ubicada a pocas cuadras de distancia.

A mediados de la década, la actividad se multiplicó, con numerosas jornadas de formación, visitas al interior y la creación de corresponsalías e incipientes filiales en algunas ciudades del interior. Coomecipar comenzó a recibir financiamiento del Banco Nacional de Trabajadores.

Se empezaba a salir de las crisis del nacimiento y se estaba a punto de entrar a la crisis del crecimiento. Coomecimar la enfrentaría sin tener espejos en los cuales mirarse. Tendría que hacer su propia experiencia. Es por eso que, a la distancia, sorprenden las arriesgadas y atinadas decisiones que debieron tomar los dirigentes de entonces.

Una de ellas se arrastraba desde hace un tiempo y sería crucial. Los directivos de entonces visualizaron la necesidad de construir un edificio propio para consultorio y viviendas. Coomecimar propuso al Círculo Paraguayo de Médicos ser partícipe en dicho emprendimiento para que ambas instituciones contaran con sedes amplias y funcionales en el predio de la entidad madre.

A la distancia, sorprenden las arriesgadas y atinadas decisiones que debieron tomar los dirigentes de entonces.

Lastimosamente dichas negociaciones no prosperaron, pues los directivos del Círculo no consideraron prudente arriesgar su patrimonio inmobiliario en manos de una empresa entusiasta pero muy joven y sin un sólido respaldo financiero. Puesta ante esta disyuntiva, Coomecimar se vio obligada a romper las amarras e independizarse físicamente de su entidad madre. El tiempo demostró que aquella decisión fue gravosa para el Círculo Paraguayo de Médicos, que entró en una espiral de problemas económicos con la posterior construcción de su propio edificio.

La decisión de adquirir un predio independiente fue tomada durante la presidencia de Coomecimar del doctor Amado Cano Ortíz. Fue integrado un Comité de Construcciones que, sin mayor pérdida de tiempo negoció, a mediados de 1976, la compra de un valioso terreno, cercano al Colegio de San José. Allí serían edificadas las dos torres a partir de un inteligente sistema de ingeniería financiera sustentado en el aporte de los mismos propietarios de departamentos y consultorios.

A mediados de la década, la actividad de la Cooperativa había adquirido un ritmo febril, con jornadas periódicas de formación, visitas al interior, apoyo a las incipientes filiales en algunas cabeceras departamentales y consolidación de una estructura administrativa más sólida. Coomecimar siguió teniendo el financiamiento del Banco Nacional de Trabajadores, entidad con la que siempre mantuvo una relación fluida.

Hasta entonces la estructura de control y servicios seguía siendo artesanal y el socio conocía su situación en la Cooperativa a través de una “libreta” en la que se anotaban el monto de los aportes y el saldo de los préstamos. Pese a ser manual, el sistema era transparente y eficiente. Hasta 1978 existía un sistema de cobranzas a través de funcionarios que recorrían consultorios y domicilios de los socios. A partir de entonces se decidió que los socios deberían acercarse a la Cooperativa para realizar sus operaciones. La medida demostró ser útil, pues hizo que los mismos se integraran más y fueran conociendo mejor su funcionamiento. A fines de la década la era de la informatización empezaría a dar sus primeros y novedosos pasos.

En los últimos meses de 1976 la Cooperativa ya contaba con 652 socios; un capital integrado de 29 mil millones de guaraníes y un capital acumulado de 88 mil millones de guaraníes. El número de créditos a disposición de los socios también crecía, mientras que la morosidad era bajísima: inferior al 1%, lo cual era un índice más que alentador.



Fotos 1 y 2: Asamblea realizada en julio de 1978. El Dr. Marín Finestra explicando el proyecto de construcción del Edificio Coomecipar I.
Foto 3: Reproducción del Boletín N° 51, informando a los socios sobre el avance de la obra.

Pero los beneficios financieros no eran el único objetivo de los dirigentes de la época. Coomecipar fue también pionera en la creación de un **Comité de Solidaridad**. No se había perdido de vista que una de las motivaciones de la fundación de Coomecipar era que el gremio médico, paradójicamente, se encontraba muy desprovisto de elementos de defensa y protección frente a los avatares de la vida que podrían obligar a interrumpir la labor profesional.

El 25 de mayo de 1977, el Consejo de Administración creó el Comité de Solidaridad siendo sus primeros miembros los doctores **Carlos Arbo Sa, Sinforiano Rodríguez y Francisco Ruffinelli**. El servicio de subsidios tenía el fin de cubrir una necesidad vital: que el socio cuente con un recurso económico en el caso de que no pueda trabajar debido a circunstancias ajenas a su voluntad, lo que incluía a las familias de médicos apresados por motivos políticos en esos años de represión y autoritarismo. Desde 1981 el aporte por solidaridad dejó de ser optativo y pasó a ser obligatorio.

En los años siguientes los subsidios fueron ampliándose gradualmente cubriendo enfermedades, maternidad, internación, invalidez permanente total, invalidez permanente parcial y seguro a préstamos de socios mayores de setenta años.

Otra preocupación de los sucesivos directivos fue la de cuidar la credibilidad de las gestiones, un elemento frecuentemente frágil en las instituciones de un país con altos niveles de corrupción. En ese sentido, el funcionamiento, siempre arduo y puntilloso de las sucesivas Juntas de Vigilancia fue extraordinariamente valioso para que se conserve la confianza.

Por supuesto, hubo también proyectos que quedaron en el camino. En la Memoria del periodo 1979 - 1980 había referencias a proyectos que habían sido largamente estudiados pero que no se concretaron.

Entre ellos estaban un programa agropecuario, un hospital cooperativo, un plan de jubilaciones y pensiones y las prolongadas tratativas de fusionar la Cooperativa con la Caja Mutual del Círculo Paraguayo de Médicos.

En 1979, la Cooperativa se sentía más segura que unos años atrás. Si antes había abierto con reticencia el **vínculo** a los cónyuges de los socios/as del Círculo Paraguayo de Médicos, ahora se animaba a extenderlo a **todos los médicos graduados o con título equivalente de nuestro país, sus cónyuges e hijos/as mayores de 18 años, así como los funcionarios de la Cooperativa**.

A mediados de 1981, la Asamblea General Ordinaria se realizó en el lugar más simbólico que hubiera podido ser elegido: en el local donde se levantaba la nueva obra, ya en etapa final de construcción. En la Memoria del año siguiente, se celebraba la responsabilidad de la empresa constructora y la del arquitecto José Luis Ardissonne. Se remarcaba que se habían importado ascensores, vidrios, aluminios, azulejos, pisos y artefactos sanitarios, sin que, finalmente, el servicio de créditos se viera afectado.

En 1982 la obra había terminado, pero la mudanza de las oficinas administrativas de Coomecipar recién se haría a mediados del año siguiente. El boletín de mediados de 1983 venía con un titular enorme y jubiloso en la tapa: “Nos mudamos...”. Coomecipar contaba entonces con 2.000 socios y tenía su propio edificio.

Coomecipar, pletórica de entusiasmo, había llegado a su plena institucionalización, haciendo camino al andar. Casi sin darse cuenta, nuestra Cooperativa empezaba a ser espejos para otras que se estaban formando aceleradamente. Entre muchas otras asesorías y colaboraciones, desde 1980 Coomecipar ayudaba a las Cooperativas San Cristóbal y Mburi-cao a levantar sus edificios.

Capítulo 3

*Fortalecidos mientras
terminaba una época*

FORTALECIDOS MIENTRAS TERMINABA UNA ÉPOCA

El crecimiento de Coomecipar en la década anterior había sido apalancado por los buenos números que la macroeconomía paraguaya había mostrado durante varios años gracias al flujo de dólares provenientes de la construcción de la gigantesca represa de Itaipu. Pero cuando ésta terminó, la rutina del crecimiento anual se convirtió, en los primeros años de los ochenta, en un prolongado estancamiento.

La crisis económica se caracterizó por una retracción del consumo, la pérdida de la tradicional estabilidad del dólar y una corrupción sistémica que se extendía por innumerables instituciones estatales y privadas.

A mediados de 1980, Coomecipar diversificó su espectro de acción, al cambiar su denominación a Cooperativa de Producción, Consumo, Ahorro y Crédito y Servicios, lo que amplió sus posibilidades de futuras operaciones. En el periodo 1980-1981 se habían otorgado más de 500 préstamos por un monto de 221.710.000 guaraníes. Los motivos por los cuales los socios solicitaron esos préstamos eran:

- *Vivienda: 177*
- *Vehículos: 57*
- *Gastos profesionales: 87*
- *Comercio: 33*
- *Gastos personales: 27*
- *Consolidación de deudas: 19*
- *Viaje: 12*
- *Ganadería: 8*
- *Vacaciones: 126.*

El 15 de setiembre de 1982, el Consejo de Administración constituyó el primer Comité Permanente con el fin de apoyar su gestión. Sus primeros inte-

grantes fueron los doctores Pedro Marín Finestra, Pedro Barudi y Miguel Ángel Rivarola.

Desde el mes siguiente empezaría a funcionar el Departamento de Promoción y Asesoramiento, con el fin de promocionar los servicios e informar adecuadamente a los socios.

Una prueba del manejo transparente de la información al socio ocurriría en 1982, cuando se produjo una pequeña crisis interna al comprobarse un mal manejo de fondos por parte de un gerente. La suma defraudada no era demasiado importante y estaba cubierta por el seguro. La gravedad del episodio radicaba en que podía erosionar la confianza de los asociados. Por ello se decidió adoptar la medida radical de destituirlo e informar claramente de todo lo actuado a los asambleístas.

En la Asamblea de julio de 1984 se registraron los siguientes subsidios otorgados a los socios:

- *Enfermedad: 49*
- *Partos: 31*
- *Operaciones: 24*
- *Cesáreas: 18*
- *Fallecimientos de socios: 2*
- *Fallecimiento de cónyuges: 2*
- *Fallecimiento de hijos: 2*
- *Incapacidad por causa mayor: 1*
- *Total: 129 subsidios*
- *Monto total: 8.617.100 guaraníes*

En 1985 se destapó la escandalosa evasión de divisas del Banco Central del Paraguay (BCP). Coomecipar se vio indirectamente perjudicada por este caso. El delito consistió en la venta por parte del Banco Central del Paraguay (BCP) de dólares preferenciales -por debajo del tipo de cambio que fijaba el Gobierno- para la supuesta importación de insu-

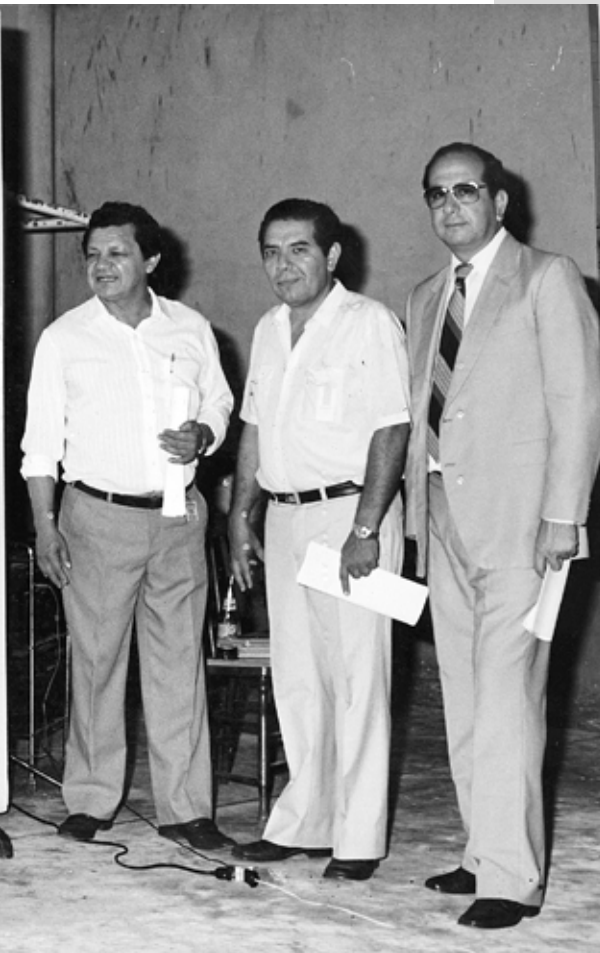
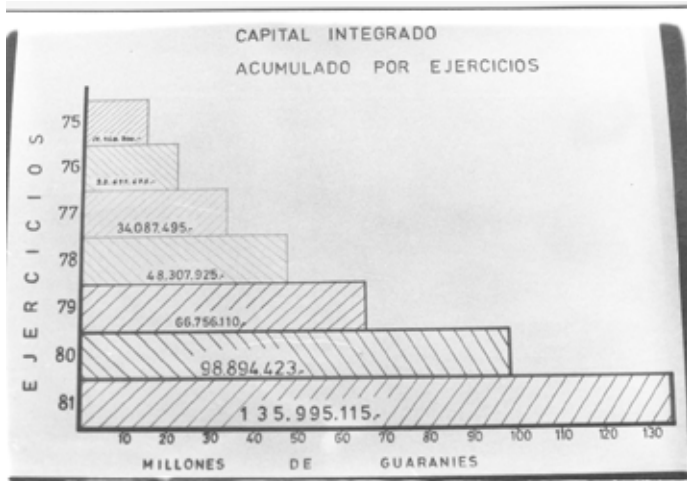


Foto 1: Capital Integrado acumulado por ejercicios, donde se visualiza el crecimiento de Coomecpar.

Foto 2: Aumentaban los créditos concedidos a socios.

Foto 3: El crecimiento de Coomecpar cada vez era más notorio.

mos industriales que en realidad nunca existieron. Los evasores montaron más de un centenar de empresas fantasmas para las supuestas importaciones de maquinarias, semillas, herbicidas y fertilizantes agrícolas. De este modo, el Banco Central fue vaciado en más de 500 millones de dólares.

En esos años Coomecipar, había recibido un préstamo de trescientos mil dólares de la COLAC (Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito), con sede en Panamá. Este crédito, que demostraba la confianza internacional que se había generado, había sido acordado en marzo de 1981 para poder contar con el financiamiento suficiente para continuar la construcción del edificio. El plazo obtenido era de tres años, con uno de gracia. Pero estaba en marcha el caso antes referido, lo que ocasionó una disparada del dólar. Los jerarcas del BCP se apoderaban de los dólares comprados a la tasa oficial y lo vendían en la calle, obteniendo fáciles y enormes ganancias.

Uno de los directivos de la época, el doctor Pedro Barudi, recordaría el problema muchos años después:

“La disparada del dólar nos perjudicó porque todos los materiales del edificio, incluso los ascensores, fueron comprados antes de que empezara la construcción. Habíamos depositado el dinero, pero el BCP nunca abonó dos cartas de crédito, con lo cual tuvimos una inmovilización de las inversiones. Nos vimos obligados a comprar dólares en la calle, para pagar el crédito.

Comprábamos veinte o treinta mil dólares y nos dábamos cuenta que, al día siguiente, el dólar estaba más alto. Entonces, nos frenábamos y esperábamos algunos días. La cotización del dólar volvía a bajar. Las compras de dólares que hacía Coomecipar influían en la cotización de la divisa: Tardamos un mes en juntar los 300.000 dólares y lo adquirimos a un promedio de 180 guaraníes. Todos los culpables de ese gran fraude quedaron impunes.

Aquel ejercicio 1984-1985 fue el único en la historia de Coomecipar que registró una pérdida de nueve

millones de guaraníes. La iliquidez desapareció al año siguiente, cuando los socios que habían adquirido consultorios y departamentos comenzaron a pagarlos.”⁽³⁾

En 1985, **por tercera vez en su historia, Coomecipar amplía sus vínculos.** Lo que había comenzado como una asociación exclusiva de los socios del Círculo Paraguayo de Médicos, recibiría ahora a todas **las profesiones universitarias del área de la salud: psicólogos, bioquímicos, licenciados en enfermería, químicos farmacéuticos, odontólogos y trabajadores sociales.** Si bien la membresía se ampliaba, el número de funcionarios crecía con prudencia. En 1987 había solo 23 colaboradores, desde el gerente al cadete.

En febrero de 1989, el Paraguay y Coomecipar entrarían en una etapa histórica que se presentaba tan llena de enigmas como de esperanzas.

El país vivía una época de dificultades crecientes en lo económico y de enrarecimiento político por las protestas sociales y políticas motivadas por la decadencia de un régimen que estaba en el poder desde hacía más de tres décadas. Sin embargo, Coomecipar continuaba mostrando un vigoroso crecimiento económico y estabilidad institucional.

En 1988 la Cooperativa entraba de lleno al sistema informático con la contratación de una empresa especializada en esas tareas, de avanzada para la época.

En febrero de 1989 se produciría la caída del gobierno del general Alfredo Stroessner y el Paraguay entraría en una etapa histórica que se presentaba tan llena de enigmas como de esperanzas: la transición democrática.

3| Taller de directivos, San Bernardino, 28 de julio de 2007

LOS VIENTOS DE LA TRANSICIÓN

Súbitamente las reglas del juego político cambiaron en el Paraguay. Y, en cierta medida, también las económicas. Tras la caída del general Alfredo Stroessner se realizaron rápidamente unas elecciones nacionales que fueron ganadas por el autor del golpe y presidente provisional, general Andrés Rodríguez. Pronto, serían tomadas algunas medidas tendientes a la liberalización económica. La larga crisis de la deuda de los años ochenta obligaba a eliminar el sistema de cambios múltiples y aplicar paquetes de austeridad fiscal.

Esas reformas propiciaron una gran entrada de capitales que desordenó el sistema financiero, con niveles de regulación y control de las entidades financieras insuficientes, lo que llevaría a la crisis financiera que eclosionaría a mitad de la década del noventa.

Las cooperativas se vieron beneficiadas por algunas de esas determinaciones. Por ejemplo, en 1991 se decretó la liberación de las tasas activas y pasivas en el mercado financiero, lo que hizo que cooperativas mejorasen sus tasas de interés sobre ahorro para seguir siendo competitivas. Los socios recurrieron entonces a las cooperativas para asegurar sus ahorros y solicitar créditos. La cartera de créditos de Coomecipar creció en un 23%

La nueva situación también motivaba dificultades: no se contaba con la disponibilidad de dinero de hoy en día. Había que solicitar, cada vez que se requería, autorización de la Asamblea, dificultad que fue gradualmente solucionada en los años siguientes.

Coomecipar ya superaba los 5.000 socios y seguía modernizando sus servicios. La casa central y las sucursales estaban comunicadas por fax y se habían

introducido líneas telefónicas con rastreo automático. En 1992 se implementó una nueva política salarial que otorgaría tranquilidad a los funcionarios y haría más armoniosa la gestión futura.

Sin embargo, lo que primaba en esos años era el optimismo político. La apertura democrática auspiciaba una creciente participación ciudadana en un ambiente más pluralista. Había una convicción colectiva de que el proceso de democratización sería más rápido y fácil de lo que realmente fue, como se comprobaría después. Como lo había escrito el doctor Sinforiano Rodríguez, “los movimientos sociales que discurrían en el subsuelo de la clandestinidad durante la dictadura, irrumpieron a la superficie con impaciente dinamismo”.

En aquellos años existía un gran consenso social y político sobre la necesidad de refundar las bases de la nueva democracia. Era necesario una nueva Constitución Nacional que impidiera un regreso al pasado autoritario. El proceso constituyente atrajo la participación de distintos sectores, entre los cuales se encontraba el cooperativo. Era importante que la nueva Carta Magna incluyera artículos referentes al cooperativismo. Eso garantizaría que futuras leyes que se quisieran promulgar no restringieran sus actividades.

Fue ese un tema muy polémico, pues hubo quienes interpretaron ese interés como una instrumentación del movimiento cooperativo y una injerencia político partidaria. Como sea, a través del movimiento Constitución Para Todos ingresaron cuatro cooperativistas: Sinforiano Rodríguez, Ricardo Franco Lanceta, Benito Jiménez Caballero y Gustavo Mazó. Esa “bancadita” cooperativa fue esencial para que sean insertados los artículos que hoy existen sobre el tema.

Durante la **Asamblea Constituyente** ellos argumentaron con elocuencia las ideas cooperativas logrando vencer la resistencia de aquellos que sostenían que no eran distintas a las empresas privadas. En 2005 la Central de Cooperativas del Área Nacional (Cencopan) rindió homenaje a los convencionales cooperativistas que lograron la inclusión del artículo 113 que consagra la libre organización y la autonomía de las cooperativas y reconoce que éstas se constituyen en instrumento del desarrollo económico nacional.

En la Asamblea General Extraordinaria del 3 de agosto de 1992 fue autorizada la compra del llamado entonces “local social”, que después sería una de las estampas de Coomecipar: La Casona. Es la bellísima mansión de estilo neoclásico e influencias italianizantes situada a pasos del edificio de la Cooperativa. Su compra se realizó gracias a un préstamo de 780 millones de guaraníes del Banco Nacional de Trabajadores.

Desde 1994 La Casona sirvió de sede a la experiencia de crear el primer Colegio Cooperativo del país que, pese al esfuerzo y la voluntad volcados hacia sus objetivos, no pudo ser sostenido en el tiempo. Con el paso de los años La Casona fue adquiriendo un cariz cultural y educativo sumamente interesante. Desde marzo de 2002 volvió a ser abierta a la comunidad, luego de pasar por un proceso de remodelamiento y puesta en valor.

En 1993 se celebraron nuevos comicios presidenciales, en los que también triunfó el candidato del Partido Colorado, Juan Carlos Wasmosy, que se convirtió en el primer civil en llegar a la jefatura del Estado tras cuarenta años de gobiernos militares.

En esos años, Coomecipar siguió progresando de modo significativo. Una comparación reveladora es la siguiente: el total de préstamos concedidos durante todo el año 1976 representaba ahora apenas el préstamo diario: 31 millones de guaraníes. Lo que la Cooperativa prestaba a sus socios durante todo el año 1987 -836 millones-, ahora lo hacía en un mes.

Ese año también se iniciaron las operaciones con tarjetas de crédito. La tarjeta Mastercad contaba con 1.052 plásticos en poder de socios y la Cabal con 892. Era, desde años atrás la cooperativa con el más alto nivel informático del país.

En la Memoria del periodo 1993-1994 llega por primera vez a conocimiento de los socios un plan de construcción de consultorios, objetivo largamente anhelado, pero que se constituiría en uno de los escollos más difíciles que tuvo que enfrentar la Cooperativa. Era el proyecto que terminaría llamándose Coomecipar 2.

A fines de 1993 la empresa constructora EPACSA hizo llegar a Coomecipar un proyecto de construcción de consultorios y cocheras con un costo razonable a largo plazo. Este era un servicio muy necesario para los asociados. Estaban involucradas, además de la empresa constructora, otras tres instituciones: la financiera Finanban, propietaria del terreno; el Banco Nacional de Trabajadores (BNT) como financista y Coomecipar, como auspiciante del proyecto, en el sentido de intermediar y obtener la financiación individual para sus socios adquirentes.

Estas gestiones, que no comprometían el patrimonio de Coomecipar, serían retribuidas con 800 metros cuadrados de construcción. Se proponía que el nombre de la torre fuera Coomecipar 2. La misma tendría trece pisos y cuatro cuerpos, con espacio para 360 consultorios, ocho ascensores de alta velocidad en una construcción de 20.000 metros cuadrados. Una asamblea General Ordinaria realizada en junio de 1994 convalidó el patrocinio de Coomecipar en el emprendimiento.

En julio de 1995 se desató un escándalo a raíz de denuncias de manejos turbios entre el Banco Nacional de Trabajadores y la empresa constructora. Coomecipar, que había tenido la prudencia de no entregar un centavo a esta empresa -medida que hizo posible que ni la institución ni sus asociados se perjudicasen pecuniariamente-, siguió el consejo de

sus auditores externos y abrió a una amplia investigación del caso. La Cooperativa expuso su posición a la Superintendencia de Bancos, a la Comisión Bicameral de Investigación de Ilícitos del Congreso Nacional y al Instituto Nacional de Cooperativismo. Las tres instituciones, en sendas contestaciones escritas, concluyeron que Coomecpar no incurrió en faltas o ilícitos. De hecho, no fue objeto de acusación alguna en el proceso judicial.

Fue la formalidad de las actuaciones de Coomecpar la que permitió que se deslinden las responsabilidades. Se había nombrado un fiscal de obras que supervisaba el progreso de la construcción. Solo con su aval se autorizaba el desembolso del dinero a la empresa. Ya se habían realizado cuatro pagos, cuando se detectaron irregularidades y el fiscal de obras advirtió a la Cooperativa. Los desembolsos fueron suspendidos, pero el BNT siguió alimentando financieramente a la empresa constructora por un monto siete veces mayor a lo entregado hasta entonces.

Ese escándalo de corrupción lógicamente inquietó a los asociados obligando a los distintos Consejos afectados a poner toda la documentación a disposición del dictamen de respetados juristas, de las Juntas de Vigilancia y de las Asambleas. Esta actitud de transparentar lo actuado sin retacear la información a los socios, sumada a la límpida trayectoria institucional construida a lo largo de un cuarto de siglo, permitió que Coomecpar saliera indemne de un caso que, sin ese aval moral, podría haberle afectado.

La **crisis financiera** ocurrida entre 1995 y 1997 llevó a la intervención de varias entidades importantes de la época por parte del Banco Central del Paraguay por agudos problemas de liquidez y terminó eliminando del mercado a la casi totalidad de las empresas financieras locales. Las que sobrevivieron eran las de origen extranjero, aunque muchas de ellas terminarían retirándose del país en los siguientes años. Quebraron más del 50% de las compañías bancarias y financieras de entonces. Mucha gente

perdió todos sus depósitos y muchas zonas del país quedaron sin servicios bancarios. Ante este angustioso escenario, las cooperativas, en general, se habían mostrado como instituciones confiables frente a los ojos de ahorristas que habían visto evaporarse sus economías depositadas en conocidos bancos y financieras de plaza.

La solidez de Coomecpar le permitió resistir ese vendaval financiero. A fines de 1996 el número de socios se acercaba a los diez mil -82% de ellos residentes en Asunción y solo 33% de profesión médica-, que eran atendidos por 74 empleados, 59% de ellos de sexo femenino. La cantidad de directivos era, en ese momento, de 131.

En junio de 1996, hubo que modificar los estatutos para adecuarse a la nueva ley electoral. A partir de entonces los candidatos a cargos electivos serían seleccionados por el método nominal y ya no el de listas, y el acto electoral sería informatizado. Ese mismo año, Coomecpar volvió a cambiar su denominación social. (4)

En 1996, como ocurría cada vez que los directivos de Coomecpar sentían que sus números eran establemente sólidos, se **ampliaron los vínculos societarios**. Ahora, además de los médicos, sus cónyuges, sus hijos mayores de 18 años y los funcionarios, **podrían asociarse los psicólogos, odontólogos, egresados de ciencias químicas, bioquímicos, farmacéuticos, ingenieros químicos, químicos analíticos, licenciados en tecnología de alimentos, en enfermería, obstetricia, trabajo social y alumnos regulares del último curso de las carreras mencionadas**.

En verdad, el balance era auspicioso. En 1997, al cumplir sus bodas de plata, Coomecpar contaba con un capital de 6.800 millones de guaraníes y una cartera de préstamos de 27.000 millones

Hacia fines de la década, la economía cooperativa contribuía en un 14 por ciento a la formación del PIB y promovía cerca del 10 por ciento del sector

4| Ahora era "Cooperativa de Producción, Consumo, Ahorro, Crédito y Servicios de Profesionales de la Salud - COOMECPAR Ltda."

de la producción agrícola y agroindustrial. Aportaba el 60 por ciento de las divisas que ingresaban a nuestro país en concepto de exportaciones y estaba a cargo del 27 por ciento del ahorro interno genuino del Paraguay.

La buena salud de la Cooperativa contrastaba con enorme inestabilidad política por la que atravesaba nuevamente el Paraguay. En abril de 1996 el presidente Juan Carlos Wasmosy pasó a retiro al general Lino Oviedo. Éste se atrincheró en el cuartel de Caballería, desoyó la orden y amenazó con encabezar un golpe de Estado. Sería el inicio de una larga crisis que, en los años siguientes, llevaría suce-

sivamente a la cárcel a Lino Oviedo, la presidencia de la República al ingeniero Raúl Cubas Grau, a la muerte trágica al vicepresidente Luis María Argaña, a los acontecimientos del llamado Marzo Paraguayo, que derivarían en la presidencia de Luis A. González Macchi

La economía paraguaya, golpeada por la gran crisis financiera de 1995, volvió a resentirse, tanto que la variación del PIB entre 1996 y 2002 fue apenas de 0,2%, con una pobreza que alcanzaba a casi la mitad de la población. El Paraguay rozaba el “default” económico.



Una de las estampas que mejor caracterizan a Coomecpar es La Casona, una estructura bellísima, llena de historias y magia, a la cual se encuentra integrada la Sede Central.

Capítulo 5

Los retos del nuevo milenio

LOS RETOS DEL NUEVO MILENIO

En las elecciones nacionales de 2003, fue elegido Nicanor Duarte Frutos, candidato del Partido Colorado. En el orden económico, su gobierno logró un repunte de la economía paraguaya y un crecimiento del PIB, iniciando un ordenamiento de las finanzas del país.

En los primeros años del nuevo siglo la Cooperativa ampliaría la concepción de su rol social y desarrollaría múltiples actividades más allá de lo tradicionalmente financiero. Tendría lugar una extensa agenda que acercaría a los socios a la Cooperativa para participar en competencias deportivas, campamentos juveniles, cursos y seminarios de capacitación, excursiones turísticas y múltiples opciones artísticas y recreativas.

En agosto de 2000 inició sus actividades el Comité de Género con el objetivo de establecer líneas institucionales de equidad, reflexión y promoción de lideresas. Este hito había sido precedido en los años anteriores por pequeños pero sostenidos avances de las mujeres cooperativistas a través de reuniones, debates y cursos de capacitación. Varias representantes de Coomecpar participaron del Primer Encuentro Continental de Mujeres Cooperativistas, realizado en San José de Costa Rica, en 1996. Dicho encuentro, organizado por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), recomendó incorporar políticas de equidad de género e impulsó los cambios que se darían en la década siguiente.

En esa época, más de la mitad de la membresía de Coomecpar era de sexo femenino, pero solo el 25% de los cargos de las estructuras de dirección eran ocupados por mujeres. Eso cambiaría sustancialmente en los años siguientes

En el año 2001 la Cooperativa otorgó a las sucursales del interior la merecida relevancia que habían adquirido en su estructura al crear el **Comité Intersucursales (CIS)**. Su objetivo principal fue el de proponer las medidas políticas, económicas, sociales y administrativas tendientes a mejorar el funcionamiento de las distintas sucursales y la determinación de las situaciones comunes que pudieran requerir soluciones de carácter colectivo. En mayo del 2001 se realizaba la primera reunión del CIS, integrado por el doctor Agustín Paredes (Concepción), la doctora Celsa Mercado de Cocuesta (Ciudad del Este), doctora Elsa Fernández de Filippi (Villarrica), licenciado Miguel Ángel Franco (Encarnación) y del doctor Nelson Collar (Pedro Juan Caballero).

Como resultado de esa coordinación en el año 2007 se completó la instalación de sistemas de seguridad en todas las sucursales y agencias, como las puertas giratorias, sistemas electrónicos, manuales de seguridad e implementación de pantallas táctiles para consultas de estados de cuentas de los asociados.

En 2003 fue habilitado el Centro Deportivo y Recreativo Coomecpar, en barrio San Pablo, en la zona del Mercado de Abasto, para eventos sociales y deportivos.

La Casona, cuya restauración había culminado a comienzos de 2003, albergó al llamado Centro Cultural y Social y sus dos auditorios fueron sede de múltiples eventos artísticos y culturales

A mediados de la década, la Cooperativa tenía, además de la Casa Central y dos agencias -Villa Morra y San Lorenzo-, sucursales en cinco ciudades del país: Ciudad del Este, Villarrica, Encarnación, Concepción y Pedro Juan Caballero. Pronto se inaugurarían las agencias de Cuatro Mojones y Shopping Multiplaza.

El año 2007 se había cerrado con más de 235.000 socios; los activos totales llegaban a los 332.541.000 guaraníes y existía una cartera de préstamos de 169.181.000 guaraníes. Para entonces como era una tradición desde su fundación, Coomecigar tenía absolutamente incorporada la cultura del control con supervisiones rutinarias de auditorías internas y externas.

En 2007, la Cooperativa cumplía 35 años de existencia y decidió festejarlo como correspondía. Una mirada hacia atrás permitiría recordar el camino recorrido. Ese año fue lanzado el **libro conmemorativo “Una historia de mística y solidaridad”** en un acto realizado en el Teatro Tom Jobim. El libro era un homenaje a todos quienes confiaron desde siempre y permitieron que el sueño de una institución solidaria solvente y eficiente sea una realidad. Cumplía, también, con la obligación moral de rendir un homenaje de gratitud a los visionarios pioneros, que le dieron el impulso inicial a esta empresa solidaria.

En la ocasión, el Consejo de Administración rindió un homenaje de reconocimiento a precursores, fundadores y pioneros de la Cooperativa en placas de bronce instaladas en La Casona.

Al año siguiente, se produjo, luego de muchas décadas de hegemonía colorada, una alternancia política, con la victoria de una alianza opositora que llevó al poder a Fernando Lugo. Esta nueva situación generaba muchas preguntas sobre el rumbo que tomaría el país y sus consecuencias en la esfera económica y particularmente en el de las cooperativas. A raíz de eso, Coomecigar creyó necesario crear ámbitos de análisis sobre temas económicos, sociales y políticos. Se inició así el proyecto llamado **Escuela de Ciudadanía**, que durante los siguientes cuatro años organizó charlas y conferencias en Asunción y ciudades del interior sobre esas cuestiones.

Ese primer ciclo, coordinado por el sociólogo Carlos Martini fue una innovación que reafirmaba el compromiso cívico de Coomecigar. La vivacidad

y la densidad de esas jornadas fueron tan enriquecedoras que se decidió preservarlas en un formato más perenne. Fue así que se decidió recoger todo ese material contenido en las 17 charlas en el Libro Escuela de Ciudadanía I, publicado a fines de 2008. Al año siguiente, en vez de conferencias, el formato sería el de paneles con varios participantes

El **Área Social de la Cooperativa** -integrada por los **Comités de Educación, Cultural, Social y Deportivo, Género y Salud/Educación** tuvo durante esos años una actividad sostenida y variada. Para dar una idea aproximada de las mismas, sirven de ejemplo los epígrafes de las fotos publicadas en las páginas tituladas “Momentos cooperativos” de Nuestra Revista, correspondientes a solo tres meses de 2008. (6)

La Escuela de Ciudadanía de Coomecigar creó ámbitos de análisis sobre temas económicos, sociales y políticos.

- *Registro de firma en la Asamblea General Ordinaria realizada en el Hotel Excelsior*
- *Momento de votación en la misma Asamblea*
- *Charla para alumnos de Psicología en Encarnación*
- *Charla para estudiantes de Kinesiología y Fisioterapia en la Universidad Católica de Encarnación*
- *Charla para nuevos socios en Pedro Juan Caballero*
- *Multitudinaria asistencia al teatro didáctico en Concepción*
- *Reflexionando sobre el Empoderamiento Ciudadano desde la perspectiva de género en La Casona*
- *Conferencia de Francisco Giménez. Escuela de Ciudadanía, en La Casona*
- *Curso de RRHH en Ciudad del Este*
- *Entrega de materiales para la campaña de lucha contra el dengue. Convenio con Prosalud, en Villarrica*
- *Curso sobre responsabilidad Social, en La Casona, organizado conjuntamente con Fecopar*
- *Entrega de obsequios por el día de la madre en Villarrica*
- *Conferencia de Carlos Martini. Escuela de Ciudadanía, en La Casona*
- *Fiesta de los enamorados, en La Casona*
- *Lanzamiento del Plan Cultural en Pedro Juan Caballero*
- *Lanzamiento del Plan Cultural en Concepción*
- *Muestra de Artesanía en Ciudad del Este*
- *Niños y niñas en Pintada en La Casona*
- *Niños y niñas en la Pintada y Cuenta Cuentos en La Casona*
- *Pintada en la Escuela Juan Carlos Hrasse en Encarnación*
- *Teatro didáctico dirigido a jóvenes en Ciudad del Este*
- *Presentación del Coro de Comercio Número 1*
- *Niños en la Pintada en Villarrica*
- *Taller sobre procedimiento parlamentario en Pedro Juan Caballero*
- *Conferencia de Alfredo Boccia Paz, “Paraguay, ¿qué país es este?”, en Concepción, Encarnación, Pedro Juan Caballero y Concepción*
- *Reunión general de socios en Ciudad del Este, Concepción, Villarrica y Encarnación*
- *Taller debate “Hombre en escabeche” en La Casona*
- *Taller de RRHH en Pedro Juan Caballero*
- *Debate Kure Kyse en La Casona*
- *Evento Área Social en Pedro Juan Caballero*

En 2008, conscientes de la importancia de establecer una estrategia global de las características comunicacionales, se trabajó intensivamente en la elaboración del **Manual de Identidad Visual** que, un año y medio después, posibilitaría un sistema de identidad asumido y eficiente.

En agosto del año siguiente, acatando un mandato de la Asamblea, la Cooperativa dio un paso más en dirección a la rectitud y transparencia: la elaboración de una Guía Ética. A través de los estándares de comportamiento allí establecidos se definen los elementos conceptuales que ayudan a interpretar correctamente acciones, situaciones, estructuras y medios a la hora de tomar decisiones justas, equitativas, solidarias y democráticas.

En 2010, la década terminaba con 32.662 socios activos. (7) Al año siguiente Coomecipar participó activamente de los festejos que se dieron en todo el país por el **Bicentenario** de nuestra independencia. El sentido de conmemoración y festejo para la Cooperativa tuvo tres ejes: redescubrir nuestra historia y nuestras raíces como nación soberana; nuestra memoria de un pueblo multicultural y plurilingüe y nuestra proyección que nos permita diseñar el futuro como un país digno, próspero y libre.

El 10 de mayo en el Teatro Municipal se presentó el espectáculo de texto y música denominado **“Paraguay: unión e igualdad 200 años después”**, con música de Lizza Bogado y prosa de Benjamín Fernández Bogado. En las semanas siguientes dicho espectáculo fue presentado en las sucursales del interior del país.

A lo largo del año 2011 se desarrolló el cuarto ciclo de la Escuela de Ciudadanía y, a fin de año fue lanzado el **cuarto tomo de los libros** que recogieron todo lo expresado en esas jornadas. Se dio final así a cuatro años consecutivos de debates cívicos en los que fueron convocados los referentes más importantes de las ciencias sociales, la economía, la política, la historia, la música y la historia de nuestro país. En el primer año (2008) se organizaron 17

7| Nuestra Revista, número 155, diciembre - febrero 2010

conferencias que estuvieron a cargo de 11 expositores distintos. En el 2009 se pasó a la modalidad de paneles. Se realizaron 8 reuniones, en los que participaron 23 panelistas. En el 2010 hubo 9 paneles con 17 disertantes invitados. Y en el 2011 se organizaron 7 paneles, con 12 diferentes panelistas. Las actividades se llevaron a cabo en todas las sedes de Coomecipur.

La macroeconomía se mostraba estable y la salud de las cooperativas en general era buena. Entrevistado por Nuestra Revista, el economista Ricardo Rodríguez Silvero resumía la situación nacional del siguiente modo: “En términos macroeconómicos Paraguay sigue de parabienes, a pesar de que numerosos negocios están alicaídos, la pobreza extrema sigue siendo grande y el medio ambiente va de mal en peor. La macroeconomía está sólida, entre otras razones porque la inflación y la oferta monetaria se hallan bajo control, las reservas monetarias son altas, la deuda externa pública es poca, el sistema bancario tiene bajas tasas de morosidad y el presupuesto público lleva varios años de superávits. **(8)**

En el 2012, inesperadamente, se produjo la masacre de Curuguaty y el consiguiente juicio político que culminó con la destitución de Fernando Lugo. Asumió el vicepresidente Federico Franco y se iniciaría una nueva etapa de inestabilidad política, sobre todo por el aislamiento internacional al que los países del Mercosur sometieron al Paraguay.



Foto 1: Lanzamiento Libro 35 años “Una historia de mística y solidaridad”, en el marco del aniversario de Coomecipur.

Foto 2: Algunos de los socios fundadores.

Foto 3: Reconocimiento a socios fundadores, en el 35° aniversario de la Cooperativa.

Foto 4: Los 4 tomos de la “Escuela de Ciudadanía” publicados entre 2008 y 2011.



Capítulo 6

Los años recientes

LOS AÑOS RECIENTES

El 2012 constituyó un año de gran trascendencia para la vida institucional de Coomecpar, ya que se cumplían cuatro décadas desde sus inicios. Había arrancado en 1972 con un puñado de fundadores y ahora tenía una membresía de 40.000 socios. Prestaba servicios sociales y financieros a través de sus tres agencias en Asunción y las cinco sucursales en el interior del país. Ese año había desembolsado más de 145.000.000.000 de guaraníes en créditos y el periodo terminaría con casi 15.000.000.000 de guaraníes de excedentes. Su estructura funcional se sustentaba ahora en 248 colaboradores.

En esos años expandió su radio de acción a ámbitos sociales no tradicionales de las cooperativas. Había comenzado la **campana de Educación Vial**, que tuvo al abogado Eduardo Petta como asesor y coordinador. La Cooperativa se comprometía así con un verdadero problema de salud pública de nuestro país: los accidentes de tránsito. Esta campaña continuaría en los años siguientes con múltiples actividades. A mediados de 2012 la Cooperativa donó 5.000 libros al Ministerio de Educación para bibliotecas de escuelas de Asunción y el interior. Era un ícono enmarcado en los festejos del Bicentenario y se titulaba *Memoria. Si estoy en tu memoria... estoy en tu historia.* (9)

Luego del breve gobierno de Federico Franco, que completaría los faltantes 13 meses del gobierno opositor, en 2013, el Partido Colorado volvería al poder a través de Horacio Cartes, su candidato a presidente. Para entonces, Coomecpar se adaptaba a los cambios que estaban ocurriendo en el manejo de las cooperativas del mundo. Como empresa económica y social, y como parte de su ejercicio de rendición

de cuentas, desde el año anterior se comprometió a presentar anualmente su memoria de sustentabilidad bajo una metodología internacional conocida como GRI (Global Reporting Initiative).

Las **Memorias de Sustentabilidad** no reemplazan a la Memoria y Balance, pues éstas son un requisito obligatorio definido por el ente rector (Incoop), en tanto esta nueva versión de rendición de cuentas es un ejercicio voluntario que permite visualizar la evolución del compromiso de las organizaciones en las tres dimensiones que hacen al desarrollo sustentable: social, ambiental y económica. (10)

En el mes de junio de ese año Coomecpar recibió por parte del Congreso de la Nación el **reconocimiento y la medalla del Centro Cultural de la República** El Cabildo por su compromiso con la ciudadanía y su trayectoria en creatividad, innovación e investigación científica. (11)

Se formalizaba así un estilo de gestión que Coomecpar venía potenciando desde hace muchos años: apuntar a la obtención de impactos sociales y ambientales, además de los económicos, en la comunidad y la membresía. Esta forma diferente de presentar resultados integra la medición y rendición de cuentas del desempeño de la Cooperativa en aspectos que también hacen a su sostenibilidad en el tiempo.

La primera memoria de sustentabilidad presentada en Nuestra Revista fue la del 2013, aunque ya el año anterior se había realizado el primer informe. (12) Vale la pena compartir parte de esa información -que luego se repetiría año a año hasta la actualidad-, pues constituía entonces toda una novedad en las rendiciones de cuentas de las cooperativas:

9| Nuestra Revista número 161, junio - agosto 2012

10| Memoria de Sustentabilidad 2014
11| Nuestra Revista, número 166, setiembre - noviembre 2013

12| Nuestra Revista, número 170, setiembre - noviembre 2014

EN LA DIMENSIÓN SOCIAL

CON EL PÚBLICO INTERNO: Coomecipar cuenta con 267 colaboradores fijos; el 100% de ellos recibió capacitación. Al final del año se contabilizaron treinta talleres de capacitación (...). Asimismo, en el marco del desarrollo profesional, quince colaboradores fueron ascendidos, como resultado de la promoción interna. Entre los beneficios adicionales a los establecidos por Ley, Coomecipar otorga a sus colaboradores: 20% adicional al Salario Mínimo Legal; realiza ajuste voluntario anual de salario para todos (de acuerdo al índice de inflación) y adelanto especial de salario, hasta el importe de un salario mínimo de Coomecipar (...)

CON LOS ASOCIADOS: Al 31 de diciembre de 2013, la Cooperativa contaba con 46.399 Socios (37% hombres y 62,8% mujeres); distribuidos entre el Gran Asunción y el interior (4.146 en CDE, 3.610 en Villarrica, 2.934 en Encarnación, 1.477 en Concepción y 1.234 en PJC). Por su parte, el Servicio de Protección a la Salud (SPS) cerró el año con 20.195 beneficiarios. Los asociados disponen de los siguientes medios de interacción: buzón de quejas y sugerencias, Facebook, página web y Nuestra Revista.

CON LOS PROVEEDORES: (...) Cantidad de Proveedores 686 (entre servicios, asesorías e insumos)

CON LA COMUNIDAD. Coomecipar cuenta a la fecha con 5 sucursales, además de Casa Matriz y las Agencias situadas en Asunción y Gran Asunción. (...). Durante el 2013 se llevaron a cabo: el Proyecto Joven: concurso de proyectos para universitarios, del que resultaron ganadores la Facultad de Ciencias de la Salud (UCA) y Ciencias Químicas (UNA); la Campaña de Educación Vial, una iniciativa emprendida con el Touring Club y FECOPAR; así como varios eventos didácticos como los conciertos, “Narración y pintatas” y talleres de formación comunitaria sobre violencia doméstica y educación sexual.

CON EL GOBIERNO Y LA SOCIEDAD: Este grupo de interés hace referencia a los espacios sectoriales e inter-

sectoriales en los que una organización participa. En tal sentido, Coomecipar forma parte del Movimiento Cooperativo Nacional (...). Los representantes de la institución ocupan cargos directivos, desde los cuales aportan al fortalecimiento y desarrollo del sector.

Las principales acciones del año fueron: Prácticas Anticorrupción; formación interna sobre lavado de dinero; conmemoración del Día Contra de la Corrupción; participación en proyectos sociales gubernamentales; jornadas de vacunación y de control de glicemia, programa del Ministerio de Salud Pública “Aprendiendo con Sanito”; programas de construcción de ciudadanía; formación de dirigentes; reuniones intercomités; actividades de formación cívica; celebración del Día del Cooperativismo y revisión de materiales institucionales.

En junio de 2013, Coomecipar recibió por parte del Congreso de la Nación el reconocimiento y la medalla del Centro Cultural de la República “El Cabildo” por su compromiso con la ciudadanía y su trayectoria en creatividad, innovación e investigación científica.

EN LA DIMENSIÓN AMBIENTAL: (...) se estableció un Acuerdo con la ONG GEAM, para la gestión de los residuos sólidos en las oficinas de Casa Matriz y sucursales. En este mismo marco, fue llevada a escena teatral la puesta Educación Ambiental, en las Sucursales. De igual modo se trabajó con todos los colaboradores en la formación en Mejores Prácticas Ambientales y se produjeron cuadernillos sobre medio ambiente. (13)

Con medidas como esta, Coomecipar se consolidó como un modelo de organización que impulsa el bienestar social por medio de los valores y principios cooperativos priorizando siempre un enfoque socialmente responsable. Este compromiso institucional con las buenas prácticas se había iniciado en el año 2009, cuando se estableció una primera Política de Responsabilidad Social. Si bien esta es una práctica voluntaria para las organizaciones, la Cooperativa fue fiel a sus principios de compromiso con la gestión ética y la transparencia y siempre consideró que fuera de esta línea sería inviable la confianza con los diferentes grupos de interés.

Un avance en la materia fue la conformación en 2015 de la Comisión de Responsabilidad Social y la publicación rutinaria de la citada Memoria de Sustentabilidad anual. Tres años más tarde se daría aún más énfasis a este enfoque con la creación del Área de Responsabilidad Social.

Es interesante destacar que desde años antes Coomecipar ya ejercitaba su **democracia interna** a través de jornadas de capacitación organizadas por la Junta Electoral, en las semanas previas a cada asamblea anual, dirigidas a las autoridades seleccionadas y administrativas de las cinco sucursales con énfasis en los integrantes de las Comisiones Electorales Regionales. Así, por ejemplo, a comienzos de 2014 Nuestra Revista registraba que en las instalaciones del Gran Hotel del Paraguay, se realizaba una de estas jornadas de capacitación.

Los tópicos abordados en la citada jornada fueron: planificación del acto electoral; requisitos que deben llenar los candidatos; capacitación de los integrantes

de las mesas receptoras y escrutadoras de votos; instalación de las mesas; llenado de los formularios; acto de votación; escrutinio de votos; proclamación de los resultados. Estas iniciativas siempre fueron muy importantes para la propagación de los principios democráticos a todos los niveles de Coomecipar. El control electoral constituye uno de los pilares de la transparencia y credibilidad de los actos comiciales. (14)

En ese tiempo, Coomecipar se adaptaba a los cambios del mercado y hacía más ágiles y sencillos los mecanismos de pago. En 2014 estaban disponibles para el socio las redes Aquí Pago, Pago Express, Enlace Cooperativo, cajeros automáticos, la Agencia del Shopping Multiplaza y la Serviweb. (15)

A lo largo del 2014 la Cooperativa incentivaba su apoyo a las **iniciativas culturales y artísticas**. Un recuento de Nuestra Revista, titulado Cultura, solidaridad y educación, daba cuenta de esas actividades: *La respuesta del público a la convocatoria de las actividades culturales aumenta año a año y nos muestra la importancia y aceptación que tienen. Los conciertos y funciones de teatro del Ciclo Cultural y el Concierto Aniversario permiten a nuestros socios y socias el disfrute y el placer que implica el contacto en vivo con músicos y actores de reconocida trayectoria y también de talentos emergentes.*

El Concurso de Cuentos Breves “Dr. Jorge Ritter” tiene cada vez más participantes pues es un espacio importante para mostrar la creatividad personal. En el mismo sentido, la exposición anual de obras plásticas de nuestros socios y socias también habilita un espacio propicio. Las funciones de cine en vacaciones escolares de invierno han tenido que duplicarse ante el éxito de la convocatoria. La conmemoración de ciertas fechas como el Día del Niño y de la Niña, suele ir generalmente acompañada de alguna expresión artística. Las funciones de teatro didáctico organizadas por el Comité Género, y presentadas en instituciones educativas, por su parte, buscan los cambios culturales necesarios que nos permitan una sociedad más igualitaria y consciente. También nuestras sucursales son partícipes del despertar cultural que se está dando en nuestro país.

13| Nuestra Revista, número 168, marzo - mayo 2014

14| Nuestra Revista, número 168, marzo - mayo 2014

15| Ídem

El apoyo artístico al tradicional Festival de la Raza en Villarrica y al Festival del Paraná en Encarnación; la gala lírica en Villarrica; el teatro didáctico y la función de cine auspiciados en Ciudad del Este; el concierto de guitarrista internacional en Concepción; los talleres de “Narración y pintatas” en Villarrica y Concepción; la participación en las fiestas de San Juan Ymaguaréicha, son ejemplos de la contribución de Coomecipur a este proceso. El número de participantes se multiplica cada año, en forma significativa, en cada actividad cultural. (16)

Desde el punto de vista económico, el 2015 había sido un año atípico. En los tres años anteriores la Cooperativa venía creciendo en cartera de créditos, su principal fuente de ingresos, en un promedio de 27%. Basado en eso, se había proyectado, con cautela, para el 2015 un crecimiento del 20%. Sin embargo, se produjo una drástica disminución en las transacciones comerciales a nivel país, debido a varias causas y las consecuencias fueron sentidas por Coomecipur. Finalmente, la Cooperativa mostró sus fortalezas y cerró el año de manera muy positiva. Eso se debió a su baja morosidad, a la administración eficiente y diversificada, a la baja inversión en activos fijos y una racionalización de los gastos administrativos.

Pese a las dificultades, comparativamente con el año 2014, Coomecipur creció un 18% en total de activos, un 145% en cartera de créditos, un 18% en cartera de ahorros y terminó con un excedente superior al 10%. El boletín electrónico se remitía mensualmente por mail a 30.000 socios, los extractos de tarjetas de créditos a 20.000; ya estaban habilitados el perfil de Facebook y la página web. Los avisos relevantes se enviaban al socio por mensajes vía celular. (17)

En 2015 todo el sector cooperativista paraguayo debió enfrentarse a una situación lesiva a sus intereses. **La Cámara de Diputados impuso que sean gravados los servicios que las cooperativas ofrecían a sus socios** con el impuesto al valor agregado (IVA) del 10%, además de establecer el sistema D’Hont en sus elecciones internas. Estas

determinaciones colisionaban frontalmente con la Constitución Nacional y la Ley de Cooperativas.

Ante esa realidad las asociaciones cooperativas se movilizaron en protesta y los socios y directivos de Coomecipur tuvieron un papel relevante en la tarea de concientización sobre la injusta situación. A través de varios artículos, editoriales y entrevistas publicados en Nuestra Revista fueron expuestos los argumentos por los cuales se consideraba perniciosa dicha iniciativa parlamentaria.

El problema se había iniciado, paradójicamente, cuando el movimiento cooperativo solicitó en el Senado la actualización de algunos aspectos obsoletos de la Ley 438/94 de Cooperativas, La sorpresa fue que, en la Cámara de Diputados, posteriormente, el Ministerio de Hacienda introdujo modificaciones fundamentales, sin consultar con los dirigentes cooperativistas.

Los legisladores no tuvieron presente que el IVA es un impuesto indirecto, que sale del bolsillo del consumidor final, no de las empresas o instituciones “contribuyentes”, las que son solo intermediarias, encargadas de ingresar al estado la diferencia entre el “débito fiscal” (obtenido del cobro del IVA en los ingresos) y el “crédito fiscal” (que se acumula por el IVA pagado en los gastos). La exoneración del IVA a los actos del socio con la cooperativa y de la cooperativa con el socio tiene como finalidad principal que el consumidor final (el socio), no se vea afectado por la incidencia de este impuesto.

Las cooperativas ya estaban pagando IVA por los productos y servicios ofrecidos a terceros, pero no por los productos y servicios ofrecidos a sus miembros. Algunas cooperativas paraguayas son, de hecho, importantes contribuyentes de IVA del país.

Por lo que, al eliminarse esta exoneración, se estaba castigando a este sector de menor capacidad contributiva (en su mayoría asalariados no contribuyentes del IVA). El llamado “acto cooperativo” es una de las formas que tiene el Estado de fomentar

16 | Nuestra Revista, número 171, diciembre 2014 - enero 2015

17 | Nuestra Revista, número 176, marzo - mayo 2016

la empresa cooperativa, liberándolo de impuestos, de acuerdo con la Ley 438 /94. Se reputa como acto cooperativo el que realiza la Cooperativa con sus socios o éstos con la Cooperativa.

Coomecipar consideraba que se estaba frente a un retroceso histórico e inédito: el Estado Paraguayo en su afán irresponsable de suplir los insatisfactorios resultados de su gestión económica y financiera, pretendía aplicar más impuestos a los pobres, gravando el acto cooperativo. **(18)**

Otro cambio legislativo imponía a las cooperativas utilizar la representación proporcional como método de votación para las elecciones de sus juntas directivas. Hasta entonces, las elecciones de autoridades en las Cooperativas se realizaban por votaciones nominales. En el caso de las “listas sábana”, se vota a un movimiento, ya que es una lista cerrada y bloqueada de candidatos, sin posibilidad alguna que el socio pueda influir en la selección de los candidatos de su preferencia.

El presidente Horacio Cartes promulgó la ley en setiembre de 2015, pero las movilizaciones del sector cooperativo no cesaron. La Confederación Paraguaya de Cooperativas (Conpacoop) presentó al año siguiente en la Cámara Diputados un proyecto que buscaba derogar los artículos 51 y 113 de la polémica Ley 5501/15. Por su parte, el fisco calculaba que anualmente podría recaudar 60 millones de dólares con este impuesto a entidades solidarias. La ley entró en vigencia en abril de 2016, pero Coomecipar siguió apoyando las reivindicaciones del movimiento cooperativo.

A pesar de haber sentido las consecuencias de la situación económica del país y la disminución del consumo generado por las modificaciones en la Ley de Cooperativas y en la Ley de Tarjetas de Crédito, pues se eliminaron las promociones con este medio de pago, se volvió a cerrar un año con cifras muy positivas y un alto compromiso institucional. **(19)**

A fines de 2016 Coomecipar alcanzaba una cifra simbólica: de los 61 miembros iniciales pasaba a los actuales 61.000.

En 2017 la Corte Suprema de Justicia hizo lugar a la inconstitucionalidad planteada por 76 cooperativas y, finalmente, a mediados de 2018, el Senado aprobó eliminar el IVA a las cooperativas. Fue la culminación de una larga lucha que tiñó de banderas verdes las calles de Asunción.

En esos años, Coomecipar siguió solidificando su estructura en el interior del país. A fines de 2015 se inauguraba de la nueva sede propia de la sucursal Villarrica en un terreno que ya había sido adquirido cuatro años antes. **(20)** Al año siguiente se inauguró la sede propia de Ciudad del Este y se proyectaba el de la sucursal Encarnación. **(21)**

A fines de 2016 Coomecipar alcanzaba una cifra simbólica: de los 61 miembros iniciales pasaba a los actuales **61.000 socios**. Su activo era de **1.904.883.093.925** guaraníes, su pasivo era de **1.529.965.603.521** y su patrimonio neto era de **374.917.490.404**.

18 | Nuestra Revista, número 173, junio - agosto 2015

19 | Nuestra Revista, número 180, marzo - mayo 2017

20 | Nuestra Revista, número 176, marzo - mayo 2016

21 | Nuestra Revista, número 185, julio 2019

En 2017 era inaugurado el **Edificio Corporativo de Coomecipur**, un hito edilicio que marcaba de modo extraordinario el crecimiento y la solidez de la Cooperativa. Era la culminación de un proyecto iniciado cuatro años antes. Lo impresionante era que se haya logrado integrar ese patrimonio arquitectónico y cultural de la nación, que es La Casona, al nuevo edificio. La Cooperativa asignó recursos propios y aplicó en su construcción, amueblamiento y adecuación una suma enmarcada en los parámetros destinados a activos fijos sin que la obra afectara otros recursos. **(22)**

En agosto de 2018 asumió la presidencia de la República, Mario Abdo Benítez, candidato de la ANR. Ese mismo mes, coherente con su línea de responsabilidad social, Coomecipur adhirió a la red del **Pacto Global Paraguay**, una iniciativa voluntaria promovida por la Organización de las Naciones Unidas, en la cual empresas y organizaciones se comprometen a alinear sus estrategias y operaciones con diez principios universalmente aceptados en cuatro áreas temáticas: derechos humanos, derechos laborales, medio ambiente y anticorrupción.

El Pacto Global busca cumplir con la Agenda 2030, basada en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales fueron aprobados en la Asamblea General de las Naciones Unidas 2015 con más de 200 autoridades de diferentes países. Esta Agenda marca el camino para los próximos años y el éxito dependerá en gran medida del trabajo en conjunto de todos los actores de la sociedad.

Principios del Pacto Global

Principio 1. Las empresas deben apoyar y respetar la protección de los derechos humanos fundamentales reconocidos universalmente, dentro de su ámbito de influencia.

Principio 2. Las empresas deben asegurarse de no ser cómplices de la vulneración de los derechos humanos.

Principio 3. Las empresas deben apoyar la libertad

de asociación sindical y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva.

Principio 4. Las empresas deben apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción.

Principio 5. Las empresas deben apoyar la erradicación del trabajo infantil.

Principio 6. Las empresas deben apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y ocupación.

Principio 7. Las empresas deben mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.

Principio 8. Las empresas deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental.

Principio 9. Las empresas deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente.

Principio 10. Las empresas deben trabajar en contra de la corrupción en todas sus formas, incluidas la extorsión y el soborno.

A mediados de 2018 era inaugurada una nueva agencia en el interior del país: la de Itauguá. En dicha ciudad y zonas aledañas del departamento de la Cordillera vivían más de 1.600 socios de Coomecipur. **(23)** Con la de Itauguá, sumaban seis agencias. Las otras cinco eran las de Luque, Villa Morra, Hospital de Clínicas, Shopping Multiplaza, y San Lorenzo.

Al año siguiente Coomecipur realizó una significativa inversión tecnológica para adecuar las salas técnicas de las citadas agencias y las sucursales con equipos MicroDataCenters, con el objetivo de brindar tecnologías integradas de climatización, seguridad, monitoreo, energía y conectividad en los recintos donde se encuentran los servidores, equipos de comunicaciones, telefonía, y otros.

22 | Nuestra Revista, número 181, junio - agosto 2017

23 | Nuestra Revista, número 184, noviembre 2018

En 2019, con todos los indicadores auspiciosos, más de 73.000 socios activos y dando la palada inicial al nuevo local de la sucursal Encarnación. La Cooperativa se preparaba para la realización de su próxima Asamblea Ordinaria de marzo de 2020. Fue entonces, cuando todo se detuvo por la aparición de la **pandemia por Covid 19**.

Paraguay fue el primer país de la región en declararse en cuarentena tras la confirmación del segundo caso en territorio nacional el 10 de marzo de 2020, activándose un protocolo sanitario. **No se realizó la Asamblea General Ordinaria** debido a la emergencia sanitaria. Además de cumplir con las medidas y protocolos de salud pública, la institución rediseñó estrategias para dar respuestas oportunas a los grupos de interés.

Así, ante este escenario sorpresivo y difícil, Coomecipar se puso decididamente al lado del socio, acompañando sus compromisos y proyectos. Las primeras iniciativas de contención pusieron énfasis en respaldarlos mediante los servicios financieros, ofreciéndoles diversas opciones como: prórroga de cuotas de créditos, reprogramación de saldos, refinanciamientos, nuevos créditos con meses de gracia, reajuste del pago mínimo de las tarjetas de crédito y reducción del pago mínimo al 5%

Estas acciones fueron valoradas por los socios, puesto que el 60% de la masa societaria usufructuó alguna de estas opciones y 100% de la cartera de usuarios de tarjetas de crédito accedió a las alternativas mencionadas.

Así mismo, Coomecipar adhirió a la modalidad del crédito respaldado por el Fondo de Garantía del Paraguay (Fogapy), con tasas sumamente convenientes para el socio empresario, microempresario y profesional independiente. Coomecipar fue la segunda entidad a nivel país con mayor número de créditos otorgados en este periodo especial.

Son dignas de resaltar las medidas institucionales adoptadas por el Servicio de Protección a la Salud

(SPS), la medicina prepaga de Coomecipar, al asumir institucionalmente -pese a que su reglamento no contempla cobertura en epidemias o pandemias- la protección de sus beneficiarios afectados por Covid. Entre las mismas, se pueden citar: dejar sin efecto los ajustes de cuotas ya aprobados, así como los recargos en la aplicación de anexos, la ampliación de los días de gracia, la ampliación de cobertura para los estudios específicos de Covid, las consultas de urgencia y las internaciones y la implementación de un sistema de telemedicina.

En esos meses de aislamiento Coomecipar cuidó a sus socios y colaboradores habilitando la Agencia Digital y desarrollando acciones de salud preventiva y de contención de los casos positivos, abordaje que contribuyó a minimizar el impacto en el plantel.



Teatros didácticos ambientales en sucursales.

En esos días duros, Coomecigar apoyó a los más vulnerables de las comunidades haciendo llegar productos alimenticios para las ollas populares impulsadas por diversas organizaciones y la ciudadanía en general. Entre los meses de setiembre y octubre de 2020 se vivió otra situación complicada con los miles de focos de incendios registrados en nuestro país, difíciles de contener y con graves consecuencias al medio ambiente Coomecigar movilizó a sus colaboradores, socios y sus recursos contribuyendo con la labor de los Bomberos Voluntarios de diferentes compañías. **(24)**

Coomecigar realizó su tradicional Concierto Aniversario número 49 de manera virtual. Con la participación de conocidos artistas acompañados por la Orquesta Sinfónica, la Big Band, la Banda Folclórica y la producción del maestro Sergio Cuquejo, el espectáculo fue filmado en el Spirit And Sound Studio con un show de luces y bailarines, y transmitido por un canal de televisión, la página de Facebook y el canal de YouTube de la Cooperativa, llegando a todos los socios y familias del país. Quedará registrado en la historia de la Cooperativa como el primer festejo sin participación real de socios, colaboradores y directivos. **(25)** A fines de 2021, Coomecigar arañaba la cifra de 85.000 socios activos. **(26)**

Buena parte de la agenda social, artística, cultural, educativa, deportiva y comunitaria de Coomecigar tuvo que ser postergada o encaminada hacia opciones digitales.

Pese a ello, la Cooperativa mantuvo durante esos largos meses un elevado desempeño operativo y financiero. Así, en base a los datos del cierre el ejercicio del 2021, la calificadora Solventa&Riskmétrica ratificó su evaluación de la Cooperativa Coomecigar en AA-, lo que significa una muy alta capacidad de cumplimiento de sus compromisos, que permanece estable desde la última evaluación del año anterior. **(27)**



24 | Memoria de Sustentabilidad 2020
 25 | Nuestra Revista, número 187, octubre 2021
 26 | Nuestra Revista, número 187, octubre 2021
 27 | Consultado en: www.Coomecigar.coop.py/calificacion-riesgo



Foto 1: Campaña de Educación Vial.

Foto 2: Teatros didácticos en colegios.

Foto 3: Recorrido por lugares históricos de Asunción con hijos de socios.

Foto 4: Edición del libro del Concurso de Cuentos "Dr. Jorge Ritter".

Foto 5: Pintata con hijos de socios por Día del Cooperativismo.

Foto 6: Coomecipar recibe del Congreso Nacional el reconocimiento y la medalla del Centro Cultural de la República "El Cabildo", por Creatividad, Innovación e Investigación Científica, en junio de 2013.

NUESTRO ITINERARIO EDILICIO

Uno de las miradas más expresivas del crecimiento de Coomecipar es la que se obtiene a través de la historia de sus sucesivas sedes en su medio siglo de vida. Para quien solo conoce su patrimonio edilicio actual, debe resultar difícil imaginarse que durante muchos años lo que sería la actual Cooperativa funcionó en un **pequeño altillo del antiguo local del Círculo Paraguayo de Médicos.**

Hay que recordar que de esa entidad madre surgió el pequeño grupo de médicos visionarios que crearon la caja mutual solidaria que, con los años, se convertiría en cooperativa. En ese pequeño saloncito, que servía a la vez de local de atención al público, oficina administrativa y sala de reuniones, la Caja funcionó durante varios años. La primera inversión importante es la que está registrada en uno de los boletines internos de 1972: se consigna la suma de 15,525 guaraníes destinados a la compra de una línea telefónica directa. Dos años más tarde el inmobiliario adquirido se había ampliado a dos máquinas de escribir, una máquina de calcular, dos mesas, un aparato de aire acondicionado, un escritorio y dos ficheros de madera.

Esos comienzos humildes contrastaban con el desarrollo vigoroso de una empresa que entre 1971 y 1975 lograría aumentar su número de socios por cuatro y su capital por siete. Desde entonces empezaba a quedar claro que era necesario contar con una sede más amplia, donde se pudiera ofrecer una mejor atención al público y albergar a agentes propios. La iniciativa de mudarse de local implicaba también profundizar el debate sobre los vínculos comunes y fraternos con el Círculo Paraguayo de Médicos, entidad que nunca había cobrado un centavo de alquiler a aquellos médicos pioneros. Esa discusión se prolongaría durante algún tiempo más.

La doctora Ramona Ríos, una entusiasta propulsora de las ideas cooperativistas, tenía una casa a pocas cuadras de distancia, en la calle Mariscal Estigarribia 1371 entre Curupayty y Pa'i Pérez, y la alquiló a precio módico a la Cooperativa. El 4 de octubre de 1976, luego de algunas refacciones, se inició allí la atención al público. Esa sería, durante los siguientes seis años, **el segundo local histórico de Coomecipar.**

Pero en poco tiempo quedó en evidencia que esa casa también sería insuficiente para satisfacer a una membresía que no paraba de crecer. Los visionarios de entonces ya pensaban en un edificio corporativo que incorporara consultorios, servicios médicos y viviendas. El momento, mediados de los setenta, era propicio. En efecto, a pesar de la represión política, el Paraguay mostraba cifras de crecimiento anual impresionantes gracias a la inyección de millones de dólares provenientes de la construcción de la represa de Itaipu y del “boom” de la producción de soja y algodón. La idea primigenia fue la de realizar un emprendimiento conjunto con el Círculo Paraguayo de Médicos, utilizando su valioso y amplio predio céntrico con frente a las calles 25 de mayo, Tacuary y Cerro Corá. Lastimosamente, la directiva de esta entidad no llegó a comprender el alcance de la obra y tomó una decisión que el tiempo demostró equivocada, obligando a Coomecipar a seguir sola en la idea de levantar su edificio propio.

La decisión, inexorable y dolorosa se tomaría en 1976. Fue creado un Comité de Construcciones con la misión de estudiar la adquisición del inmueble donde habría de construirse el primer local propio de Coomecipar. En junio de ese año se concretaría la compra de un terreno de 1.800 metros cuadrados situado en la intersección de las calles Rosa Peña

y Río de Janeiro, a una cuadra del Colegio de San José. Coomecipur no se alejaba de sus sedes anteriores. El terreno pertenecía a los descendientes del ex presidente de la República, Juan B. Gill y fue comprado por la suma de 14 millones de guaraníes. Para el efecto Coomecipur tomó un préstamo de 10 millones de guaraníes del Banco Nacional de Trabajadores.

El Comité de Construcciones estaba integrado por los doctores Emilio González Gini, Alarico Quiñónez, Carlos Boettner, Pedro Barudi, Julio César Nissen y Jaime Guggiari. El estudio de factibilidad fue realizado por la consultora Alfa Consult - Paraguay, cuyo equipo de análisis estaba presidido por el economista Emilio Fadlala.

En julio de 1978 una Asamblea Extraordinaria autorizó al Consejo de Administración a concretar los trámites para la construcción. Inicialmente se establecieron contactos con una firma argentina, pero al año siguiente el contrato debió ser cancelado por variaciones en los precios de mercado. A fines de 1979, con el asesoramiento del arquitecto José Luis Ardissonne, se resolvió adjudicar la construcción del edificio a la firma Vera Vierci – Tecnoedil.

Los trabajos comenzaron el 10 de diciembre de ese año y, muy pronto, los ingenieros se encontraron con un problema. El subsuelo resultó ser muy inestable, pues un arroyo subterráneo restaba solidez al terreno donde debían hincarse 360 pilotes. Se optó por no construir el segundo subsuelo, que estaba inicialmente planificado como estacionamiento para 64 vehículos.

A partir de entonces, los trabajos de construcción y los sucesivos desafíos que la obra implicaba fueron la preocupación hegemónica de los directivos de Coomecipur que presentían que el sueño de los pioneros dependía del éxito del proyecto.

El edificio tenía dimensiones enormes para la época. El área construida en las dos torres abarcaba más de 15.000 metros cuadrados y contenía 52 departa-

mentos y 132 consultorios. El costo proyectado era de 800 millones de guaraníes. Los temores empezaron a disiparse cuando se ofrecieron a la venta los futuros espacios. La credibilidad de la empresa era entonces tan firme que, a los nueve meses de iniciarse las adjudicaciones, ya no había consultorios disponibles y quedaban nada más que 16 departamentos con sus cocheras respectivas.

La idea inicial era que el costo de la edificación no sufriera reajustes, por eso buena parte de los materiales fueron comprados antes de iniciarla. Se importaron ascensores, vidrios, aluminios, azulejos, pisos y artefactos sanitarios. Se partía de la premisa que la venta de los consultorios y departamentos financiaría el espacio que ocuparía la administración de la Cooperativa. Sin embargo, el país comenzaba a entrar en el largo periodo de estancamiento económico que siguió al fin de la construcción de la represa de Itaipu y hubo que hacer una readecuación financiera que fue aceptada por los socios.

Finalmente, la obra tuvo un costo de 1.058 millones de guaraníes. La Cooperativa terminó su edificio sin quedar endeudada y sin que su servicio de créditos se viera afectado. Con enorme orgullo, los directivos de entonces se dieron el gusto de realizar la Asamblea General Ordinaria de junio de 1981 en la misma obra, que se encontraba en la etapa final de su construcción.

En la Memoria del año siguiente, se celebraba la responsabilidad de la empresa constructora y la del arquitecto Ardissonne. La ceremonia de inauguración del edificio tuvo la misma austeridad de todo el proceso previo de la construcción, pero quienes allí estuvieron recuerdan la enorme carga de emoción que significaba haber concluido ese objetivo que pocos años antes parecía tan lejano. Era el edificio cooperativo más grande de Sudamérica y había sido levantado en base a la confianza de los socios.

La mudanza se produjo a mediados de 1983. Fue la enorme, increíble, **tercera casa de Coomecipur**, que contaba entonces con poco más de dos mil so-

cios. Nadie se imaginaba entonces que unos años más tarde la Cooperativa volvería a tener problemas de espacio y miraría a su alrededor buscando dónde expandirse.

Y enfrente estaba una mansión bellísima, construida en los primeros años del siglo XX con un estilo neoclásico, un amplio patio colonial y unos jardines exuberantes. Era conocida como la Villa Pfannl y había sido construida por el arquitecto Miguel Ángel Alfaro. Su adquisición fue aprobada por una Asamblea General Ordinaria realizada en agosto de 1992. Solo unos años después ese “local social” sería conocido como **La Casona**, un nombre que se revestiría de prestigio como centro cultural y artístico de Asunción. El predio tenía 3.195 metros cuadrados de superficie y contaba originalmente con 1.161 metros cuadrados de construcción. Su compra se realizó gracias a un préstamo de 780 millones de guaraníes del Banco Nacional de Trabajadores. Al año siguiente se realizó allí, por primera vez, la Asamblea General Ordinaria.

La Casona también sirvió de sede desde 1994 a la experiencia del Colegio Cooperativo que funcionó allí hasta pasar a manos de la Cooperativa Kuarahy. A comienzos de 2002, luego de una importante reestructuración edilicia, fue convirtiéndose en el moderno Centro Cultural que sería más tarde. Se habilitaron salones auditorios para conferencias, cursos, charlas, exposiciones y proyecciones, teatro, conciertos y presentaciones.

Esta puesta en valor fue reconocida ese mismo año con la declaración de “patrimonio histórico y artístico de la Ciudad de Asunción” por la Municipalidad de la Capital y “patrimonio cultural” por la Dirección General de Bienes Culturales del Ministerio de Educación y Cultura. En 2005, en La Casona, transformada ya en un polo de actividades académicas, culturales y artísticas, se lanzó el primer Plan Cultural de Coomecipur, declarado de interés cultural por el Vice Ministerio de Cultura de la Nación.

Desde entonces La Casona se convirtió en estampa edilicia y orgulloso símbolo del cuidado e interés que los socios, colaboradores y directivos de Coomecipur otorgan a las actividades culturales e intelectuales entre los objetivos de la empresa cooperativa.

Pero, tal como había sucedido en las ocasiones anteriores, el crecimiento de nuestra Cooperativa hizo necesario ocupar hasta el último rincón del edificio Coomecipur, a tal punto que hubo que alquilar también la torre de viviendas del vecino Edificio Río. Una nueva sede para las oficinas administrativas era indispensable. Coomecipur ya estaba identificada con el barrio y todos deseaban quedarse en los alrededores, pese a que en la zona no existían demasiadas opciones.

Felizmente, la solución fue encontrada en un predio adyacente a La Casona, en su lindero sur, hacia la avenida Mariscal López. Construcciones existentes

La puesta en valor de “La Casona” fue reconocida en 2002 con la declaración de “Patrimonio Histórico y Artístico de la ciudad de Asunción” por la Municipalidad de la Capital y “Patrimonio Cultural” por el Ministerio de Educación y Cultura.

fueron demolidas. El terreno en cuestión ocupaba una superficie de 620 metros cuadrados, con un frente de 11,8 metros sobre la calle San José y contaba con algunas construcciones que debieran ser derribadas respetando los árboles y los elementos más significativos del patio.

La edificación de la **nueva Casa Central** debía ser realizada privilegiando la simbólica visibilidad institucional que había adquirido **La Casona**. Una de las premisas de diseño debía ser colocar a esta antigua villa como la “plaza central” del conjunto, como un espacio vinculante entre los dos extremos: el nuevo y el viejo edificio. El proyecto arquitectónico fue encomendado al arquitecto Jorge Rubiani. (28)

Fue así como en la Asamblea Extraordinaria del 30 de noviembre de 2012, se aprobó el proyecto ejecutivo y el presupuesto estimativo para la obra edilicia, y su construcción se inició en 2013. (29) El proceso de búsqueda del inmueble, la aprobación por la Asamblea, la elaboración del proyecto, la aprobación de la Municipalidad y los eventos que surgieron durante la construcción volvieron a concentrar la atención de todos los directivos, tal como había ocurrido durante el proceso del edificio anterior. Solo que ahora la ansiedad era menor, porque Coomecipar había desarrollado una sólida musculatura financiera.

El frente del edificio está sobre la calle San José, entre Mariscal López y Río de Janeiro. Cuenta con más de 6700 metros cuadrados, subsuelo con 46 estacionamientos y azotea de servicios. Sobre la fachada sur, que da a la avenida Mariscal López, existe un mural artístico, elaborado por el arquitecto Juan Pablo Pistilli, ejecutado sobre

chapa de acero inoxidable calada como filigrana y microperforaciones. (30)

El emprendimiento, inaugurado en julio de 2017, involucró una inversión estimada de seis millones de dólares. Para el efecto Coomecipar asignó recursos propios y aplicó en su construcción, amueblamiento y adecuación una suma previamente definida por parámetros e indicadores para invertir en activos fijos. En los años anteriores se habían acumulado reservas para calzar la inversión. Gracias a ello, la obra no afectó los recursos destinados a la demanda de préstamos y servicios ni el resultado económicos de la empresa. Es más, casi en simultáneo a la de la Casa Central se llevó adelante la construcción de los locales propios de las sucursales de Ciudad del Este y Villarrica.

Se trata de una edificación moderna, amplia, con un diseño arquitectónico atrayente para el público y al mismo tiempo práctico y cómodo para los socios. El nuevo edificio cuenta con seis niveles, cuyas planta baja y primer piso son utilizados para atención al público. El estilo es completamente moderno y transparente y consta con iluminaciones LED, data center, una sala de monitoreo que engloba toda la Cooperativa e infraestructura de primer nivel. Hay, además dos salones auditorios, ubicados en el cuarto piso, con capacidad para 140 personas cada uno. El objetivo de integrar la nueva obra con el patrimonio arquitectónico y cultural que representa La Casona fue plenamente logrado. El director de la obra fue el arquitecto Jorge Rubiani; la empresa de gerenciamiento de obra, Codas Vuyk S.A y la constructora Tecinci S.R.L.

28| Nuestra Revista, número 160, marzo - abril 2012

29| Nuestra Revista, número 164, marzo - mayo 2013

30| Nuestra Revista, número 181, julio - agosto 2017



Foto 1: Palada inicial para la construcción de la nueva Sede Central.

Foto 2: Avances de la construcción.

Foto 3: Acto inaugural de la nueva Sede Central de Coomecipar.

LA SUCURSAL DE CIUDAD DEL ESTE

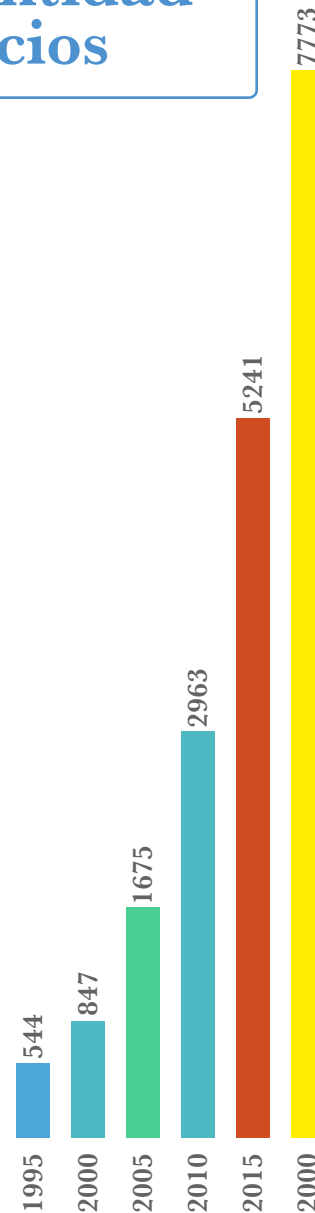
El primer grupo de dirigentes de Coomecpar que viajó a la entonces llamada Ciudad Presidente Stroessner lo hizo en 1977 para intentar contactar con los médicos de la zona con la intención de interesarlos en el proyecto cooperativo. Sabían que no sería una tarea fácil. Como ejemplo tenían la experiencia de Concepción, donde cinco años atrás se había logrado conformar un núcleo inicial, pero se estaba todavía lejos de contar con un número suficiente de miembros como para fundar una filial.

La capital del Alto Paraná, a 320 kilómetros de Asunción tenía una fisonomía urbana muy distinta a la de hoy. Casas de madera distribuidas en desordenadas calles de tierra contrastaban con edificios modernos levantados al ritmo de la pujanza económica impulsada por la construcción de la gigantesca represa de Itaipu. Eran todavía pocos los médicos que ejercían en la zona. Uno de ellos, el doctor Francisco Duarte Sanabria, fue nombrado corresponsal de la novel cooperativa.

En los años siguientes cumplió un importante papel el doctor Miguel Ángel Villalba quien realizaba todas las gestiones en su consultorio particular. Pese a carecer de local y mobiliario propio, logró en poco tiempo asociar a 36 médicos.

El 19 de marzo de 1982 nació la filial de la Cooperativa, con una secretaria operacional, la señorita Gloria Machuca y un Comité Coordinador, integrado por los doctores Miguel Ángel Villalba, Celsa M. de Cocuesta y Fausto Ocampos. Esta primera filial de Coomecpar en el interior operaba en la Clínica del doctor Carlos Serra, sin costo en alquiler y con escaso mobiliario. Recién en 1984 se pudo contar con una oficina más amplia en el Edificio Saba.

Evolución quinquenal en cantidad de socios



En 1986 quedó constituido el Comité Coordinador de la futura sucursal, presidido por el doctor Milciades Schupp. Se transformó en sucursal en 1987. A comienzos de la década del noventa se produjo la mudanza al Edificio Fuji y luego a un local ubicado frente al Hospital del Área 2 de la Fundación Tesãi. **(31)**

En 1997 contaba con 581 socios. En 2001 ya trabajaba con un sistema informatizado y en red, lo que permitió la agilización de los trámites.

A comienzos del año 2005 inauguró su primer local propio y en 2014 se dio inicio al proyecto de construcción de una sede más amplia; durante este proceso, la sucursal operaba en el Shopping Zuni. Finalmente, el 16 de abril de 2016, fue inaugurada la actual sede de Coomecipar ubicada en la avenida Itaipú Oeste entre avenida Monseñor Rodríguez y Los Lapachos, en el Área 1. Aquí la sucursal cuenta con todas las comodidades, nuevos mobiliarios, sistemas de seguridad y lo necesario para brindar un servicio eficiente y también poder realizar actividades especiales, académicas, culturales y sociales.

El proyectista y director de la obra fue el arquitecto Jorge Rubiani, la empresa de gerenciamiento de obra, Codas Vuyk S.A y la constructora CTA. **(32)**

La situación pandémica que comenzó a afectar a nuestro país desde los primeros meses de 2020 alteró el desarrollo normal de toda clase de actividades de la sucursal, pese a lo cual se siguieron brindando los servicios financieros y se mantuvieron los no financieros que pudieran realizarse sin presencialidad.

Al final de 2021, se había alcanzado un total de 8.377 socios, lo que significaba un crecimiento del 5.65% con respecto al año anterior. **(33)** Actualmente la sucursal cuenta con 14 colaboradores.



Foto 1: Primer local de la Sucursal Ciudad del Este.
Foto 2: Segundo local de la Sucursal Ciudad del Este.
Foto 3: Local propio de Sucursal Ciudad del Este.

31 | Nuestra Revista, número 184, noviembre 2018

32 | Nuestra Revista, número 176, marzo - mayo 2016

33 | Informe anual 2020 del Comité Coordinador, Sucursal Ciudad del Este



LA SUCURSAL DE ENCARNACIÓN

En Encarnación la filial se creó el 17 de mayo de 1985, siendo integrantes del Comité Coordinador los doctores Jesús R. Haurón, Carlos Agüero, Elena de Isibashi y Liberato Cudas, quien gentilmente cedió su casa como local de la filial.

Se inició con 58 socios activos. Durante muchos años había actuado como corresponsal de Coomecipar en Encarnación el doctor Américo Costa Viveros.

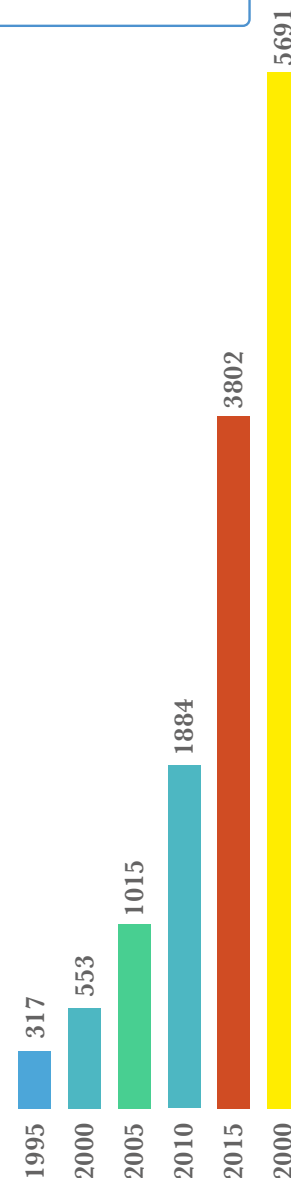
Se convirtió en sucursal en 1987 y, diez años después, contaba con 338 socios. En el año 2000 alcanzaba los 553 asociados. Desde entonces, se emprendió una campaña para promocionar de manera personalizada a los socios potenciales del departamento de Itapúa. La tarea fue exitosa, pues en 2012 la membresía había aumentado a 2.230 socios.

En 2008 se autorizó la compra de lotes de terrenos para su sede propia y, más tarde, en el 2010, se autorizó la compra de un terreno lindante al ya adquirido.

En 2019 la sucursal, ahora con más de 5.000 miembros, emprendió el reto de construir su local propio en un predio ubicado sobre las calles Luis María Argaña y Pycasú, llamando a concurso de anteproyectos con profesionales de la zona de Encarnación. La ubicación es estratégica por estar conectada a las vías principales de circulación encarnacena: la avenida Irrazábal, la avenida Caballero y Ruta Nacional PY06.

Inicialmente se recibieron tres propuestas, que por su envergadura no eran viables para la sucursal, lo que motivó un pedido de revisión para adecuarlas a los requerimientos reales y recursos adecuados para esta inversión, conforme a criterios institucionales.

Evolución quinquenal en cantidad de socios



En la segunda etapa, dos de las tres empresas concursaron nuevamente, con anteproyectos muy interesantes y bastante similares en los cálculos de superficie a construir, niveles de edificación y distribución de los espacios. Estudiadas ambas propuestas en las instancias respectivas, se concluyó que el anteproyecto que mejor reflejaba el estilo y diseño institucional era el presentado por la arquitecta Laura Cabral, de la empresa OGARQ Arquitectura.

El 30 de noviembre de 2019 directivos de Asunción, encabezados por el presidente, doctor Felipe Armele y dirigentes locales dieron la palada inicial a la obra. El terreno tiene 2.447 metros cuadrados, el área construida es de 1.348 metros cuadrados, con 37 espacios de estacionamiento. Pese a un cierto retraso en la entrega por las restricciones impuestas por el Gobierno con motivo de la pandemia, la edificación terminó en 2021.

El 24 de mayo de 2021 la nueva sede abrió sus puertas, mostrando sus tres pisos con un moderno diseño arquitectónico corporativo atrayente para el público y al mismo tiempo práctico, cómodo y seguro en cuanto a infraestructura física y de redes, que permitirán un nivel de servicios superior. En el local existe, además, un salón auditorio para aproximadamente 300 personas, donde se pueden realizar eventos de la Cooperativa y una terraza jardín con vista privilegiada que sirve como área de expansión para las actividades que se realizan en el edificio. **(35)**

Debido a la pandemia del COVID-19 no se pudieron realizar varias de las charlas previstas para las carreras vínculos. No obstante, cuando fue posible volver a circular, se realizaron las visitas promocionales de manera periódica a localidades distantes, las cuales contribuyen con el incremento en la cantidad de socios, alcanzando la cifra total de 6.036 al cierre del año 2021. **(36)** Actualmente la sucursal cuenta con 13 colaboradores.



Foto 1: Segundo local de la Sucursal Encarnación

Foto 2: Local propio de Sucursal Encarnación

35 | Nuestra Revista, número 181, junio - agosto 2019

36 | Informe anual 2020 del Comité Coordinador, Sucursal Encarnación



Capítulo 10

La sucursal de Villarrica

LA SUCURSAL DE VILLARRICA

El primer corresponsal en Villarrica, hacia 1974, era el doctor Eumelio Miguel Fariña Flores. Inicialmente atendía las necesidades de unos 55 socios. Se convirtió en la tercera filial de Coomecipar en el interior del país en 1989.

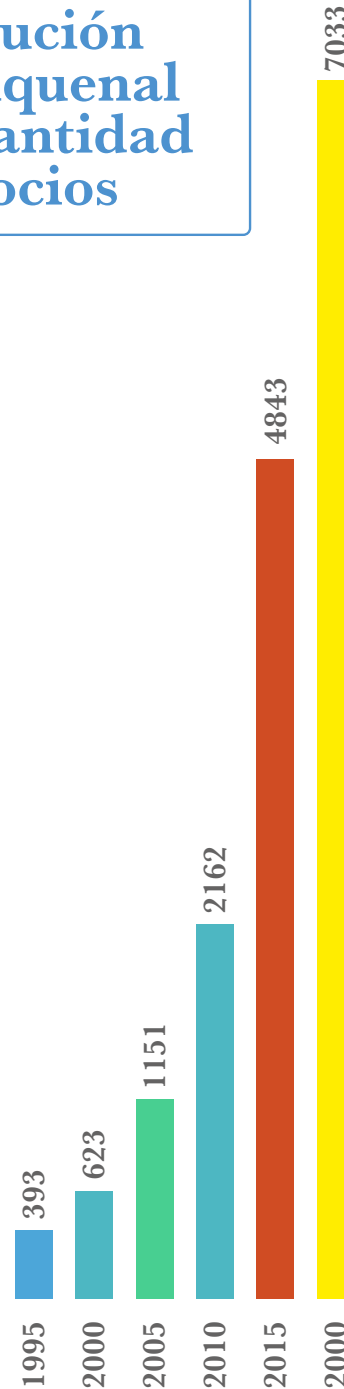
El 21 de agosto de 1990 se reunió el primer Comité Coordinador conformado por los doctores Elsa Fernández de Filippi, Antonio H. Arbo, Neri F. González, Ernesto Castellano y Justo A. González.

Poco tiempo después, en 1991, logró el objetivo de reunir cien asociados, cantidad mínima requerida para la habilitación como sucursal. La ceremonia de inauguración, realizada el 4 de mayo de 1991, tuvo la peculiaridad de que se realizó sin la presencia de los dirigentes de la Capital. Una descomunal tormenta impidió la salida de la delegación asuncena. En 1997 tenía 437 asociados. Una década después superaba los 1.300 miembros y se extendía a nuevas zonas como Caazapá, Coronel Oviedo y Caaguazú.

Una Asamblea Extraordinaria de noviembre de 2010 empezó a convertir en realidad la autorización del Consejo de Administración para la adquisición de terreno o inmueble para el futuro local propio en Villarrica. En setiembre del año 2011 se adquirió un terreno de 1.480 metros cuadrados, ubicado en boulevard Caballero entre Ruy Diaz de Melgarejo y Mariscal López.

La estructura edilicia, además de ofrecer amplias comodidades, posee una fachada particular, ya que se mantuvo parte de la casona originaria del terreno adquirido, fusionándose armoniosamente con una estructura moderna. El nuevo local brinda también un espacioso salón auditorio, necesario para las múltiples actividades sociales y culturales que

Evolución quinquenal en cantidad de socios



caracterizan a esta ciudad. El proyectista y director de la obra fue el arquitecto Jorge Rubiani, la empresa gerenciadora, Codas Vuyk S.A y la constructora Hevreco S.A.

El 20 de noviembre de 2015 se inauguró la nueva sede edilicia de la sucursal.

Además de los servicios financieros ofrecidos a la membresía, la sucursal ha ideado y organizado la realización de la Primera Agro Feria de Productos Fruti-Hortícolas y de Artesanía, beneficiando directamente a los productores y al consumidor final al evitar la intermediación. Actualmente este emprendimiento es coorganizado con instituciones públicas y privadas y se desarrolla semanalmente. Otras iniciativas de mucho impacto en la comunidad son las vinculadas a lo cultural y educativo.

La de Villarrica fue la primera sucursal en implementar el Servicio de Protección a la Salud (SPS), la medicina prepaga de Coomecipar. **(40)**

Desde el inicio de la pandemia la sucursal se esforzó en proponer respuestas ágiles y seguras para la membresía, sin perder la calidad y calidez. Sin descuidar los protocolos y normas de prevención, se proporcionaron prórrogas de vencimiento de créditos y tarjetas de crédito, líneas especiales de crédito con Fondos de Garantía del Paraguay (Fogapy) como con fondos propios de la Cooperativa agregándole el beneficio de los meses de gracia. A fines de 2020, se llegó a un total de 7.033 socios, lo que significó un aumento de 7.31% con respecto al año anterior. **(41)** Al cierre del año 2021 alcanzó un total de 7.693 socios. Cuenta con 14 colaboradores.



Foto 1: Fachada inicial de la Sucursal Villarrica.

Foto 2: Nueva construcción respetando la fachada antigua para estar en armonía con el entorno comunitario.

40 | Nuestra Revista, número 181, junio - agosto 2019

41 | Informe anual 2020 del Comité Coordinador, Sucursal Villarrica



LA SUCURSAL DE PEDRO JUAN CABALLERO

La sucursal de Coomecipar con sede en Pedro Juan Caballero, inició sus actividades como filial el año 1990, siendo presidente del Comité Coordinador el doctor Benito Núñez, y miembros la doctora Zara Rivarola de Medina y el doctor Ronald Rolón.

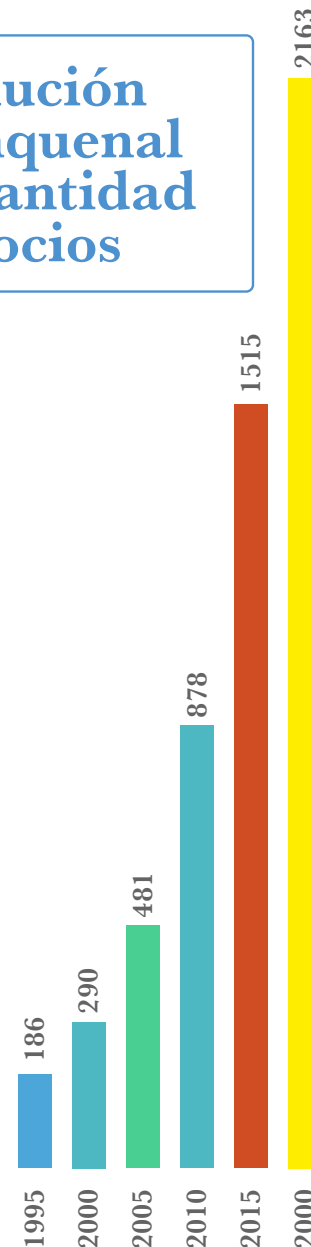
Ese equipo había trabajado duramente para conseguir cumplir los requisitos para transformarse en la sucursal de Pedro Juan Caballero. Fue así como en setiembre del 1992, con el doctor Antonio Caballero a cargo de la presidencia del primer Comité Coordinador se creó la sucursal con 106 socios.

La presencia de Coomecipar en la zona ofreció nuevas expectativas para los socios quienes hasta ese entonces debían trasladarse a la ciudad de Asunción para sus trámites con la Cooperativa.

Los siguientes años se enfocaron en el crecimiento de la sucursal y en la mejoría de los servicios ofrecidos a los socios. Un nuevo local sobre la calle General Díaz permitió una atención más eficiente a la membresía que, para 1995, ya era de 145 profesionales, más cónyuges e hijos.

El Comité de Educación realizó un interesante trabajo, organizando charlas educativas y actividades sociales y el área administrativa logró una excelente organización. La sucursal se preparó para migrar a un nuevo local e ingresar al Sistema de Gestión de Calidad ISO 9001-2008. La estruc-

Evolución quinquenal en cantidad de socios



tura administrativa para ese entonces constaba de una jefatura, un asistente, un cajero y un oficial de servicios. Fue así como la sucursal participó de la primera auditoría de calidad, siendo visitada por los auditores externos, logrando su primera certificación internacional.

En esta época también se trabajó un plan del área social que posicionó a Coomecipar como un referente en la comunidad, tanto en el área educativa, como en el área cultural.

Una de las actividades exitosas impulsadas por la sucursal en esta área fue el San Juan a lo Yma, que por ser una zona fronteriza, sirvió para fortalecer la cultura y el folklore paraguayo.

Hoy en día Coomecipar se ha posicionado en la comunidad como una de las empresas más eficientes y solventes,

A fines de 2020 integraban la sucursal 2.163 socios. **(42)** Al cierre del año 2021 la misma contaba con 2.301 socios y 7 colaboradores.

42 | Informe anual 2020 del Comité Coordinador, Sucursal Pedro Juan Caballero



Foto 1: Primer local de la Sucursal Pedro Juan Caballero.

Foto 2: Actual local de la Sucursal Pedro Juan Caballero.



Capítulo 12

La sucursal de Concepción

LA SUCURSAL DE CONCEPCIÓN

Coomecipar comenzó en Concepción como una corresponsalía a cargo del doctor Pedro Domingo Ruso en 1972. Su trabajo fue tan difícil como perseverante. Al principio consiguió cuatro socios; luego de 17 años de arduo trabajo había logrado asociar a 37 médicos.

Las dificultades devenidas de la distancia, las comunicaciones precarias y la dispersión geográfica de los potenciales socios retrasaban la consolidación de una estructura formal. En la Asamblea del 30 de mayo de 1973, realizada en el local del Círculo Paraguayo de Médicos, se resaltó que, por primera vez, le fue otorgado un préstamo a un colega del interior.

El ejemplo de Concepción grafica la intensidad de aquellos esfuerzos. El médico Pedro Domingo Ruso fue uno de los propulsores del emprendimiento, al ofrecerse a cumplir el papel de corresponsal desde 1972. El doctor Ruso, hijo de inmigrantes croatas, había nacido en Concepción en 1931. Este cirujano era, además, autor de varios libros referidos a la historia de su querida ciudad. Recorría los domicilios de sus colegas para interesarlos en la idea cooperativa y cobrar puntualmente sus aportes, que procedía a enviar a Asunción por vía bancaria.

Los cinco primeros médicos que se incorporaron fueron Tomás Ortellado, Isidro Martínez, Elida Arredondo, Isidro Bordón y el mismo Ruso. La constancia de los propulsores daría sus frutos lentamente. Así, cinco años después se informaba en un boletín que una delegación de directivos había viajado a Concepción donde mantuvieron una reunión a la que asistieron catorce médicos, la mayor parte de ellos con sus cónyuges. Para entonces, la totalidad de los médicos de esa ciudad ya eran socios de Coomecipar.

Evolución quinquenal en cantidad de socios



En 1980, durante su VIII Asamblea Ordinaria, los socios de Coomecipar rindieron un homenaje al abnegado trabajo del doctor Pedro Ruso, galardonándolo con una plaqueta de oro. En 1990 la corresponsalía se transformó en filial y, desde entonces, se intensificaron las gestiones para captar un mínimo de cien socios para que pudiera funcionar como sucursal.

El primer Comité Coordinador de la sucursal Concepción se reunió el 1 de abril de 1991 y estuvo conformado por el doctor Pedro D. Ruso, el doctor Rubén L. Quevedo, la licenciada Luz Marina de Ruiz Díaz, el doctor Víctor Giménez, la doctora Doralice Quevedo de Loreiro, el doctor Cecilio Acevedo y la doctora Rosa Montórfano de Ferreira. **(43)**

El objetivo de transformarse en sucursal se logró en 1992, año en que fue autorizada por el Consejo de Administración.

La sucursal comenzó en un primer local alquilado, en la calle Yegros casi Presidente Franco, donde funcionó durante diez años con tres colaboradores. A fines de 2001 se mudó a un local más amplio en el centro de la ciudad, donde estuvo hasta fines de 2004. Desde enero del año siguiente se volvió al que fuera el primer local de la sucursal, pero con las mejoras de infraestructura acordes a las necesidades de los socios.

En 1997, el número de socios había ascendido a 150. Dos décadas después, en 2017, la sucursal contaba con más de 2.500 miembros. **(44)** A fines de 2020, pese a la pandemia que limitó las actividades cooperativas desde inicios de ese año, la cantidad de socios se incrementó a 2.800. **(45)** En el 2018 se adquirieron los lotes de terrenos para la sede propia. A finales del año 2021 la sucursal alcanzó un total de 3.126 socios activos y cuenta con 6 colaboradores.



43| Acta número 1 del Comité Coordinador de la sucursal Concepción

44| Nuestra Revista, número 183, junio 2018

45| Informe anual 2020 del Comité Coordinador, Sucursal Concepción



Foto 1: Primer local de la Sucursal Concepción.

Foto 2: Actual local de la Sucursal Concepción.

En el Plan General de Trabajo 2022, aprobado por Asamblea General Ordinaria se encuentra como actividad desarrollar el anteproyecto de construcción de las sedes propias de las sucursales de Pedro Juan Caballero y de Concepción.

Capítulo 13

Nuestra prioridad: comunicarnos con el socio

NUESTRA PRIORIDAD: COMUNICARNOS CON EL SOCIO

Nuestra Cooperativa tuvo la virtud de otorgarle mucha importancia a la comunicación desde sus inicios. La evolución de los medios disponibles en cada época puede seguirse a través de los esfuerzos de los directivos de Coomecipay por mantener informada a su membresía de cómo iban las cosas, las promociones y las novedades por aparecer.

Tan clara estaba esa necesidad de informar que ya en el primer **Boletín**, publicado en mayo de 1971 se puede leer: *La publicación de este boletín es el primer paso en el cumplimiento de nuestras promesas, lo habíamos hecho al hacernos cargo de la Comisión Directiva, pues creemos que es fundamental para la marcha de nuestra cooperativa el estar al tanto de su funcionamiento. No se crea que fue ésta una tarea fácil.*

A fines de ese mismo año, se informaba a los socios que la comunicación se había cortado durante algunos meses por falta de auspiciantes. Felizmente, el problema se subsanó gracias al apoyo de un laboratorio nacional, cuyos visitantes, además, distribuían la publicación a los médicos del interior del país. En un Boletín de 1972 -ya con dos colores, lila y negro y alguna foto borrosa- apareció el primer logo: un triángulo con el nombre de la Cooperativa.

En el Boletín número 15, de diciembre de 1973, se inició una costumbre que no se interrumpiría: los boletines traerían la nómina de directivos de la Cooperativa y tendrían una periodicidad bimensual.

En 1978, la Cooperativa tenía ya más de 800 socios y los problemas de comunicación exigían respuestas menos artesanales. Los boletines de ese año suplicaban a los socios que actualizaran sus direcciones y números de teléfonos a fin de facilitar los envíos de notas, circulares, etc. El sistema de comunicación fue perfeccionándose a medida que la institución evolucionaba.

También el logo de Coomecipay fue cambiando en el transcurso del tiempo. En 1980, el diseño original fue sustituido por un rombo - en realidad, dos pinos opuestos por sus troncos- que encerraban una “C”. Pero ese logo no duraría mucho, pues al año siguiente fue cambiado por un triángulo rodeado por el nombre de la Cooperativa. El diseño que simboliza actualmente a Coomecipay - el cuarto logo de esa cambiante historia- apareció por primera vez en el Boletín número 60, de octubre - diciembre de 1983. Para entonces el Boletín tenía más páginas y un material mucho más diversificado. La denominación de Boletín existió hasta el número 85, de marzo de 1992. Después se adoptó el nombre de **Revista Coomecipay**, y desde el año 2004, **Nuestra Revista Coomecipay**, denominación que conserva hasta hoy. Claro que, a esta altura, los cambios en contenido y calidad ya eran significativos.

Si bien el nombre fue cambiando, su objetivo no. Siempre fue el de educar, entretener e informar a los miembros y potenciales socios sobre los diferentes servicios, actividades, novedades, temas de actualidad, y beneficios de Coomecipay.

Uno de los medios impresos con los que la Cooperativa se vinculó con sus socios fue **La Hoja**, que apareció de manera modesta entre 1988 y 2006 como una manera de transmisión de información rápida y sencilla que quedaría desactualizada si se esperaban los tres meses que pasaban entre un número de la Revista y el siguiente.

A medida que se desarrollaba la tecnología el Departamento de Comunicación la fue utilizando. Así, en 2003 se creó el área de **Telemarketing**, responsable de los contactos con los socios por vía telefónica, con el fin de actualizar datos; ofrecer informes y servicios; realizar encuestas, entre otros fines. Desde el 2006 y

por varios años, el calendario mensual de actividades era distribuido con los extractos de las tarjetas de crédito y, desde la década anterior, se publicaban semanalmente en los diarios Abc y Última Hora, columnas informativas con las principales promociones, actividades y beneficios de la Cooperativa.

Con el paso de los años la comunicación efectiva con los socios exigió que Coomecibar se vuelva **digital** e incorpore múltiples canales. Entre ellos, debemos citar: páginas webs, boletines electrónicos, mensajería vía celular, call center, redes sociales (Facebook e Instagram), canales de YouTube, notificaciones Push App a través de Serviweb, buzones de sugerencias disponibles en todos los locales con el objetivo de recibir las opiniones e inquietudes, la revista institucional, presencia en medios de comunicación y, lo más reciente, la agencia digital.

La **página web** existe desde el año 2000; el sitio es renovado y mejorado constantemente con actualizaciones que benefician al socio, contiene información institucional, de los servicios financieros y no financieros, entre otros datos de interés. También permite la gestión de los servicios de crédito/ tarjetas de crédito y de débito, solicitar un asesor e ingresar al servicio en línea Serviweb. Desde la página web ingresan contactos de socios o interesados en asociarse que caen en un panel administrador de correos, donde los mensajes son enviados directamente a responsables designados de las diferentes áreas.

Desde el 2004 el boletín vehiculiza informaciones de interés vía correo electrónico. Lo recibían inicialmente 3.000 socios y actualmente llega a más de 70.000 personas. En el año 2006, Coomecibar habilita el Servicio en Línea Serviweb desde su página web, el mismo era dependiente de Bancard y fue incorporado para los socios como una alternativa de pagos de los servicios de la Cooperativa y consultas de saldos.

A partir de 2009 la Cooperativa utiliza uno de los medios de comunicación de mayor incidencia, la mensajería **vía celular**, a través del número 2488. El mismo canal, también es utilizado por el SPS.

Se remiten allí la bienvenida a nuevos socios y beneficiarios, los débitos de cajas de ahorro por pagos realizados a través de Serviweb, las informaciones de interés general, los recordatorios de pagos y vencimientos, los beneficios, las promociones y las actividades sociales.

Desde enero de 2014 está activo el **call center** de Coomecibar que contó inicialmente con 8 operadores y hoy cuenta con 21. Las notificaciones **Push App** se implementaron desde el 2020, para comunicar los beneficios, promociones, actividades sociales e informaciones de interés general a los socios

Con el paso de los años, la comunicación efectiva con los socios exigió que Coomecibar se vuelva digital e incorpore múltiples canales.

suscritos al servicio en línea Serviweb. Ese mismo año se lanzó se lanzó la **Agencia Digital**, una herramienta que permite a los socios, beneficiarios del SPS, y a otras personas interesadas, contactar, realizar consultas y gestionar servicios de manera ágil, cómoda y segura, a través de WhatsApp

Coomecibar y SPS cuentan con perfiles en las redes sociales, Facebook e Instagram. Hay canales en Youtube, donde se publican materiales audiovisuales informativos sobre servicios y promociones, hay pantallas publicitarias en los locales de atención, donde se difunden videos institucionales y promo-

cionales y, desde el 2016, se dispone de aplicativos móviles (Coomecipar Institucional/Serviweb, SPS móvil). En su afán de potenciar sus servicios digitales como ágiles y seguros, la Cooperativa ha lanzado nuevas funcionalidades de Serviweb, entre ellas, en el 2022, el Token digital para confirmar transferencias y pagos. Este dispositivo de alta seguridad utiliza códigos encriptados y permite confirmar operaciones desde cualquier lugar. Otra de las nuevas funcionalidades habilitadas son los pagos con QR. El socio puede realizar pagos escaneando el código a través de su APP.

Coomecipar despliega todos los medios y soportes de comunicación más adecuados para conectarse con su público. Los mismos son versátiles y definidos en un plan anual.

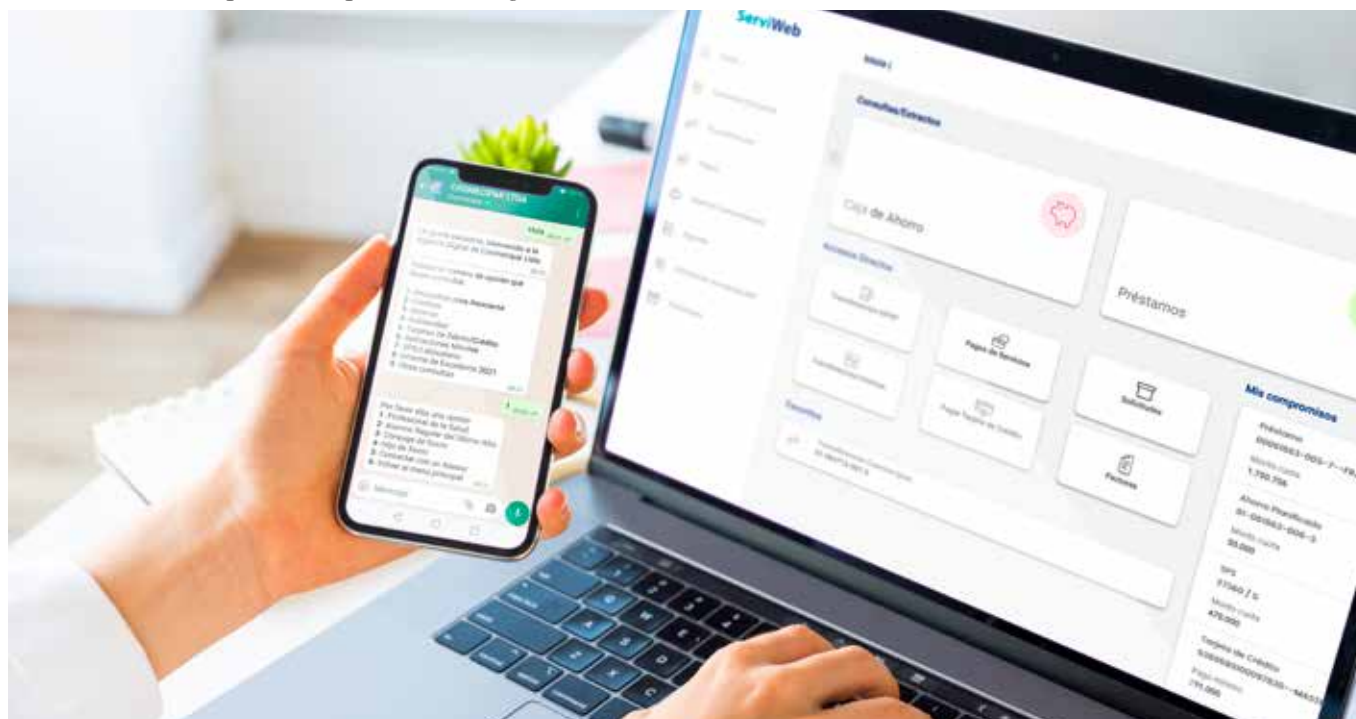
Para fortalecer esa estrategia comunicacional interna y externa fue necesario centralizarla y el primer paso en ese sentido fue dado en 2018, cuando se elaboró una propuesta de reestructuración del Departamento de Comunicación, que contemplaba la integración de las áreas respectivas del área de comunicación del SPS y del SPS Laboratorio. Dicha unificación fue aprobada por el Consejo de Admi-

nistración a comienzos de 2020.

Así, el Departamento de Comunicación se focalizó en permear una experiencia estandarizada que mejoró la línea gráfica, el estilo en la forma de atención y la transmisión de las informaciones a través de los canales institucionales, medios de comunicación y redes sociales, mediante un plan de comunicación y de medios centralizado.

Menos visible, aunque no menos importante son los medios disponibles para optimizar la **comunicación interna**. Estos abarcan desde la mensajería interna, que representa el medio más efectivo, pues la información llega directamente al colaborador, y puede generarse una retroalimentación, la intranet, los boletines informativos, las reuniones (por áreas, generales y personales), los correos electrónicos, los memorandos y grupos del WhatsApp, que contribuyen a la información permanente.

El esfuerzo invertido en la multiplicidad de vías desarrolladas parece haber tenido buenos resultados. Coomecipar mide cada año la receptividad de los canales de comunicación a través de encuestas con su membresía. Durante el ejercicio 2021, la comunicación con el socio obtuvo el 92 % de satisfacción.



UNA MARCA ORIGINARIA: LA DIMENSIÓN SOCIAL

Desde sus primeros días de organización los hombres y mujeres que impulsaron la idea de Coomecipur supieron que aquella tarea sería imposible sin el factor humano. Quizás porque la idea motora de los pioneros era la de constituirse en amparo y reparo económico del profesional médico y su familia, existió siempre un generoso sentimiento de gremialismo solidario. Ya en 1977 fue creado el Comité de Solidaridad, destinado a ayudar a los socios en situación penosa: enfermedad, invalidez o muerte, tal como ya lo hemos señalado en el capítulo 2.

Se alentaba -y se sigue estimulando- el voluntariado, sobre todo en los llamados servicios no financieros, vinculados a aspectos sociales y culturales que hacen al desarrollo humano de los socios. En las cooperativas se suele dar más énfasis al aspecto económico, lo cual, de alguna manera es comprensible, pues si la entidad no fuera sustentable, el aspecto social no podría encararse.

Es en la década de los noventa cuando empiezan a crecer sustantivamente los emprendimientos relativos a salud, educación, vivienda y trabajo y la incorporación de iniciativas tendientes a ocuparse de los jóvenes y la protección sobre préstamos a socios mayores de setenta años.

En marzo de 1993, el Consejo de Administración, recogiendo la motivación de un grupo de socios, creó un primer comité provisional para estudiar la viabilidad de crear una **escuela de Coomecipur**. Unos meses después se conformó el “Comité Escuela”, presidido por el Dr. José Brítez Cantero. La escuela abrió sus puertas en marzo del año siguiente, con un grupo de 36 niños, en los niveles de jardín de infantes y pre-escolar. En 1995 comenzó el primer grado. Era una institución sin fines de lucro

constituida por la asociación de padres del Colegio Coomecipur y funcionaba en La Casona. En 1998 Coomecipur traspasó el colegio a la Cooperativa Kuarajhy. No haber podido sostener ese proyecto educativo fue una frustración para muchos soñadores de Coomecipur.

A mediados de 1996 se empieza a hablar con mayor frecuencia de la importancia del **balance social cooperativo**. El concepto, aún poco extendido entonces, se basaba en sistematizar la información sobre las dimensiones sociales que se relacionan con



Campamento Infante Juvenil, con hijos de socios.

la naturaleza y los fines de la actividad cooperativa, volcada en un documento de alcance público. Era novedoso y sumamente interesante cuantificar esos datos, para lo cual había que desarrollar nuevos instrumentos operativos: los indicadores sociales. A pesar de que el aporte social era parte de la génesis de Coomecipur, no fue fácil estructurar las acciones para adecuarse a dichos indicadores. **(46)**

Con los años estos esfuerzos evolucionaron hacia la elaboración anual de la **Memoria de Sustentabilidad**, sobre la que nos referiremos más adelante y la definición más precisa de los citados indicadores. Actualmente Coomecipur usa como referencia los indicadores de la Guía de Reportes de Sostenibilidad “Global Reporting Initiative” en su versión G4. Se identificaron los aspectos económicos, sociales y ambientales que pudieran influir en forma positiva o negativa en la práctica de la visión y estrategia. La información está respaldada por la evaluación cuantitativa y cualitativa de los participantes a las actividades, encuestas de satisfacción a socios, evaluación del servicio de proveedores, actas y resoluciones, entre otros. **(47)**

La Cooperativa ha apostado a la capacitación direccional, de los colaboradores y de la membresía para desarrollar el sentido de pertenencia y la gestión transparente. Esta política ha dado buenos resultados y constituye la base de su desempeño, pues es a través del excedente anual que se hace posible desarrollar la extensa agenda de actividades vinculadas al concepto de responsabilidad social.

Nada de lo logrado por Coomecipur hubiera sido posible sin que se mantuvieran intactos, en sus lineamientos esenciales, los valores de respeto, tolerancia y solidaridad que inspiraron a sus dirigentes pioneros.

Entre esas actividades no financieras se inició en 1998 un emprendimiento cultural que se mantuvo en el tiempo y se volvió un ícono de la Cooperativa: el **concurso de cuentos “Doctor Jorge Ritter”**. El nombre fue elegido en homenaje al médico y es-



Concierto 49° Aniversario, octubre 2021.

critor compatriota nacido en Arroyos y Esteros en 1907 y fallecido en un trágico accidente en 1977. Consagradas figuras de nuestra narrativa han sido seleccionadas para integrar el jurado. Año tras año, una considerable cantidad de adultos, adolescentes y niños participan de este concurso anual que cumple casi un cuarto de siglo de existencia.

El **campamento infante juvenil** de Coomecipur se realiza de manera tradicional hace aún más tiempo. Cada año más de un centenar de campamentistas de 6 a 15 años, disfrutaban durante tres días en un espacio sano de esparcimiento y formación en los valores y principios cooperativos y el cuidado del ambiente. La actividad, que debió ser suspendida

46 | Nuestra Revista, número 169, junio - agosto 2014

47 | Memoria de Sustentabilidad 2018



durante los años de pandemia, se realiza habitualmente en el Campamento Jack Norment de la ciudad de Caacupé. Desde hace unos años estos campamentos infanto-juveniles y colonias de vacaciones también son organizados por las sedes del interior en diferentes parques recreativos y lugares ecológicos de sus ciudades.

Una de las tradiciones más antiguas de Coomecipar son sus **torneos de fútbol** que se iniciaron en Asunción, pero, en los últimos años, tienen sus propias historias en las sedes del interior. Estas actividades deportivas se convirtieron en ámbitos de convivencia y cohesión familiar y social muy importantes en la membresía.

El inicio de los torneos de fútbol de Coomecipar se remonta al año 1985, cuando el primero de ellos fue realizado en la quinta del dirigente Juan Angel Lird, en Lambaré, con la participación de doce equipos. En los años siguientes el torneo pasó a desarrollarse en la cancha de fútbol de Credicoop (Central de Cooperativas de Ahorro y Crédito), en la avenida Defensores del Chaco. Más tarde se trasladó a la cancha del Club Nanawa, en el barrio Santa María; luego a la Escuela de Educación Física de las Fuerzas Armadas, sobre la avenida General Santos; después a la Asociación de Funcionarios y Asociados del IPS, en Trinidad; luego a la cancha del Laboratorio Central e Instituto de Medicina Tropical (Lacimet), sobre la calle Venezuela, hasta que Coomecipar adquirió su propio local deportivo, terminando allí este nutrido periplo de sedes futbolísticas.

En marzo de 2003 fue habilitado el **Centro Deportivo y Recreativo** Coomecipar, en la zona del Mercado de Abasto, para eventos sociales y deportivos. Allí se inauguró, tiempo después, una cancha de pasto natural de dimensiones amplias con instalaciones y logística de buen nivel. En este lugar se siguen disputando hasta hoy día las competencias deportivas con gran participación de la masa societaria.

Para el primer torneo realizado en 1985 fue nominado el licenciado Luís González Chávez como coordinador deportivo, actividad que desempeñó por muchos años. Posteriormente también ocuparon dicho cargo en distintas épocas el profesor Rubén Figueredo y el señor Eliodoro González Torres.

La evolución de la **equidad de género** en la historia de Coomecipar es una de las facetas más interesantes de lo ocurrido en estas cinco décadas en las que hombres y mujeres asumieron responsabilidades en la práctica cooperativa

Francamente asimétrica era la distribución por sexo de los dirigentes de la “pre-historia” cooperativa. Solo dos mujeres integraban aquel núcleo inicial: las doctoras Ramona Ríos Medina y Guillermina

Santos. Pero si en algo coinciden todos los varones de la época es que su trabajo era tanto o más heroico que el de ellos.

Aquellas mujeres insignes de la primera época cooperativa eran tratadas con respeto por los hombres, aunque las diferencias de valoración y las demandas de equidad aún eran invisibles. Así, en el contexto de la década del setenta, aparte del trabajo de las citadas fundadoras, se valoraba el aporte de las esposas de los médicos, que organizaban las reuniones en sus domicilios, preparaban las comidas y participaban de las tertulias cooperativas con sus esposos.

La discusión de los temas referentes a la equidad de género se volvió cada vez más frecuente entre aquellas mujeres de Coomecipur.

No debe extrañar entonces que, muy rápidamente, lograran ser admitidas como socias merced a una modificación de los estatutos. Desde entonces el número de mujeres no cesó de crecer.

Un Boletín de fines de la década del setenta pinta el talante general de Coomecipur en aquellos años: “De un tiempo a esta parte hemos podido contemplar con agrado la presencia cada vez más activa de la mujer en nuestra Cooperativa. Así tenemos que en un momento dado han podido recabar méritos por su dinamismo y empuje y han sido propuestas para integrar cuerpos directivos”.

Así, a parte de las ya citadas doctoras Ríos Medina y Santos, empezaron a aparecer los nombres de otras socias que asumían responsabilidades en distintos estamentos de la Cooperativa: María Teresa de Aseretto, María Teresa de Ratti, Margot de Guggiari, Nilda Estigarribia, María Justina Fukuoka, María Victoria Ricciardi de Cano, Elodia Da Silva de Lacarubba y Margarita Bestard.

Deberían pasar aún varios años antes de que el tema de equidad de género sea incorporado de manera sistemática en las discusiones internas. Con la apertura democrática y la creación de organizaciones sociales y feministas que instalaron el debate en la sociedad, también las cooperativas fueron permeadas por dichas reivindicaciones.

El fruto del trabajo formativo de las mujeres de distintos sectores nacionales se concretó en la Constitución Nacional del año 1992 que, en su artículo 48 establece: “El hombre y la mujer tienen iguales derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales. El Estado promoverá las condiciones y creará los mecanismos adecuados para que la igualdad sea real y efectiva, allanando los obstáculos que impidan o dificulten su ejercicio y facilitando la participación de la mujer en todos los ámbitos de la vida nacional”.

A nivel nacional, desde la Confederación Paraguaya de Cooperativas (CONPACCOOP), se trabajaba en el esfuerzo de instalar la equidad de género en las organizaciones. En el año 1994 se creó el Comité de Mujeres, que años después, en 1998, se convertiría en el Comité Nacional de Mujeres Cooperativistas (CNMC).

Uno de los hitos de estos avances fue una reunión realizada en San José de Costa Rica en 1996, a la cual concurren varias representantes de Coomecipur. Se trataba del Primer Encuentro Continental de Mujeres Cooperativistas, cuyo resultado fue la elaboración de la “Plataforma Continental de Mujeres Cooperativistas”. Dicho encuentro fue organizado por la Alianza Cooperativa Internacional

(ACI), organismo que recomendó a toda su membresía incorporar las políticas de equidad en género, transversalizándolas en todos sus servicios.

Algunas de esas políticas ya estaban incorporadas a la práctica cooperativa, aunque no del todo conceptualizadas. Sin embargo, la discusión de los temas de género se hizo cada vez más frecuentes entre numerosas mujeres de Coomecibar. Ellas recuerdan hoy que algunas de las resistencias más fuertes provenían de las propias mujeres, sobre todo las más tradicionales. Por supuesto, también había hombres que reaccionaban criticando el “enfoque hembrista”. Este proceso se estaba dando simultáneamente en varias cooperativas, pero, recuerdan aquellas primeras luchadoras de las reivindicaciones de género, “existía una diferencia: en Coomecibar siempre existió presupuesto para conferencias, talleres, teatro e impresiones”. Con el paso del tiempo la Cooperativa fue reconocida por las activistas de otras entidades como referente en esa metodología de trabajo. (48)

En agosto de 2000 inició sus actividades el **Comité de Género** con el objetivo de establecer líneas institucionales de equidad, habilitar espacios de reflexión y promocionar líderes. Desde el año siguiente contó con presupuesto propio. Siguiendo los lineamientos de la ACI, más y más mujeres de Coomecibar participaban de debates en los que empezaban por entender de qué se trataba la cuestión de “género” y las diferencias que existían entre los conceptos de igualdad y equidad.

Históricamente, Coomecibar había incorporado en su plantel de directivos y funcionarios a hombres y mujeres. El primer trabajo del Comité fue conocer estadísticamente cuánto era la participación de las mujeres en la utilización de los servicios, en los cuadros directivos y en el plantel de colaboradores. Si bien más de la mitad de la membresía de Coomecibar era de sexo femenino, solo el 25% estaban en las estructuras de dirección.

Muchas de las socias de la Cooperativa que parti-



Tradicionales torneos de fútbol entre socios, en el Centro Recreativo de Coomecibar.

ciparon de esas charlas y debates de comienzos de este siglo recuerdan hoy que pensaban que no sufrían ninguna discriminación profesional o administrativa, pero trabajando el tema género descubrían las postergaciones sutiles y cotidianas que eran toleradas por la fuerza de la costumbre. Descubrieron que palabras que parecen inocentes tienen un peso y significado peyorativo que casi siempre pasa desapercibido. El uso del lenguaje no sexista no era entendido y costaba convencer que su uso no era algo pueril y debía ser incorporado a la rutina cooperativa.

Pese a todo, los avances en esta área fueron significativos. Con el correr del tiempo, el Comité fue visualizando algunos aspectos generados principalmente por cuestiones culturales y comportamientos

48 | Fecopar (Federación de Cooperativas del Paraguay Limitada). Equidad de género. Una mirada desde las cooperativas paraguayas. Julio, 2017, Asunción

históricos en la relación entre hombres y mujeres y se comenzaron a producir materiales de educación sobre violencia de sexo, identidad sexual, roles productivos y reproductivos, trípticos y cuadernillos, guías para el uso no sexista en el lenguaje, publicaciones en la revista y materiales sobre derechos humanos y cooperativismo.

Algunos de esos nombres pioneros y continuadores fueron los de la doctora Ana Riquelme, la licenciada Hilda Alvarado de Carrón, la doctora Mirta Mendoza, la ingeniera Carmen Campos Sacarello, la licenciada Teresa Jara Torres, el médico deportólogo Jorge Acosta González -quien fue el primer varón en participar- la licenciada María Gloria Moreno de Agüero, el doctor Roberto Aquino, el ingeniero químico Joaquín Escribá, el licenciado Cecilio Meza, la señorita Nora Santos, la licenciada María Teresa Galeano, la licenciada Nancy Mujica, la doctora María Cristina Carreras, la doctora Lourdes Bolla de Lezcano, la licenciada María Asunción Cattoni, la licenciada Livia Sánchez la doctora Josefina Valdez de Colman y el abogado Augusto Ruiz Díaz.

Algunas de estas personas pasaron de las charlas de capacitación en Coomecpar a participar de las actividades del Comité Nacional de Mujeres Cooperativistas, que había recibido una valiosa ayuda del cooperativismo sueco. Antes de que se dieran cuenta, desde Coomecpar se estaba empezando a apoyar a mujeres de otras cooperativas, como las de la Universitaria, Medalla Milagrosa, San Lorenzo, Luque, Capiatá, Mercado 4 y muchas otras. (49)

En el 2007, el Consejo de Administración, consciente de la importancia de avanzar en estos cambios, resolvió definir las políticas de género de Coomecpar que se venían implementado satisfactoriamente. Sus metas eran incorporar a la cultura institucional valores cooperativos con equidad de género y transferir conceptos y principios cooperativos con perspectiva de género a la membresía y a comunidades vinculadas.

El Comité de Género fue desde su creación una

fuente generadora de experiencias, materiales de difusión, estudios y memorias, que le han otorgado a Coomecpar una visión más igualitaria de la solidaridad. Entre otras iniciativas, el origen de la Escuela de Ciudadanía de Coomecpar fue el Comité de Género.

Una de las metodologías singulares que utilizó este comité para la instalación de los temas a debatir fue recurrir al teatro y al audiovisual. Una breve e incompleta revisión de las puestas en escena organizadas en los últimos años da prueba de ello. En 2014 se presentaron las obras “Mercaderes”, dirigida por Hugo Robles, en el Día Internacional de la Mujer y “Damas de Honor”, protagonizada por las actrices Marisa Monutti y Marcela Gilabert, para recordar el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer.

El Comité de Género fue, desde su creación una fuente generadora de experiencias materiales de difusión, estudios y memorias que le han otorgado a Coomecpar una visión más igualitaria de la solidaridad.

En esta misma línea, también en el formato de teatral, bajo la dirección de Nelson Arce, fue exhibida la obra “Adolescencia, blues y sexualidad” en colegios de Asunción y área metropolitana.

Al año siguiente se realizaron ocho funciones teatrales en colegios del Gran Asunción, con el nombre “Mejor Prevenir que Curar”, con el elenco teatral Equipo Teatro. La obra trata acerca de una clase donde los alumnos tienen un compañero de quien se presume está infectado con el VIH y el miedo

49| Fecopar (Federación de Cooperativas del Paraguay Limitada). Equidad de género. Una mirada desde las cooperativas paraguayas. Julio, 2017, Asunción

de ellos es tener algún tipo de relacionamiento con este joven, debido a la casi nula información sobre la enfermedad.

Otra obra teatral realizada ese año tuvo como nombre “Si nada dijiste, cómplice fuiste”, también desarrollada por el elenco Equipo Teatro. Se desarrollaron doce funciones en instituciones educativas, con la finalidad de brindar a los niños y niñas en etapa escolar información acerca del bullying. En conmemoración del Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer se presentó la obra teatral denominada “Damiana: una historia silenciada”, interpretada por Raquel Martínez y el Grupo teatral Hara Teatro, del Proyecto Tierra sin Mal, dirigida por Wal Mayans.

En 2016 se proyectó la película “Big Eyes”, del cineasta Tim Burton, seguido de un debate sobre la discriminación de género. En 2017 se repitió el ciclo de “Mejor prevenir que curar”, a cargo de Equipo Teatro, bajo la dirección de Juan Carlos Cañete y se presentó “El otro sí me importa, reflexión sobre la violencia cotidiana y sus consecuencias, a cargo de Piré Porã, dirigida por Nelson Arce.

Al año siguiente hubo 29 obras de teatros didácticos realizados en las instituciones educativas de las localidades de Asunción, Itauguá, Ypacaraí, Pirayú y Concepción llegando a un total de 5.972 jóvenes y niños. Estas actividades, en las que se exponían tópicos ambientales, de género y educativos se incrementaron en los años siguientes en Asunción y sucursales hasta que sobrevino la pandemia con sus restricciones, lo que obligó a una obligada pausa.

El **cuidado del medio ambiente** pasó de prácticamente no figurar en la agenda de los temas cooperativos a adquirir, en la última década una relevancia creciente. Coomecipar se comprometió de modo decidido con esta causa, al advertir que una organización que desarrolla sistemas de gestión o buenas prácticas medioambientales genera menor impacto en su entorno, reduce los costos de sus procesos productivos y mejora su reputación institucional frente a futuras inversiones.



Obras teatrales, dirigidas a socios.



Obras teatrales, dirigidas a socios.

También en este ámbito los recursos artísticos y culturales fueron canales útiles para la difusión de las ideas. Ya en 2012 se había llevado a escena la obra “Hasta cuándo, hasta cuándo”, un teatro didáctico sobre el ambiente, dirigido a instituciones educativas. Por esta época se elaboraron de manera participativa los principios que resumen el compromiso institucional con el ambiente, que fueron conocidos como el decálogo ambiental de Coomecipar. El mismo se inspiró en la idea de que “La tierra nos necesita, y nosotros la necesitamos” y forma parte de su política de responsabilidad social.

Decálogo ambiental

1. *Apoye y participe de las iniciativas que impulsa Coomecipar para proteger el ambiente.*
2. *Cuide, respete y proteja los recursos naturales (agua, suelo, flora y fauna)*
3. *Disminuya la compra de productos tóxicos y aerosoles.*
4. *Reduzca el uso de pilas y baterías comunes; opte por las recargables.*
5. *Use conscientemente el agua; no la desperdicie.*
6. *Ahorre la energía eléctrica para evitar el calentamiento global.*
7. *Aprenda a disminuir, reutilizar y reciclar.*
8. *Imprima y/o fotocopie solo si es absolutamente necesario*
9. *Mantenga su vehículo en buen estado.*
10. *Recuerde que sus derechos terminan donde comienzan los de los demás.*

Estas expresiones generales se fueron convirtiendo en acciones concretas al interior de la organización y en su relación con la comunidad. Al año siguiente se estableció un acuerdo con la organización no gubernamental GEAM, para la gestión de los residuos sólidos en las oficinas de casa matriz y sucursales. En poco tiempo más estaba consolidado dicho trabajo interno consistente en reforzar el concepto de las tres R: reutilizar, reciclar y reducir. Fueron adecuadamente dispuestos los contenedores diferenciados en las oficinas de la Cooperativa y se minimizó la generación de



Teatros didácticos en colegios

residuos y se optimizaron los recursos de las oficinas, incluyendo el uso responsable del agua y la energía eléctrica.

En todas las oficinas de Casa Central en el Edificio Coomecipar, en el Edificio Río, en el Laboratorio y SPS, en las sucursales y agencias se realizaron charlas informativas y de concientización para los directivos y colaboradores con el correspondiente seguimiento. En este proceso fueron incluidos los contratados para el servicio de limpieza y atención del comedor. Durante todo el año los residuos reciclables fueron entregados a Procicla, organización con la que se firmó un acuerdo de cooperación. En 2016 se hizo una evaluación de los resultados logrados con este programa, constatándose que el 47% de los insumos utilizados por Coomecipar podía ser reciclado. **(50)**



A la par, se puso foco en la sensibilización a la comunidad sobre las distintas problemáticas ambientales. A ese efecto, en 2015, se realizaron diez funciones teatrales de la obra con carácter didáctico titulada “La última gota de agua”, del elenco VALORarte, dirigida por Grisel Viveros y destinada a un público infanto-juvenil.

Las charlas sobre buenas prácticas en la oficina se continuaron haciendo periódicamente en las sucursales, así como obras teatrales motivadoras en algunas de ellas. Particular éxito tuvo en 2015 la obra “Madre naturaleza hay una sola”, llevada a escena en instituciones educativas encarnacenas por el elenco Rocemi y cuya trama argumental fue escrita a medida para la sucursal Encarnación de Coomecpar. De la misma forma, la sucursal de

Villarrica, también utilizó este recurso con una obra de sensibilización ambiental que estuvo a cargo del elenco La Teatral Villarrica. En 2018, otro emprendimiento teatral para niños se tituló “Solamente un árbol”, musical desarrollado por el Elenco ValorArte.

En la Memoria de Sustentabilidad de 2019 se señalaban de qué manera las medidas de protección ambiental había sido interiorizadas en Coomecpar y cómo pequeñas iniciativas podían generar grandes resultados. Desde hacía años los extractos de tarjetas de débito eran remitidas en formato electrónico, evitando las impresiones innecesarias. Se había logrado así la reducción de más de 60.000 copias al mes. Así mismo, más de 30.000 solicitudes de créditos rápidos fueron procesados sin uso de papal, lo que representaba el 90% del total en dicha modalidad.

Con el mismo objetivo el formato de los cuentos presentados al Concurso Jorge Ritter había pasado a ser exclusivamente en formato digital. Por su parte, el SPS Laboratorio enviaba ya el 100% de sus resultados laboratoriales por correo electrónico a sus usuarios. Solo se imprimen si el paciente lo solicita expresamente. El ahorro en 2019 había sido de más de 23.000 hojas de papel.

En la Memoria de Sustentabilidad del año siguiente se imaginaba el siguiente resultado: Con la segregación en origen y el reciclaje de papeles y cartones que se realiza en Coomecpar gracias al convenio con GEAM, Procicla y la empresa Yaguareté logran salvarse cada año 38 árboles maduros, los que darían oxígeno a 143 personas, se ahorrarían 4 metros cúbicos en el relleno sanitario y se ahorrarían 602.640 litros de agua.

Capítulo 15

SPS, la medicina prepaga de Coomecipar

SPS, LA MEDICINA PREPAGA DE COOMECIPAR

En agosto de 1993 se creó el Comité de Planificación, integrado inicialmente por los doctores Carlos Vallovera, Rafael Cabrera, César López Viveros, Ana Campos, Roberto Cino, Roberto Dullak, Rubén Noguera y Miguel Cardozo Ovelar. Entre los nuevos proyectos estudiados figuraba uno muy ambicioso: un sistema de cobertura de medicina pre paga. Después de numerosos estudios se había decidido que Coomecipar estaba en condiciones de crear su propio sistema de cobertura de salud.

El proyecto fue aprobado por una Asamblea Extraordinaria reunida el 26 de mayo de 1995 que conformó el primer Comité de Salud. Este nuevo servicio se inició en enero de 1996 con 204 contratos y 574 usuarios. Desde sus inicios, el Servicio de Protección a la Salud contó también con el aporte entusiasta del doctor Manuel Castillo, fallecido en 2001. Se ponía así en marcha un plan que apuntaba dar protección exclusivamente a los socios y sus familiares en momentos que vieran afectada su salud.

El asociado tenía la posibilidad de ser atendido por un profesional que también era socio de su cooperativa. Este servicio, autogestionado y autofinanciado, sería uno de los sectores de importante crecimiento de la cooperativa. En una época caracterizada por una medicina cada vez más tecnificada y onerosa, y con el Estado rebasado en sus posibilidades de atender las necesidades de salud de la población, Coomecipar no podía sustraerse al desafío de organizar un seguro de salud, constituido como un sistema de servicios para sus usuarios.

En julio de 2004 el servicio fue extendido a socios de otras cooperativas del país y, desde octubre del 2010 a todas las personas interesadas. La medicina prepaga, que cuenta hoy con cinco planes, ha mantenido su sostenibilidad y equilibrio financiero

mediante acciones puntuales realizadas para una mejor administración y contención de los gastos.

En noviembre de 2012, la Cooperativa habilitó el Laboratorio de Análisis Clínicos que cuenta con una amplia cobertura de estudios y tecnología de vanguardia. **El SPS Laboratorio** está conformado por un capital humano con trayectoria, calificados y capacitados para brindar el servicio con calidad y calidez. El local está ubicado en Mariscal Estigarribia 1153 casi Brasil.



Primer local del Servicio de Protección a la Salud, ubicada sobre la calle Río de Janeiro.

El laboratorio goza hoy de un indiscutido prestigio y realiza desde los análisis de rutina hasta exámenes más complejos en el área de hematología, bioquímica, inmunología, endocrinología y microbiología.

El SPS Laboratorio se convirtió en el principal proveedor de los servicios laboratoriales del seguro médico. Desde su apertura se comprometió a apoyar a sus beneficiarios, generando coberturas excepcionales en determinaciones puntuales no contempladas por los planes, además de aranceles preferenciales en determinaciones específicas de relevancia.



Segundo local ubicado sobre la Avenida Mariscal López.

En los últimos años el SPS ha emprendido acciones tendientes a la promoción y prevención en salud mediante mensajes en diferentes medios de comunicación y actividades en alianza con otras instituciones. En 2013 una iniciativa muy recordada fue la entrega de 50.000 libretas de vacunación al Programa Ampliado de Inmunización (PAI), del Ministerio de Salud Pública con quien se estableció un convenio de cooperación en cuyo marco se organizaron jornadas de vacunación en las distintas sedes de Coomecipar.

También se establecieron acuerdos con la comunidad apoyando los paseos ciclistas en Asunción, difundiendo el proyecto “Aprendiendo con Sanito” en colegios y escuelas y estimulando estilos de vida sanos. Así, por ejemplo, en 2014, se concretó la instalación del Parque de la Salud con aparatos de

gimnasia en la Plaza Silvio Pettirossi de Villarrica. Se creó así un espacio familiar de recreación gracias a la acción conjunta de la sucursal de Villarrica, la Municipalidad y la empresa CLYFSA.

Son varias las campañas apoyadas tradicionalmente por el SPS, como Octubre Rosa (cáncer de mama), Noviembre Azul (cáncer de próstata), Alimentación saludable, además de informaciones acerca de enfermedades y su prevención, videos educativos, entre otros. En el mes de marzo se realizó una campaña de prevención contra el cáncer cervicouterino, a través de un material audiovisual y contenidos que fueron publicados en las plataformas digitales.

La educación preventiva continúa siendo una de las prioridades del SPS. Lo que antes se hacía mediante la publicación de periódicos boletines infor-



Instalaciones del SPS Laboratorio, ubicado sobre la calle Mariscal Estigarribia.

mativos pasó luego al formato electrónico y hoy la comunicación con el socio utiliza múltiples canales: mensajes de prevención en vía pública, blog SPS, boletín electrónico mensual, chat online desde la página web, guía médica (en versión impresa y digital), mensajes de textos, página web institucional, publicidad en radios y revistas nacionales, SPS móvil disponible en Play Store y App Store) y convenios con diversas instituciones.

La irrupción de la pandemia del COVID-19 obligó al SPS a tomar medidas de protección a sus beneficiarios. Se resolvió dejar sin efecto todo ajuste relacionado a las cuotas de los beneficiarios, de manera a que puedan hacer frente a la crisis existente. Se ampliaron los tiempos de gracia de 10 a 30 días para la utilización de todos los servicios conforme al plan de cada contrato. Aunque su reglamento no

contempla coberturas de epidemias o pandemia, la decisión institucional fue la de otorgar cobertura en internaciones y cobertura del 50 % para el primer y segundo estudio de COVID-19 en todos los planes. El SPS se adecuó estrictamente a los protocolos establecidos para salvaguardar la integridad de los pacientes y colaboradores. Se otorgaron coberturas excepcionales para los estudios específicos de vital importancia en esta infección. Además, durante la pandemia, se habilitó la plataforma de telemedicina “SPS Doc”, buscando que los profesionales sigan prestando sus servicios.

Los años de pandemia hicieron que las charlas presenciales fueran reemplazadas por materiales audiovisuales y se recurra más a la página web, con informaciones sobre temas abordados por profesionales de la salud, campaña sobre diabetes, deportes amateurs en tiempos de COVID-19, alimentación saludable, obesidad, salud bucal y otros temas derivados de la nueva situación sanitaria”. (51)

El SPS se ha enfocado a satisfacer las necesidades de sus beneficiarios gracias a las múltiples coberturas en los diferentes planes ofrecidos, como las internaciones clínicas y quirúrgicas, cirugías convencionales programadas, de urgencia, plásticas reparadoras, endoscópicas, de alta complejidad, oncológicas, quimioterapia, radioterapia, estudios laboratoriales, estudios de diagnósticos por imágenes, servicios de ambulancia; terapia intensiva y consultas con diferentes especialidades, brindadas a través de una lista de más de 1.700 prestadores de servicios, de los cuales el 92% son socios de Coomecipar.

En 2022 el SPS alcanzó un total de 28.725 miembros, distribuidos en 13.793 contratos; 3.414 beneficiarios se encuentran en las diferentes sucursales: Villarrica, Encarnación, Ciudad del Este, Concepción y Pedro Juan Caballero.

Asimismo, del total de beneficiarios activos el 72% (20.595) son socios de Coomecipar y su entorno familiar. El 20% (5.762) son socios de otras cooperativas, el 6% (1.638) poseen vínculo particular y el 2% (730) corresponden a contratos corporativos.

Capítulo 16

La vinculación con la comunidad

LA VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD

La Cooperativa ha construido una larga y fructífera historia de relacionamiento con la comunidad. Este contacto fluido de dos vías surge del reconocimiento que la organización tiene intereses comunes con ella y es, pues, parte interesada en esos vínculos. **(52)** Los mismos se establecen de maneras muy variables y dinámicas y requieren la participación activa de los Comités que integran el Área Social: Educación, Género y Cultural, Social y Deportivo. Es a través de sus respectivos planes de trabajo, que con frecuencia se entrecruzan y potencian, el modo cómo, más allá de su relación con los socios, Coomecipar se interrelaciona con los barrios y ciudades del país.

Muchas de esas iniciativas ya fueron comentadas en los primeros capítulos de este libro, en los que se relataba la historia de la Cooperativa. Un ejemplo de ello fue el ciclo de charlas, debates y paneles desarrollados en la Casa Central y en las sucursales a lo largo de cuatro años, entre 2008 y 2011, englobadas bajo la denominación de **Escuela de Ciudadanía**. En estas jornadas hubo alta participación de personas en general y no solo de socios de Coomecipar. Cada una de ellas tuvo repercusión en la prensa y generaron saludables repercusiones en las ciudades donde se desarrollaron.

Así mismo, ya se hizo referencia al protagonismo de la Cooperativa en las actividades culturales y artísticas desarrolladas en Asunción y en las ciudades donde existen sucursales. Innumerables conciertos, conferencias, festivales musicales, obras teatrales, lecturas de cuentos y pintatas y festejos de fechas especiales testimonian la cercanía de Coomecipar con su entorno. Debe hacerse referencia aquí a las iniciativas que se mantuvieron en el tiempo desde los primeros

años de su existencia. Dos de ellos son el **Concurso de Cuento Breves “Doctor Jorge Ritter”** y el tradicional **Torneo de Fútbol de la Cooperativa**.

En 2012 se apoyó la edición y distribución del libro “Memorias. Si estoy en tu memoria ... soy parte de tu historia”, elaborado por el Ministerio de Educación y Cultura y distribuido a alumnos del séptimo al noveno grado. **(53)**

Ya en esos años se dio inicio a una intensa campaña de concienciación sobre el impacto negativo de los siniestros viales en la sociedad, a través de conferencias, sensibilización en las calles, difusión en los medios de prensa, distribución de materiales informativos. Ese proyecto llamado de **Educación y Seguridad Vial** fue realizado gracias a un acuerdo con el Touring y Automóvil Club Paraguayo. El objetivo era el de contribuir a la disminución de los siniestros, mediante la educación y sensibilización sobre las consecuencias personales, familiares y sociales resultantes del incorrecto comportamiento en la vía pública y su incidencia en el sistema de salud.

La iniciativa se vio fortalecida por el trabajo conjunto y el apoyo de numerosas instituciones como la Federación de Cooperativas del Paraguay (Fecopar), cooperativas fraternas, Municipalidades, Dirección de Tránsito, Gobernaciones, parroquias, cuerpos de bomberos, escuelas, colegios y universidades de todo el país.

Se puso énfasis en educar a los niños como estrategia para llegar a los adultos. Se utilizó una placita vial itinerante, en la que luego de una capacitación teórica de 45 minutos, los niños eran trasladados a un circuito vial instalado en la propia institución educativa. Este circuito cumplía lo más exactamente posible las condiciones que se presentan en el

tránsito moderno, con señales, verticales y horizontales, con ubicación proporción y colores correctos.

Tres años después se contabilizaban en casi 10.000 los ciudadanos alcanzados por las distintas modalidades de este vasto plan de actividades enmarcado en los compromisos de responsabilidad social de la Cooperativa. (54)

El **Proyecto Joven** se convirtió en un emprendimiento interesantísimo iniciado en 2013 y que consistía en un concurso de proyectos en el ámbito universitario orientado a promover la investigación y la extensión universitaria. En el primer año fueron seleccionados un proyecto de estudiantes de la carrera de Medicina de la Universidad Católica sobre educación sexual en pobladores del Bañado Sur y otro de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Asunción que investigó las propiedades de los suelos aplicados al cultivo de frutillas en Areguá y en el Bajo Chaco. En ambos casos, la transferencia de conocimientos a las comunidades redundó en beneficios objetivables.

Al año siguiente el Proyecto Joven se extendió a más carreras afines a la salud siendo seleccionados siete investigaciones de las carreras medicina, odontología, enfermería, obstetricia y química. Estos proyectos vincularon a los estudiantes universitarios a comunidades de Areguá, Paraguari, Limpio y Carapeguá (salud bucodental), escuelas públicas de San Lorenzo (anemia y parasitosis), Asunción (detección de diabetes), barrios de San Lorenzo y Fernando de la Mora (factores de riesgo de cáncer), pobladores del Bañado Sur (educación sexual), Mita'i, Reducto (Unidad de Salud Familiar) y Quyquyhó (Centro de Salud). (55)

Otra de las iniciativas, de la que llegaron a participar unas 450 personas fue la de **recorridos turístico-históricos** en buses que llevaron a los niños participantes a lugares icónicos de Asunción (Plaza de los Desaparecidos, Casa de la Independencia, Panteón de los Héroes) donde se realizaban presentaciones teatrales. Esta aventura, de la que disfrutaron adultos y niños siguió en 2015, con la

idea de aprender la historia de Asunción con ojos de niño. (56)

En el marco de la formación comunitaria ya nos referimos al Comité de Género en sus numerosas interacciones comunitarias, sea en talleres de prevención de la violencia doméstica, en las funciones de teatro con fines educativos en temas de sexualidad, adolescencia y prevención de embarazos no deseados, así como en una nutrida producción de materiales didácticos.

La Cooperativa ha construido una larga y fructífera historia de relacionamiento con la comunidad. Este contacto fluido de dos vías surge del reconocimiento que la organización tiene intereses comunes con ella y es, pues, parte interesada en esos vínculos.

Incluso en temas relativos a la **educación financiera y empresaria** la Cooperativa se abrió con regularidad a estudiantes de colegios, universidades y a interesados en general, sin importar que sean miembros de la misma. En los últimos años e hicieron numerosas charlas y se elaboraron materiales sobre temas como “Educación para el primer empleo”, “Caja de herramientas para emprender”, “Cuida tu salud financiera”, “Ventas y marketing en empresas”, “Formalización y gestiones legales en una PYME” y “Análisis financiero para nuevos emprendimientos”.

54 | Nuestra Revista, número 169, junio - agosto 2014

55 | Nuestra Revista, número 170, setiembre - noviembre 2014

56 | Nuestra Revista, número 174, setiembre - noviembre 2015

57 | Memoria de Sustentabilidad 2014

58 | Memoria de Sustentabilidad 2020

59 | Idem

60 | Nuestra Revista, número 170, setiembre - noviembre 2014

La **capacitación ambiental**, ejercitada cada vez con mayor énfasis a nivel interno, se extendió, desde el 2014 y a instancias del Comité de Educación a los estudiantes y docentes de siete centros educativos de las zonas vecinas a Casa Central y sucursales. Con ellos se realizaron en talleres de formación, un concurso de contenedores, arborización de las instituciones, jornadas de minga ambiental y talleres de manualidades con materiales reciclados. A las anteriormente citadas funciones teatrales didácticas hay que sumar la entrega de guías de gestión ambiental (denominadas “Vy’ará”), actualizados por especialistas en el tema. (57)

En los últimos años, hasta que sobrevino la pandemia y obligó a ciudadanos y corporaciones a cambiar su ritmo de trabajo, Coomecipar apoyó intensamente acciones conjuntas con la comunidad sobre temas vinculados a la **salud pública y al cuidado ambiental**. Ejemplo de ello fueron las mingas ambientales para eliminar criaderos de mosquitos transmisores del dengue realizadas en el barrio San Roque de Asunción en enero de 2020, coordinadas por Senepa. (58) Más recientemente Coomecipar apoyó la “Corrida dorada”, en apoyo a la Asociación de Padres Nuestros Niños con Cáncer y Leucemia. También contribuyó a la campaña Bombetón, aportando a las distintas Compañías del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Paraguay de Villarrica, Encarnación, Pedro Juan Caballero y Asunción. (59)

De mismo modo la Cooperativa ha apuntalado todos los impulsos que apunten al bienestar general de la sociedad. Desde hace casi una década el sentido de responsabilidad social se materializó en colaboraciones concretas de los socios con instituciones con deficiencias presupuestarias como escuelas del Bañado, internos del Hospital Neuropsiquiátrico y el Hogar de Ancianos Santo Domingo. (60)

Iniciada la pandemia, Coomecipar apoyó a las comunidades de las localidades en las que opera, acercando alimentos no perecederos para las ollas populares realizadas por diversas organizaciones. Esta iniciativa se mantuvo durante los largos meses de restricción de movilidad y trabajo ocasionados por el COVID-19.



Charlas sobre Educación Financiera dirigida a socios.



Minga Ambiental, con acompañamiento de SENEPA.



Entregas de alimentos no perecederos a la Pastoral Social.

Capítulo 17

Gobernanza corporativa y democrática

GOBERNANZA CORPORATIVA Y DEMOCRÁTICA

Todas las organizaciones se sostienen en estructuras que permiten su funcionamiento y determinan su estilo de gestión. Las cooperativas adoptan un sistema de gobierno consultivo y ejecutivo que orienta y controla la acción institucional, propiciando la participación democrática de sus miembros. Coomecipur ha honrado siempre la filosofía de sus fundadores, evitando todo tipo de discriminaciones, respetando las ideologías y la opinión de todos y preservando los mecanismos que garanticen el intento de elegir como directivos a los más capaces. El cooperativismo es una escuela de civismo, pero también de fraternidad.

El sistema de gobierno cooperativo de Coomecipur no difiere de las demás organizaciones del sector, es decir, la dirección, la administración y la vigilancia están a cargo de la Asamblea, del Consejo de Administración y la Junta de Vigilancia, que deben velar por el estricto cumplimiento de las disposiciones y propiciar el logro de la misión, visión y principios de la institución.

Nuestra máxima autoridad es la Asamblea General de Socios, que delega la dirección, administración y vigilancia de la cooperativa al Consejo de Administración y la Junta de Vigilancia. La Junta Electoral tiene a su cargo cuestiones asamblearias y electorales (Art. 44 del Estatuto Social). La Asamblea General de Socios se realiza una vez al año en carácter ordinario y de forma extraordinaria cuando la situación lo amerita, sus decisiones son obligatorias para todos los socios presentes o ausentes, estamentos y demás órganos de gobierno. En el 2020 no se realizó la Asamblea General Ordinaria debido a la emergencia sanitaria. Coomecipur procedió conforme a las Resoluciones 22.055/2020 y 22.070/2020 del ente regulador Incoop, en el marco de la Ley N° 6574/2020.

La Junta Electoral interviene en las cuestiones asamblearias y electorales. Existen, además, los Comités Auxiliares, que tienen a su cargo áreas de atención específicas, como son: Educación, Crédito, Solidaridad, Cultural, Social y Deportivo, Género, Relaciones Intercooperativas e Intersucursales.

Por su parte, las sucursales cuentan con Comités Coordinadores y de Educación, así como Comisiones Electorales Regionales. El nivel ejecutivo está integrado por una Gerencia General, las Gerencias de Servicios Financieros, Administrativa, Salud, Sucursales y Agencias, las Jefaturas y el Personal Operativo.

Los socios no son simples clientes. Cada uno es dueño de la empresa. Es de vital importancia que estén informados, participen de reuniones, integren comisiones e intervengan en las discusiones.

Una larga historia de **reuniones, asambleas y elecciones** jalonan la vida institucional de Coomecipur. Con sus vaivenes y altibajos, nuestra Cooperativa puede enorgullecerse de haber mantenido, incluso en las circunstancias más adversas, un sólido

La transparencia en Coomecipur es una cultura instalada, un valor promovido a través de diferentes formas y mecanismos.

respeto por la formalidad legal y las normas que hacen al funcionamiento de colectivos humanos. Es en esos ámbitos donde los socios son convocados para debatir, opinar y decidir las grandes políticas de la Cooperativa. Asambleas a veces caldeadas, reñidas; otras veces festivas y tranquilas, precedieron los actos eleccionarios del último medio siglo otorgando legitimidad a sus autoridades y consolidando la tradición de democracia interna.

Las asambleas de hoy tienen poco que ver con las de los primeros años. Antes, con una membresía escasa, en la que todos se conocían, las reuniones se parecían más a una reunión de amigos que se reencontraban cada cierto tiempo. El salón auditorio del Círculo Paraguayo de Médicos era un local más que suficiente para albergarlos a todos. Cuando se produjo la mudanza a la casa de la calle Mariscal Estigarribia ya existía una respetable cantidad de socios, lo que obligó a arrendar locales con mayor capacidad.

Así, muchas asambleas se hicieron en la Casa Argentina, en el Colegio Químico Farmacéutico y en el Hotel Guaraní. Un momento histórico fue la primera asamblea realizada en el edificio de Coomecipur, todavía en construcción, para lo cual hubo que alquilar sillas y tablonés que sirvieran de mesa. Las precariedades del recinto no preocupaban a los entusiasmados asistentes que inspeccionaban los avances de lo que sería el nuevo edificio.

Luego, las asambleas se hicieron en el patio de La Casona, donde se armaban grandes carpas, debajo de las cuales se desarrollaban los debates. Durante muchos años las asambleas ordinarias se trasladaron al Hotel Excelsior, pues se necesitaban instalaciones de ese tamaño, para que los socios estuvieran cómodos. Desde el 2017 las asambleas se desarrollaron en el Centro de Convenciones Mariscal López. En 2020, a raíz de la pandemia, hubo que suspender las asambleas hasta que, en marzo de 2022, pudo realizarse la 48a Asamblea Ordinaria de Coomecipur.



Votación en Asamblea Extraordinaria de noviembre del 2018



Materiales informativos entregados en Asambleas.

Las dos últimas oportunidades en las que Coomecpar convocó a una Asamblea Extraordinaria fueron en diciembre de 2011 y en noviembre de 2012. En la primera el objeto fue poner a consideración de la membresía el anteproyecto de construcción de la Casa Central y la autorización para contratar la elaboración del proyecto, y en la segunda para discutir el proyecto ejecutivo y su costo estimado, así como la autorización para el trámite de un primer crédito de la Agencia Financiera de Desarrollo. ,

Las anécdotas de las Asambleas merecerían una crónica especial, pues reflejan a los socios en sus salidas jocosas, sus intervenciones airadas y, a veces, en su falta de entrenamiento democrático. Estas situaciones, que retardan las decisiones, llevaron a elaborar en los orígenes de Coomecpar un reglamento de debates, basado en gran parte en las “reglas de Robert” o de procedimiento parlamentario. Pese a que, en principio, su aplicación fue resistida por muchos socios, poco a poco se logró que sea aceptada y actualmente su aplicación está incorporada en el artículo 60 del Estatuto Social. Eso ordenó enormemente el debate asambleario.

La Asamblea es la autoridad máxima de la Cooperativa, sus decisiones son obligatorias para todos

los socios presentes o ausentes, los estamentos y demás órganos de gobierno, por lo cual Coomecpar siempre consideró vital generar los mecanismos de transparencia para que el **acto cívico** sea desarrollado en un contexto democrático y participativo. Con el paso de los años se institucionalizó un sistema de formación y entrenamiento a los miembros de mesa y postulantes en las semanas previas a la Asamblea, tanto en Asunción como en las sedes del interior, lo que agiliza y transparenta el proceso de sufragio.

El sistema de votación directo, nominal y secreto permite seleccionar a aquellos socios de mayor aceptación y se constituyó en una conquista a ser resguardada. Con el paso de los años, el reglamento electoral se fue perfeccionando y hoy contempla las disposiciones de la ley electoral paraguaya en los aspectos aplicables a las cooperativas. La transparencia, así como el control democrático y autogestionario son valores del cooperativismo que Coomecpar ha preservado.

Como evidencia de lo anterior merece destacarse que desde marzo de 2010 la Cooperativa aprobó una **guía ética** en la cual están definidas las pautas de conducta y directrices de comportamiento frente al



entorno y las personas. Su aplicación es obligatoria para todos los colaboradores y directivos de la cooperativa, sin distinción de cargos. El propósito es enunciar normas y principios éticos que apunten hacia una cultura de integridad, proteger el prestigio institucional y hacer cumplir los valores cooperativos. En la citada guía se definen las incompatibilidades y prohibiciones, conflictos de intereses, solución de conflictos internos y sanciones establecidas en la Ley de Cooperativas y en las normas internas.

La transparencia en Coomecipar es una cultura instalada, un valor promovido a través de diferentes formas y mecanismos. La Cooperativa siempre ha buscado actuar con responsabilidad social, cuidando evitar riesgos en todos sus procesos, administrando sus recursos en forma prudente y respetando los criterios técnicos. Esas prácticas de gestión integral de riesgos para una administración eficiente se sistematizaron desde el 2016. Al año siguiente se implementaron los Sistemas de Gestión de Riesgo Crediticio, Operacionales y Legales y en 2018 se sumaron los de Riesgos Financieros (de Liquidez y Mercado) y los Reputacionales. Se completaba así el llamado **Mapa de Riesgos**, con procedimientos específicos para identificarlos, medirlos y abordarlos.

Del mismo modo, Coomecipar aplica íntegramente las medidas antilavado de dinero, contando con un área denominada de Cumplimiento, dependiente del Consejo de Administración, que tiene como tarea principal velar por la aplicación de las políticas de prevención de lavado y de combate al financiamiento del terrorismo.

Otro mecanismo de transparencia, no siempre valorado, pero que ha demostrado ser eficiente, es el modo en que se comunica a la membresía la rendición de cuentas anual. La Memoria de Sustentabilidad, entregada a los socios participantes en la Asamblea General otorga mayor visibilidad a la gestión de responsabilidad social y facilita la interpretación de los resultados de la memoria y balance. Esta actitud administrativa responde a la aseveración insertada en comunicaciones de Coomecipar: “Somos como nos ven y lo podemos demostrar”.

Estas buenas prácticas en transparencia e integridad fueron premiadas por la Secretaría Nacional de Anticorrupción (SENAC) en 2019, en un concurso realizado con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). Coomecipar obtuvo dos menciones de honor y dos distinciones por sus Mecanismos de Transparencia y Gestión Integral de Riesgos.

En el día a día del trabajo cooperativo eso se traduce en la capacitación de colaboradores y directivos y la difusión a los socios del sistema de Prevención de Lavado de Activos y Financiamiento del Terrorismo contemplado en la resolución 156/2020 de la Secretaría de Prevención de Lavado de Dinero o Bienes (Seprelad). Coomecipar actualiza permanentemente sus manuales y procedimientos en sintonía con organismos sectoriales como Incoop, Conpacoop y la Federación de Cooperativas de Producción (Fecoprod) y participando en la mesa temática Anticorrupción del Pacto Global.



Momentos Asamblearios en la historia de Coomecpar.

LA COMPETITIVIDAD FINANCIERA DE COOMEICIPAR

En cincuenta años los servicios financieros (créditos, tarjetas de crédito, ahorros, tarjetas de débito y otros) y sociales (solidaridad, actividades educativas, culturales, de género, ambientales y deportivas) ofrecidos por Coomecipar se diversificaron y tecnificaron de un modo extraordinario. También fueron extendiéndose a una membresía con una vinculación cada vez más amplia y agregando un poderoso servicio propio de medicina prepaga sostenido en varios planes de seguro médico.

Esta sólida gestión se consolidó gracias líneas institucionales serias que, a la vez de permitir una innovación constante en productos y servicios, mantuvo el apego a las buenas prácticas de gobierno corporativo. Felizmente, a lo largo de los años hubo una dirigencia comprometida con la filosofía institucional y una activa plana ejecutiva, con experiencia y trayectoria profesional.

En general, Coomecipar puede enorgullecerse de su liderazgo y respeto en el sector cooperativo gracias a su trayectoria institucional. Podemos mostrarlo en números: crecientes niveles de excedentes que permiten un continuo fortalecimiento patrimonial, una adecuada gestión y calidad de cartera, con menores índices de morosidad.

La Cooperativa se ha caracterizado por sus esfuerzos en conocer e interpretar mejor los intereses de sus asociados a través de las herramientas más actualizadas disponibles del mercado y, con el uso de esa información incrementó las posibilidades de satisfacer las necesidades de cada segmento del mercado.

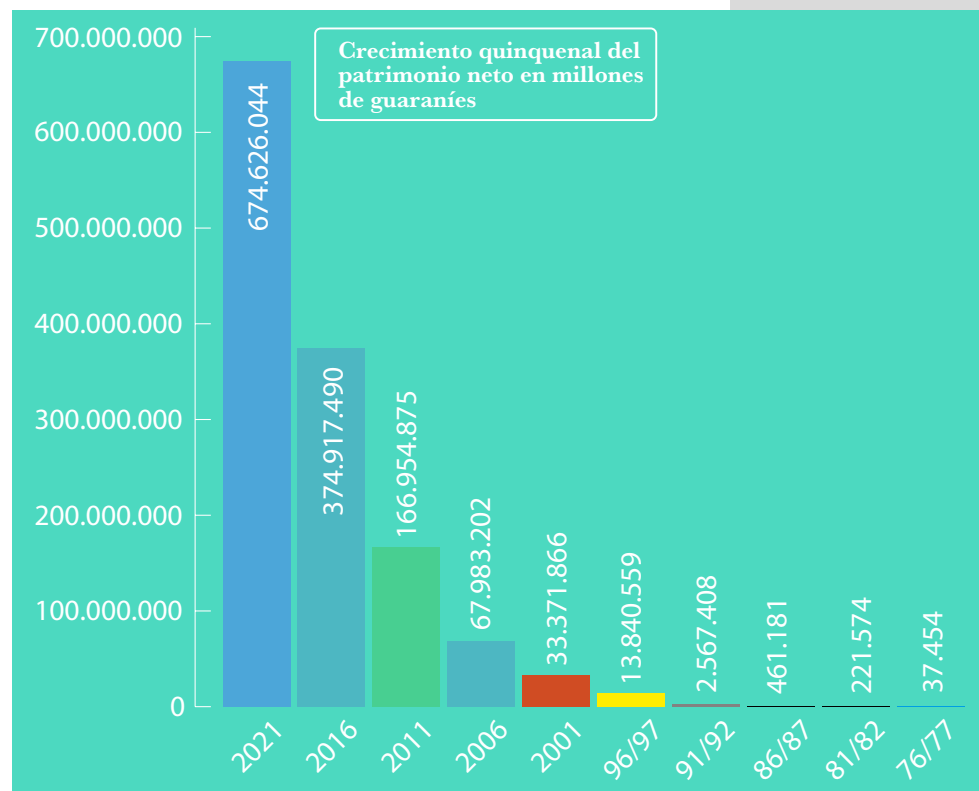
Al contar la historia de los dirigentes de los primeros lustros de Coomecipar relatamos la prudencia que ponían en invertir el dinero que los ahorristas depositaban en sus manos. Pero, a la vez, la rapidez en la toma de decisiones cuando las condiciones del mercado cambiaban. Hoy en día, sigue ocurriendo lo mismo.

Coomecipar se sigue posicionando bien frente a los competidores y, por eso, mejora en la calificación

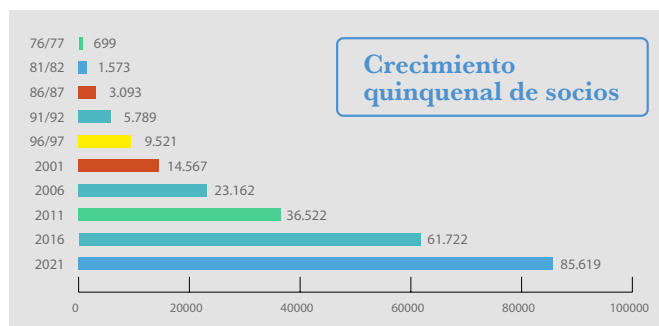
de riesgos, año tras año. En 2022 obtuvo la evaluación pyAA con tendencia estable por la calificadora de riesgos Solventa / Riskmétrica. Esta calificación responde a la favorable evolución de negocios y servicios en los últimos años y menor constitución de provisiones, apropiada eficiencia operativa que se ha traducido en el mantenimiento de elevados niveles de excedentes, entre los más altos del sector.

La pandemia replanteó un nuevo escenario, cambiando la dinámica y el modelo de relacionamiento con cada asociado. Se ha aprovechado esa oportunidad, para generar modelos mucho más eficientes y ágiles para mantener la calidad de los servicios, entre ellos, la implementación de una Agencia Digital en año 2020, buscando guiar a los socios a una experiencia de atención digital con la misma calidez.

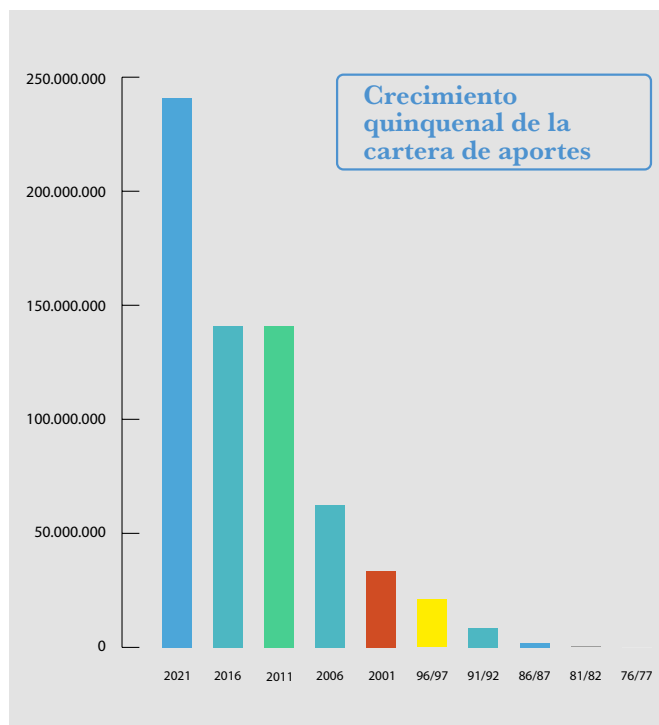
Una mirada gráfica hacia los números de los últimos diez lustros de nuestra Cooperativa ofrece estos resultados:



Desde los 699 socios de nuestros inicios en 1976 hasta los más de 85.000 de 2021, el aumento de la membresía ha sido impresionante. Esto se debió a la gradual ampliación de los vínculos societarios. En el último quinquenio la membresía creció 38% debido a la **reforma incorporada en el Estatuto Social**, en el mes de noviembre del 2021 a través de una Asamblea Extraordinaria, que **incluyó la posibilidad de que puedan asociarse todos los profesionales de la salud habilitados en el catálogo vigente del Ministerio de Salud y Bienestar Social.**

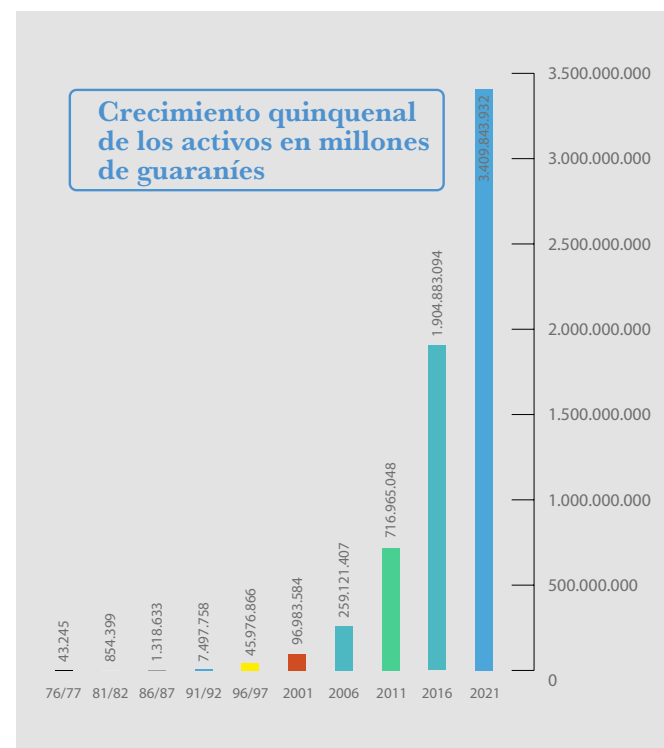


La cartera de aportes de los socios, los que conforman el capital institucional, creció en un 70,7 %, en el último quinquenio.



Por su parte, en el último año los ahorros crecieron en un 14,6 %, la cartera de créditos aumentó en 14,6 % y la de tarjetas de crédito en 13,3 %, todo esto repercute en el crecimiento del activo total que fue del 13,3 % en el año 2021.

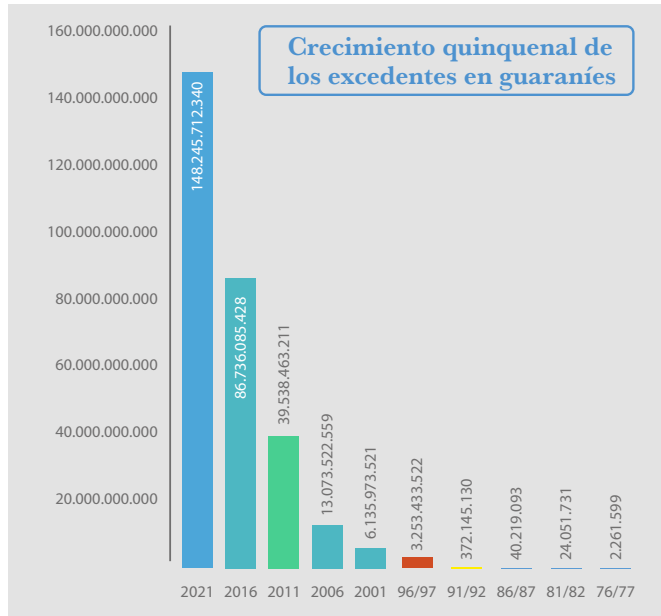
En el siguiente gráfico se observa el crecimiento de los activos en el último quinquenio, que fue del 79%



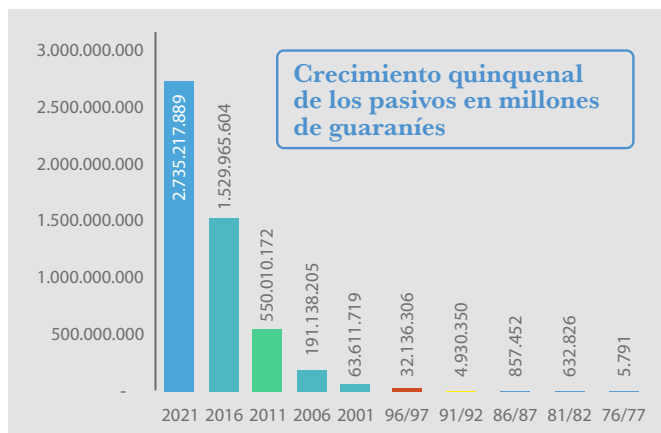
Otro indicador a destacar es el índice de morosidad, que tuvo una disminución del 0,20 % en el periodo 2021 cerrando así en 2,20 %

La comunicación, coordinación y negociación con el socio que atraviesa dificultades de pago colabora para establecer negociaciones convenientes y agilizar la recuperación, obteniendo resultados destacables para este indicador. La diversificación en servicios crediticios, la política institucional de análisis riguroso y el acompañamiento continuo, han permitido que Coomecipar se encuentre entre las cooperativas con menor nivel de morosidad, incluso en el contexto adverso que generó la pandemia del COVID-19.

Los ingresos crecieron en 17,07 %, el total de gastos creció 15,78 % y el excedente aumentó en 20,15 % en el último periodo. En el siguiente gráfico podemos observar el crecimiento quinquenal de los excedentes, que fue del 70,9 %



Con respecto al crecimiento de los pasivos, en el último periodo fue del 13% y con relación al último quinquenio del 78%, como se puede observar a continuación:



Paralelamente a lo económico, el emblemático servicio de solidaridad de Coomecipay sigue proveyendo una importante ayuda económica parcial a los socios que son afectados por problemas de salud que les impidan desarrollar su actividad, y a la familia en casos de fallecimiento.

HISTORIA

Vínculos de Coomecipay

La Cooperativa inició su historia con 61 socios.

1972

Solo socios del Círculo Paraguayo de Médicos- CPM.

1973

Se incluyó a los cónyuges de socios del Círculo Paraguayo de Médicos-CPM.

1979

Médicos graduados o con título equivalente en nuestro país, más sus cónyuges, hijos mayores de 18 años y colaboradores de Coomecipay.

1985

Profesionales universitarios con título habilitado de las siguientes profesiones: Psicólogos, Bioquímicos, Licenciados en Enfermería, Químicos Farmacéuticos, Odontólogos y Trabajadores Sociales.

1996

Profesionales universitarios con título habilitado de las siguientes profesiones: Médicos, Odontólogos, Bioquímicos, Psicólogos, Lic. en Enfermería, Lic. en Obstetricia, Lic. en Servicio Social, Químicos Farmacéuticos, Egresados de la Facultad de Ciencias Químicas, Médicos Veterinarios, Ingenieros Sanitarios, Lic. en Biología, Lic. en Química, Lic. en Tecnología de Producción, Lic. en Nutrición, Lic. en Kinesiología y Fisioterapia y Lic. en Instrumentación Quirúrgica. Cónyuges e hijos de socios. Alumnos regulares del último año de las carreras universitarias que mantienen vínculo. Colaboradores de Coomecipay.

2022

Profesionales Universitarios de la Salud habilitados de acuerdo con el Catálogo vigente de Profesiones en Salud del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social; Médicos Veterinarios; y Tecnólogos de Producción. Cónyuges e hijos de socios. Alumnos regulares del último año de las carreras universitarias que mantienen vínculo. Colaboradores de Coomecipay vinculados mediante un contrato de trabajo o prestación de servicios profesionales.

Capítulo 19

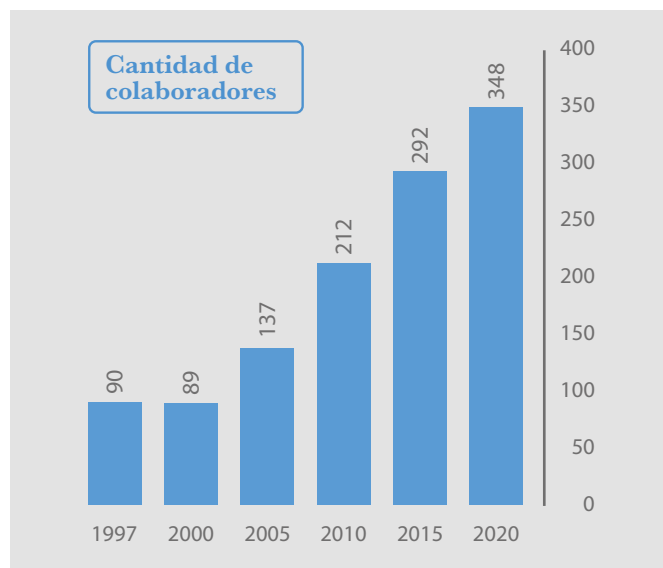
Nuestro capital más importante: el humano

NUESTRO CAPITAL MÁS IMPORTANTE: EL HUMANO

Los pioneros tuvieron la clarividencia de integrar a los primeros funcionarios como socios de la naciente Cooperativa a poco de que ésta empezara a dar sus primeros pasos. Al ser ellos cooperativistas, se convirtieron en principales interesados en la consolidación y la transparencia del proyecto. Desde entonces, los hombres y mujeres que trabajan en Coomecpar demostraron un alto sentido de pertenencia y se convirtieron en un elemento crucial en la gestión eficaz de la entidad.

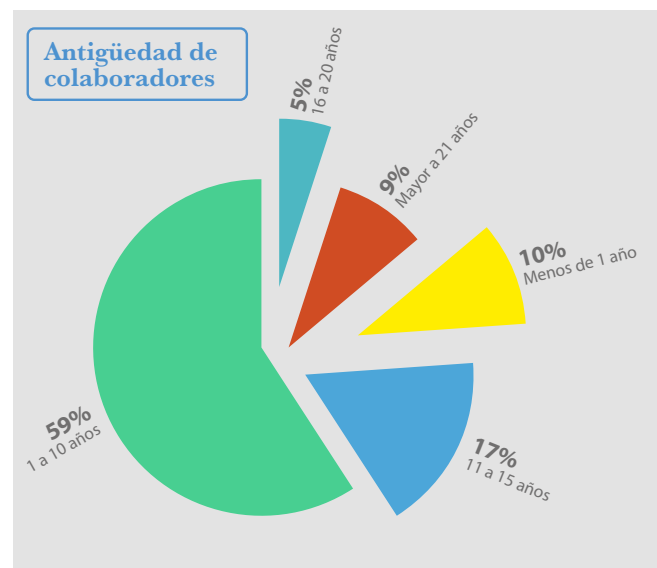
El equipo de colaboradores y directivos fue construyendo con los años una respetable tradición de compromiso con los objetivos institucionales basada en el respeto a buenas prácticas del relacionamiento interno. Coomecpar es una gran familia donde se aplican los principios cooperativos.

Ya hemos señalado que, en sus años iniciales, la Cooperativa fue muy prudente y gradual en su política de contratar colaboradores. Por ejemplo, en 1976, ya con 700 socios, solo tenía cinco personas empleadas.



Como se observa en el gráfico anterior, pese al crecimiento de la masa societaria de Coomecpar, del número de agencias y sucursales y de la amplitud de servicios ofrecidos, en el último cuarto de siglo hubo un crecimiento prudente de la cantidad de colaboradores.

Otro aspecto interesante fue el marco de estabilidad laboral de quienes iniciaron su carrera laboral en la institución, pues desde el inicio se alentó una cultura de respeto a la organización formal y a la clara definición de funciones. Ese aprendizaje se ha mantenido hasta la actualidad.



La Cooperativa cuenta en 2022 con 360 colaboradores. El 55% de ellos son varones. De los 42 cargos de jefatura, el 55% son ocupados por mujeres y el 45% por hombres.

Coomecpar protocolizó el proceso de entrenamiento y capacitación de los nuevos funcionarios, así como su actualización permanente a través de la participación en congresos y talleres.

Desde hace tres décadas, Coomecipar fue pionera en negociar políticas salariales claras y previsibles, con beneficios sociales justos. Esta actitud ha generado un ambiente laboral por lo general armónico, pues en la Cooperativa siempre se ha reconocido que el salario es importante, pero no suficiente para lograr colaboradores comprometidos. Es necesario, además, hacer el esfuerzo de escucharse, reconocer y recompensar.

PRINCIPALES BENEFICIOS DE LOS COLABORADORES

- *Ajuste anual de salario.*
- *Remuneración adicional por título universitario.*
- *Oportunidad de adelanto especial de salario.*
- *Almuerzo diario.*
- *Pago por reposo, 3 días en el mes, hasta 10 días en el año.*
- *Gratificación anual por desempeño.*
- *Gratificación por antigüedad, 10; 15; 20 y 25 años.*
- *Subvención del 50% del seguro SPS (opcional).*
- *Permisos para examen y tesis.*
- *Capacitación permanente.*
- *Reconocimiento a egresados.*
- *Obsequios por maternidad y paternidad.*
- *Kits escolares para hijos de colaboradores.*
- *Obsequios de fin de año.*
- *Plan de actividades conmemorativas.*
- *Día libre por cumpleaños.*
- *Provisión de dos uniformes por año.*
- *Gimnasio en Casa Central.*
- *Posibilidad de ser socio de la Cooperativa.*

Coomecipar siempre ha estado agradecida al entusiasmo, la pasión, el esfuerzo voluntario de cada una de las personas que han trabajado y trabajan con nosotros.

Con relación a los directivos, el 64,7% de los cargos electivos están ocupados por hombres y el 35,3% por mujeres. El 59% de los directivos tienen 61 años o más, el 18% entre 55 a 60 años y el 23% entre 46 a 55 años.





Foto 1: Taller de Inducción a nuevos colaboradores

Fotos 2 y 3: Se lleva adelante un trabajo de equipo coordinado para el logro de los objetivos.

Foto 4: Reconocimiento por gestión a la Lic. María Luisa Rojas, Gerente General de Coomecívar hasta el año 2017

Foto 5: Entrega de kits escolares para hijos de colaboradores.



TESTIMONIOS

“En los inicios de Coomecipar yo integraba la directiva del Círculo Paraguayo de Médicos, presidido entonces por el doctor Alarico Quiñonez. Los colegas tenían dificultades para acceder a créditos para tener un consultorio, ir de vacaciones, cubrir gastos de enfermedad y empezó a dar vueltas la idea de crear una sociedad, una cooperativa de ahorro y préstamo, aunque había mucho descreimiento de las posibilidades de éxito de un emprendimiento de este tipo.

Hoy me siento tan satisfecho de haber sido el socio número siete de los que hemos forjado este proyecto a pesar de la lucha que hemos tenido que emprender en aquella época. Orgulloso me siento de todos los profesionales que han dado su tiempo y que siguen hasta ahora trabajando dentro de la Cooperativa”.

(Profesor Juan Daniel, socio fundador).

“Me inicié en la Cooperativa hace 31 años, en 1991, cuando todo se hacía a mano. Comencé en el área de recepción y unos añitos después pasé a hacer seguimiento de los créditos en mora. Teníamos que confeccionar la planilla diaria de morosidad, ficha por ficha, temprano a la mañana y solo había tres máquinas de computadoras para todo el entrepiso, para hacer consultas. Ya se imaginan lo que era aquello.

Allá por 1996, la licenciada María Luisa Rojas, la gerente general, nos convocó a una reunión y nos informó que todos deberíamos hacer un curso de informática, porque cada funcionario tendría su propia máquina. ¿Cómo? ¿Es una broma?, pensamos. Hasta nos parecía un exceso. Hoy nadie podría hacer nada sin una computadora”.

(Licenciada Josefina Bobadilla, Jefa del área de Recuperación de Créditos).

“Hace cincuenta años las cosas no andaban en Paraguay y realmente no sé cómo nuestra Cooperativa pudo sortear toda esa época. Porque hoy, teniendo tanto capital, tantas inversiones, tantos socios, cuesta explicar lo contentos que nos poníamos entonces cuando hacíamos el recuento de nuevos miembros y comprobábamos que habíamos sumados a unos cuantos.

Quisimos hacer una cooperativa para ayudarnos unos a otros, los médicos, comenzando desde abajo y es muy bello, muy hermoso ver dónde logramos llegar, ver estos edificios propios, esta organización”.

(Doctor Héctor Escribá, socio fundador).

“

“Pertenezco a Coomecipar desde hace 27 años, tiempo en el cual fui creciendo en muchos aspectos. A lo largo de los años se fueron presentando distintos escenarios en el ámbito laboral, y me tocó ver los cambios tecnológicos que fueron sucediendo, siempre apuntando a la excelencia. Quiero resaltar al compañerismo como uno de los aspectos que mejor representan nuestra cultura organizacional. Otra cosa importante es el sentido de pertenencia, que se traduce en la responsabilidad de hacer bien el trabajo. Es por esto que pienso que hoy por hoy, la institución se sitúa como una de las mejores Cooperativas del país.

El día a día tiene sus matices buenos y no tanto, pero con las personas con las que llegué a compartir y con las que aún comparto, todo se hace más llevadero, al recordar las innumerables experiencias y anécdotas que hemos pasado en esta casa de todos”.

(Licenciado Víctor Cristaldo, jefe del Departamento de Análisis de Créditos).

“

“Ingresé a Coomecipar hace treinta años, en 1992, y este tiempo no pasó en vano, pues hemos caminado junto en las buenas y en las malas. Hemos afrontado situaciones difíciles como quiebras de bancos, siete mudanzas de local, alcance del sistema informático y otras muy gratas como adquirir el local propio soñado, sentir el apoyo y calidez del equipo de trabajo y el reconocimiento de los directivos.

En estos últimos años hemos sobrellevado la pandemia, situación que fue muy preocupante para el sistema financiero, pero Coomecipar ha podido enfrentar cada una de las situaciones con inteligencia y sentido de humanidad. Trabajando en la Cooperativa he sentido que el crecimiento fue mutuo y armónico”.

(Licenciada Zunilda Alderete, jefa de la Sucursal de Ciudad del Este).

“

“Me inicié como gestor, siendo adolescente, en los años ochenta, cuando todos los registros eran manuales. Por años fui un empírico y fui logrando conocimientos importantes. Más tarde fui coordinador de caja, tuve una breve pasantía por Computación -así la llamábamos entonces- y, un poco más tarde fui auxiliar contable. Como las circunstancias del trabajo y los objetivos establecidos requerían un mayor nivel de capacitación, la Cooperativa se ocupó de mi persona, para que concluyera mi formación profesional.

En diciembre de 1990 participé de la fundación de la Asociación de Empleados (“Asecoom”), entidad que sirve de enlace para construir importantes beneficios que nos da la cooperativa. Desde 1996 la cooperativa me dio la oportunidad de dar un salto muy importante en mi vida, ocuparme de la administración de las cinco sucursales y, actualmente, de las seis agencias”.

(Mag. Jorge Mongelós Maciel, Gerente de Sucursales y Agencias).

”

“

“Mi vida en Coomecipar se inició en 1981. Conocí a muchas personas y muchas más me conocieron a lo largo de estas cuatro décadas en las que aprendí mucho, crecí como persona, profesional y financieramente. La institución cumple cincuenta años y me dio la oportunidad de vivir cuarenta dentro de ella. Tengo mucho que agradecer a la vida, a Coomecipar y a Dios. Hoy estoy en otra etapa, pues me encuentro jubilada, dedicándome a mi familia, mis cuestiones personales, a mi nueva vivienda, la que pude tener también gracias a Coomecipar”.

(Licenciada Margarita González, colaboradora jubilada).

Capítulo 20

La relación con el movimiento cooperativo nacional

LA RELACIÓN CON EL MOVIMIENTO COOPERATIVO NACIONAL

Los directivos de los primeros años contaban que les hubiera gustado poder recurrir a la experiencia de otras cooperativas para tomar decisiones. En la década del setenta aquello no era tan fácil, pues el cooperativismo paraguayo estaba en pañales. Las pocas cooperativas existentes se dedicaban a los rubros agrícolas y su área de acción era el interior del país.

Había, además, una desconfianza política hacia una actividad de autogestión en épocas de estricto y represivo control gubernamental. Pese a las barreras burocráticas, ya en 1973 los directivos de Coomecipar demostraron su vocación integracionista participando en la creación de la **Central de Cooperativas de Ahorro y Crédito, denominada Credicoop**. Esta entidad, sin embargo, no llegó a representar los intereses de la cooperativa de médicos, pues estaba absorbida por los intereses sectoriales de la gran mayoría de instituciones rurales que la integraban. Esa situación, nunca resuelta, llevaría a la desafiliación de Coomecipar muchos años después, a fines de 1992.

El escenario cambiaría con la caída de la dictadura en febrero de 1989 y la apertura del proceso democrático. Las cooperativas comenzaron a multiplicarse y, durante ese auge, se conformó la **Confederación Paraguaya de Cooperativas (Conpacoop)**, constituida por centrales y federaciones y que llevaría adelante la tarea de integración del movimiento cooperativo nacional.

Asimismo, ese año, como se ha señalado antes, ante la proximidad de la Asamblea Nacional Constituyente, y previos intensos y enriquecedores debates, Coomecipar decidió participar activamente en pos de la introducción de artículos referidos al cooperativismo, en el entendimiento de que el sustento legal

era clave para su desarrollo. Con la nueva Constitución en la mano, quedó abierto el camino para crear un nuevo cuerpo jurídico.

En 1994 se promulgó una actualizada ley de cooperativas (438/94), que ratificaría la autonomía de las mismas, y se crearía el **Instituto Nacional de Cooperativismo (Incoop)** que incorporaría la figura de un consejo asesor integrado por cooperativistas. Por primera vez, el sector público y el privado podían trabajar en forma integrada. Pasaron así a la historia tanto la Ley 349, como la Dirección General de Cooperativismo, expresiones inequívocas del autoritarismo que se buscaba desterrar.

En la primera Asamblea Nacional de Cooperativistas fue elegido el doctor Eduardo Franco, dirigente de Coomecipar, como representante de las cooperativas de ahorro y crédito en el Consejo Asesor del Incoop. A partir de allí se establecieron las primeras normas legislativas y reglamentarias para el funcionamiento moderno del sistema cooperativo paraguayo.

Desde su misma creación, los Directivos de Coomecipar demostraron su vocación integracionista con el Movimiento Cooperativo.

En 1994 Coomecpar se asoció a la **Fecoac (Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito)** y **ese mismo año apoyó la fundación de la Cencopan (Central de Cooperativas del Área Nacional)**. Su local inicial estuvo en La Casona y su primer presidente fue un representante de Coomecpar: el doctor Gustavo Paniagua. En los años siguientes nuestra cooperativa daría a Cencopan, dos presidentes más, los doctores Oscar Ferreira Torres y Ramona Ríos Medina. A más de eso, Coomecpar ocuparía por dos años consecutivos la presidencia de la **Confederación Paraguaya de Cooperativas -1996 y 1997-** en la persona del doctor Eduardo Franco.

A nivel internacional las relaciones más antiguas de Coomecpar se establecieron la Colac (Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito), la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), una organización independiente que reúne a cooperativas de todo el mundo y con el Centro Cooperativo Sueco (SCC), muy fructífero en el inicio del trabajo de Equidad de Género a nivel nacional.

Un hito significativo en la historia cooperativa ocurrió en 2007, cuando fue fundada la **Fecopar (Federación de Cooperativas del Paraguay)** por iniciativa de Coomecpar, con la participación de siete cooperativas hermanas con el objetivo de fomentar la educación cooperativa basada en la enseñanza de los principios consagrados en el artículo 113 de la Constitución Nacional, para cuya incorporación tuvo importante contribución el expresidente de la Cooperativa, Sinfiriano Rodríguez Doldán, y el fortalecimiento del movimiento cooperativo nacional.

El primer objetivo adquirió relevancia cuando la Federación estableció una alianza estratégica con la Universidad Católica creando un curso cooperativo de nivel terciario (posgrado) reconocido y aprobado por el CONES y la ANEAES, con la participación de docentes locales y extranjeros expertos en temas cooperativos, además de temas técnicos financieros y administrativos.

La Fecopar ha profundizado varios programas de incorporación de la educación cooperativa en la educación formal con resoluciones del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), como la incorporación del cooperativismo en el tercer curso de la enseñanza media en Ciencias Sociales, capacitando a más de 1.500 docentes en todo el país, el bachillerato técnico en cooperativismo (BTCOOP), el plan piloto en los tres años de la educación media desarrollado en la Escuela Nacional de Comercio Número1, haciéndose cargo de la capacitación de todos los docentes.

En cumplimiento de su segundo objetivo la Fecopar se integró se a la **Conpacoop (Confederación Paraguaya de Cooperativas)**, máxima autoridad gremial del movimiento y sustentó la posición de que “la integración del movimiento debe estar por encima de los intereses sectoriales de las Cooperativas, tanto de Producción como de las de Ahorro y Crédito”.



Coomecpar participó siempre activamente en la integración cooperativa.

En la Conpacoop nuestra cooperativa tiene una tradición de protagonismo. A través de sus representantes en la presidencia en la década del noventa, el doctor Eduardo Franco y en la primera década del siglo siguiente, el doctor Óscar Ferreira, se transmitieron políticas institucionales de buenas prácticas en la administración cooperativa. No menos importante fueron el gran apoyo económico que hemos brindado al sostenimiento de las organizaciones de integración, lo que nos convirtió en la principal institución aportante considerando que la Ley de Cooperativas establece una contribución del 3% de los excedentes anuales.

Así mismo, Coomecipar ha sostenido la importancia del fortalecimiento institucional del Incoop (Instituto Nacional de Cooperativismo), tanto en lo técnico, económico y la autonomía político partidaria, para que pueda cumplir con su importante papel de ente fiscalizador y en la creación del Fondo de Garantía para protección de los ahorros de los socios cooperativistas. Sin embargo, a pesar de estas convicciones a veinte años de su vigencia lamentamos la comprobación de serias debilidades del proceso de construcción del Incoop. Se necesita de un gran consenso del movimiento cooperativo para corregir las tendencias que deforman el objetivo original de proteger y fortalecer el sistema cooperativo, sobre todo el del sector de ahorro y créditos.

El movimiento cooperativo vuelve a estar amenazado. Los riesgos de hoy están vinculados a la infiltración en el ámbito cooperativo de la política partidaria y el narcotráfico. Cooperativas hermanas sufrieron las consecuencias financieras que se presumen son de lavado de dinero y créditos mal concedidos. El daño a la credibilidad de las instituciones cooperativas nos obliga a refugiarnos en los antiguos e inmutables valores aprendidos de nuestra historia.

Por eso, Fecopar ha seguido creciendo. Hoy cuenta con veintitrés cooperativas socias y su presencia es reconocida a nivel nacional e internacional. Y también Coomecipar muestra su solidez, aunque mira siempre atenta las amenazas posibles que surgen tanto dentro como fuera del movimiento cooperativo.



Capacitaciones llevadas adelante por la FECOPAR en la Casona.

HOMENAJE A LOS QUE NOS LEGARON SU EJEMPLO

En el camino colectivo de construir este sueño cooperativo, hombres y mujeres dieron mucho de su tiempo y talento para que lleguemos hasta aquí.

Ha pasado medio siglo desde que esta historia empezó. Hemos ofrecido tributo a su trayectoria en sucesivos números de nuestra revista institucional, diversos materiales institucionales, así como en el libro “Una historia de mística y solidaridad”, editado quince años atrás. Las inexorables leyes de la biología hicieron que muchos de ellos ya no estén. No solo recordamos sus rostros, sus tareas y sus risas, sino, sobre todo, su compromiso.

Deseamos expresar que toda la filosofía de Coomecipar se sustenta en el culto al ejemplo de sus pioneros y de los que los siguieron. Y entendemos como tales no solo a los dirigentes iniciales que dieron forma de cooperativa a la primigenia caja de ahorros pergeñada por un grupo de médicos, sino también a los colaboradores que con lealtad y lucidez ayudaron a encontrar los caminos más adecuados para llegar a lo hoy es Coomecipar.

Coomecipar, al cumplir su cincuentenario, rinde su agradecido homenaje a los dirigentes y colaboradores que hicieron posible este hito. Seremos dignos de su legado honrando los principios y valores del cooperativismo, como lo hicieron ellos.



Capítulo 22

Coomecipar en su segundo medio siglo

COOMEICIPAR EN SU SEGUNDO MEDIO SIGLO

Este libro es una mirada al pasado, una revisión a la historia transitada por la Cooperativa. En la vida de los individuos y de las instituciones es imposible que hitos tan significativos pasen desapercibidos. Este medio siglo de existencia merece una conmemoración porque tiene vibraciones que hacen estremecer de emoción a muchos hombres y mujeres que fueron partícipes de los logros y las dificultades que conoció este sueño colectivo.

En 1978, cuando Coomecipar cumplía seis años desde su fundación, el editorial del Boletín, la modesta hoja informativa de la época, exhalaba optimismo: “Coomecipar está viviendo un momento excitante. Tiene la turbulencia, la inquietud y la alegría de un ser sano en pleno crecimiento”. Hoy, con la madurez de estos cincuenta años, nos sentimos parte de un futuro aún más excitante. Y, por eso mismo, decidimos plasmar esas sensaciones en un libro que no se justifica solo por una simple nostalgia.

Hay dos motivos por los que debemos mirar atrás sin complejos. El primero de ellos es que tenemos un pasado que nos llena de orgullo. Les debemos un reconocimiento a aquellos visionarios idealistas que a fines de los años sesenta y los primeros de la década siguiente comprendieron que era fundamental crear una entidad que trabajara en beneficio de todos los profesionales de la salud. Y, sobre todo, que haya conquistado tan fantásticas metas colectivas.

El segundo motivo es que esa mirada es un aprendizaje para el futuro. Las decisiones económicas tomadas en aquellos años iniciales fueron ejemplarmente prudentes y graduales, sin dejar de ser de avanzada para los criterios de esas épocas. Austeridad y modernidad en sus dosis justas fueron la clave del crecimiento vigoroso de Coomecipar. Pero ese progreso nunca se apartó de los valores éticos que constituyeron el faro que señalaba el rumbo de la empresa.

Cincuenta años después, Coomecipar se consolida sobre cinco sólidos puntales que caracterizaron su desarrollo: eficiencia operativa, liderazgo

de producto, innovación, gestión con las personas adecuadas y empatía con la membresía.

Los tiempos no son los mismos de los que relatamos en muchas de estas páginas. Hemos pasado de una interacción tradicional a estar inmersos en un proceso de reinención constante y tecnología cambiante. Esta capacidad de adaptación a la que nos obligó un mercado cada vez más exigente ha creado un ambiente propicio para el desarrollo personal y el liderazgo de los colaboradores, conectando los equipos de trabajo en dirección a los objetivos propuestos. Hoy estamos satisfechos de nuestro estilo de gobierno cooperativo, basado en tres dimensiones claves: dirección compartida, fuertes habilidades de interacción y capacidad de renovación como respuesta al cambio.

Fue este robusto sistema financiero lo que nos ha permitido superar con éxito la abrupta presión que nos impuso la pandemia. En un escenario de bajas tasas de interés y baja rentabilidad, en el que acechaba el riesgo, Coomecipar se centró en las necesidades de la membresía, maximizando la eficiencia y la seguridad financiera. Eso devolvió el protagonismo a la gestión de riesgos, prestando especial atención a los factores no financieros: el bienestar y la salud de los colaboradores, la ciberseguridad, la digitalización, los riesgos medioambientales, reputacionales y de marca.

Por eso Coomecipar se llena de optimismo con el mañana. Somos capaces de construir una organización más sólida, preparada para afrontar los cambios y enfrentar las adversidades. Percibimos el futuro como un tiempo de innovaciones cada vez más veloces. Estas se traducirán en la generación de nuevas ideas, productos, conceptos, estructuras, competencias y conexiones con lo nuevo.

Esta joven Cooperativa cincuentenaria continuará recreando su organización con la visión y experiencia de sus colaboradores y dirigentes comprometidos con un saber compartido y un gran sentido de pertenencia. Como antes, como siempre, el futuro se construirá con el esfuerzo de todos. Algo que los pioneros de medio siglo atrás lo hicieron y nos enseñaron.

El legado del segundo medio siglo será el de seguir proveyendo servicios y productos competitivos, con costos razonables y en condiciones ventajosas, seguir avanzando en el desarrollo de servicios tecnológicos y herramientas digitales, pero con la convicción de que estas innovaciones nunca suplantarán los valores humanos y morales que constituyen nuestro principal soporte.



Capítulo 23

Galería de presidentes de Coomecipar



Dr. Pedro Marín Finestra



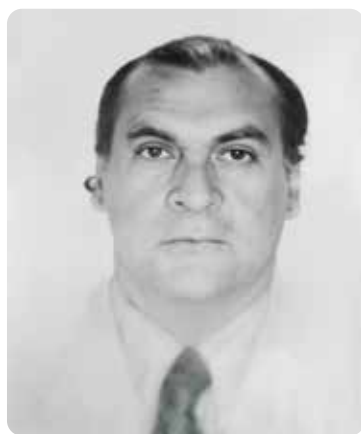
Dr. Amado Cano Ortíz



Dr. Juan Lacarrubba



Dr. Pedro Barudi



Dr. Omar Sosa



Dra. Ramona Ríos Medina



Dr. Jorge Eduardo Carrón



Dr. Roberto Prieto



Dr. Eduardo Franco



Dr. Gustavo Paniagua



Dr. Juan Angel Lird



Dr. Roberto Cino



Dr. Sinfiorano Rodríguez



Dra. Ana Campos



Dra. Ana Riquelme



Dr. Jesús María Amarilla



Dr. Felipe Armele



(021) 248 8000

www.coomecipar.coop.py

Casa Central • Agencias: Villa Morra • San Lorenzo
• Shopping Multiplaza • Luque • Clínicas • Itauguá
Sucursales: Ciudad Del Este • Encarnación
• Villarica • Concepción • Pedro Juan Caballero

